



río **Tiétar**

Ríos de la provincia de Ávila

Diputación Provincial de Ávila
RÍOS DE LA PROVINCIA DE ÁVILA

Tiétar

JOSÉ RAMÓN LUNA CERDÁN y MIGUEL ANGEL BERMEJO MARTÍNEZ

Biólogo asesor:

ENRIQUE FERNÁNDEZ VILLAMOR



**DIPUTACIÓN
DE ÁVILA**

Desarrollo Rural y Medio Ambiente

Edita: Diputación Provincial de Ávila

Imprime: P41 publicidad

Deposito Legal: AV 8-2025

ISBN: 978-84-09-71605-0

Índice

Prólogo	5
Introducción	7
Capítulo I. Los tramos del río	11
<i>I.1 Primeros pasos de un gran río</i>	13
<i>I.2 Centro del valle y pueblos serranos</i>	39
<i>I.3 El Barranco de las Cinco Villas</i>	61
<i>I.4 Gredos Sur</i>	79
<i>I.5 Bajo Tiétar. El río sale de Ávila</i>	93
Capítulo II. Fauna del Valle del Tiétar	113
Capítulo III. Flora del Valle del Tiétar	159
Capítulo IV. Historia, costumbres y productos del Valle	183
Capítulo V. El Tiétar: Un río vivo. Actividades y proyectos	211
Bibliografía y créditos de las fotografías	221

Prólogo

Querido lector:

La obra que tiene en sus manos, perteneciente a la colección que la Diputación Provincial dedica a los ríos más importantes que discurren por tierras de Ávila, se detiene en esta ocasión en otro de los que, a lo largo de los siglos, ha llegado a dar nombre a una comarca. Como sus hermanos, el Alberche o el Corneja, el río Tiétar configura el valle cuyas características son de las más singulares en nuestra provincia.

Afluente del Tajo por la margen izquierda del río peninsular más largo, sus aguas riegan un conjunto de municipios abulenses desde Santa María del Tiétar hasta Candeleda, todos ellos beneficiados por la riqueza de un entorno natural privilegiado del que el río es uno de sus claros protagonistas.

Así, el gran río del sur de Ávila se combina con la Sierra de Gredos para dejar su huella en una comarca especial en la geografía de la provincia por su exuberancia vegetal y su clima, suave y lluvioso en invierno, caluroso y seco en verano. El río Tiétar, sin duda, se beneficia de ese microclima que tiene la

‘Andalucía de Ávila’, en el que la abundancia de precipitaciones es mucho mayor que en la mayor parte del resto de la provincia.

Para la Diputación Provincial es un orgullo continuar la labor divulgativa acerca de los ríos abulenses mediante esta colección, pues ponemos en valor estos accidentes geográficos vivos que desde siempre han sido claves para el desarrollo de las civilizaciones que han pasado por Ávila y también de la sociedad actual. El Tiétar, además, como otros ríos, se ve también amenazado por el cambio climático y por la acción del hombre, que durante tantas décadas ha sido tan perniciosa para los ecosistemas y que tanto debemos contribuir a frenar y revertir.

Como presidente, espero que este volumen satisfaga sus expectativas y le proporcione buenos ratos de lectura que despierten su curiosidad y acrecienten el afecto hacia nuestra tierra.

Carlos García González
Presidente de la Diputación Provincial de Ávila

Introducción

Localización del nacimiento del río Tiétar



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Túnel del nacimiento del río Tiétar

Nadie imaginaría que ese, en apariencia, pequeño arroyuelo que discurre en sus primeros andares junto a la carretera M-501 a su paso por la localidad abulense de Santa María del Tiétar, se acabará convirtiendo en uno de los principales afluentes del Tajo.

Pero es que a lo largo de su recorrido por la provincia recoge todas las aguas de la vertiente Sur de la Sierra de Gredos, las cana-

liza y las conduce hasta entregarlas al Tajo ya en tierras extremeñas, dentro del Parque Nacional de Monfragüe.

Se trata de un río especial, con personalidad propia, no en vano da nombre al valle y a toda la comarca. Una comarca, al abrigo de Gredos, que hace a la vez de muro protector frente a los fríos del norte y de canalizador de los frentes de precipitación con origen en el océano atlántico.



Primeros tramos del río Tiétar

Ambas circunstancias generan intensas lluvias y temperaturas suaves, considerándose en su conjunto un clima muy benigno, que da lugar a una inmensa riqueza tanto vegetal como animal.

Estas condiciones y la garantía del alimento para los habitantes del valle hacen que haya contado con asentamientos humanos desde hace muchos siglos.

Siempre ha existido cierta controversia en cuanto al punto de nacimiento del río, entre Madrid y Ávila. Oficialmente, se considera que el río nace en el municipio madrileño de Rozas de Puerto Real, si bien apenas recorridos unos metros ya se adentra en territorio de la provincia de Ávila. Las primeras aguas que dan origen al río proceden del Puerto de Casillas y el río empieza a tomar cierta relevancia en Santa María del Tiétar.

Quizás, parte de su carisma reside en su mezcolanza, madrileño de origen, manchego en algunos tramos, abulense en su mayor parte hasta hacerse grande y extremeño en la última parte de su viaje hasta el Tajo. En buena parte de su recorrido sirve de frontera, especialmente con Castilla la Mancha, marcando el límite sur de la provincia de Ávila y de Castilla y León y norte de Toledo y Castilla la Mancha.

Por lo tanto, el río Tiétar se hace mayor en Ávila y, ya cuando abandona Candeleda pasado el embalse del Rosarito, conduce un caudal notable y se adentra en Extremadura.

A diferencia de otros ríos de la provincia de Ávila, el Tiétar no es un río que nace en altura. Al contrario, su punto de nacimiento se encuentra a poco más de 700 metros sobre el nivel del mar. Otros ríos, como el Alberche, el Tormes o el Adaja nacen en cotas superiores a los 1.400 - 1.500 metros sobre el nivel del mar.

Otra característica específica del Tiétar es que enseguida se aparta de zonas habitadas y va trazando su recorrido lejos del casco urbano de los municipios por los que va discurriendo. Esto ha permitido al río llevar su propio desarrollo y le ha proporcionado cierta intimidad y estado asilvestrado en sus



Cumbres nevadas del Tíetar

orillas y accesos que han contribuido a una mejor conservación de los ecosistemas.

En realidad, no es tanto el río sino las gargantas (que así se llaman aquí los cauces que bajan de las cumbres) que lo alimentan las que han estado presentes en la vida de

los habitantes del Tíetar. Es por ello que tiene un papel destacado a lo largo del libro, por la trascendencia en el desarrollo de la vida cotidiana de las gentes de esta tierra. El Valle del Tíetar es un territorio de agua y piedra que presenta una singular verticalidad de

sus grandes gargantas que descienden desde las cumbres hasta alcanzar el curso del Tíetar. También es característico del valle el intenso verdor de los bosques compuestos por grandes masas de varias especies de pinos junto con muchas otras especies como

robles, castaños, cerezos, encinas y fresnos, que acompañan al río en todas sus orillas. El paisaje invernal añade el blanco puro de las cumbres, que unido al intenso azul de los cielos otorga un especial encanto a estos paisajes serranos. Dicho blanco irá poco a poco dando paso al dorado del piorno en flor en la intensa primavera del Tiétar.

Este libro pretende acercar al lector no solo el río, sino también el valle y sus pueblos. Por eso, además del entorno, la fauna y la vegetación, en los distintos capítulos del libro se abordan cuestiones como la historia, el patrimonio y las tradiciones de este encantado territorio.

Y es que el río Tiétar es el nexo de unión de veintidós municipios abulenses que conforman un valle, el del Tiétar, cuya riqueza no resulta indiferente.

En el capítulo uno se avanza tramo a tramo por todo el recorrido del río en la provincia. Se han contemplado para ello cinco tramos, que abarcan desde el nacimiento del río en el Alto Tiétar hasta la salida de la provincia en el Bajo Tiétar.

Si bien el Tiétar no pasa por todos los términos municipales, todos tienen que ver con el río porque son las gargantas que atra-



El Tiétar en su salida de Ávila

viesen por ellos las que dotan de caudal al Tiétar.

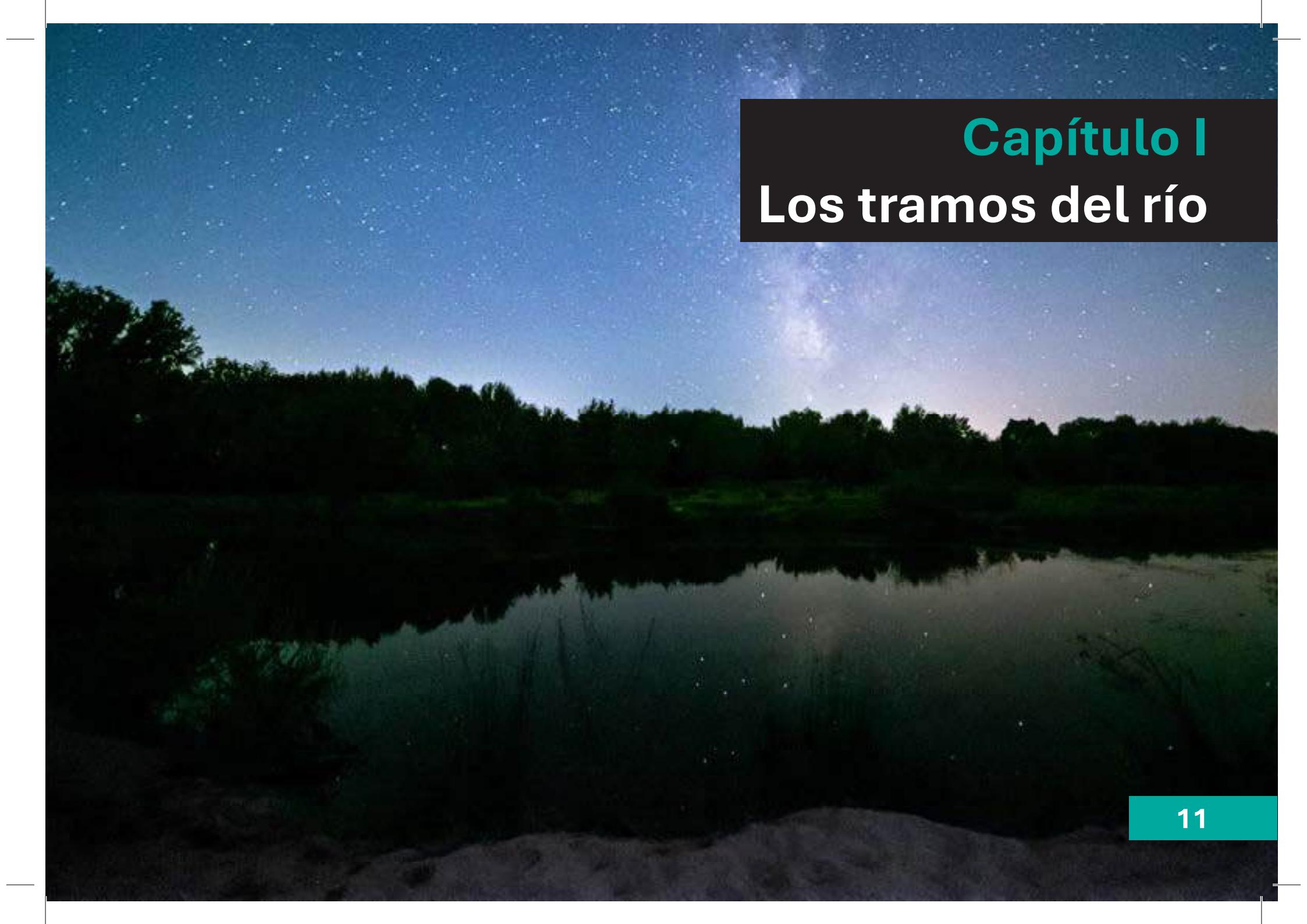
En el capítulo dos se ofrece un detalle de la fauna del valle, contemplando mamíferos, aves, reptiles, anfibios, peces e insectos. En el valle se pueden encontrar más especies además de las contempladas en el libro, pero están, sin duda, las más representativas.

El capítulo tres está destinado a la vegetación del Tiétar, contemplando los árboles, arbustos y otras plantas menores, en tamaño, que completan la riqueza floral del valle.

Por último, los capítulos cuatro y cinco completan el libro. El cuatro dedicado a la

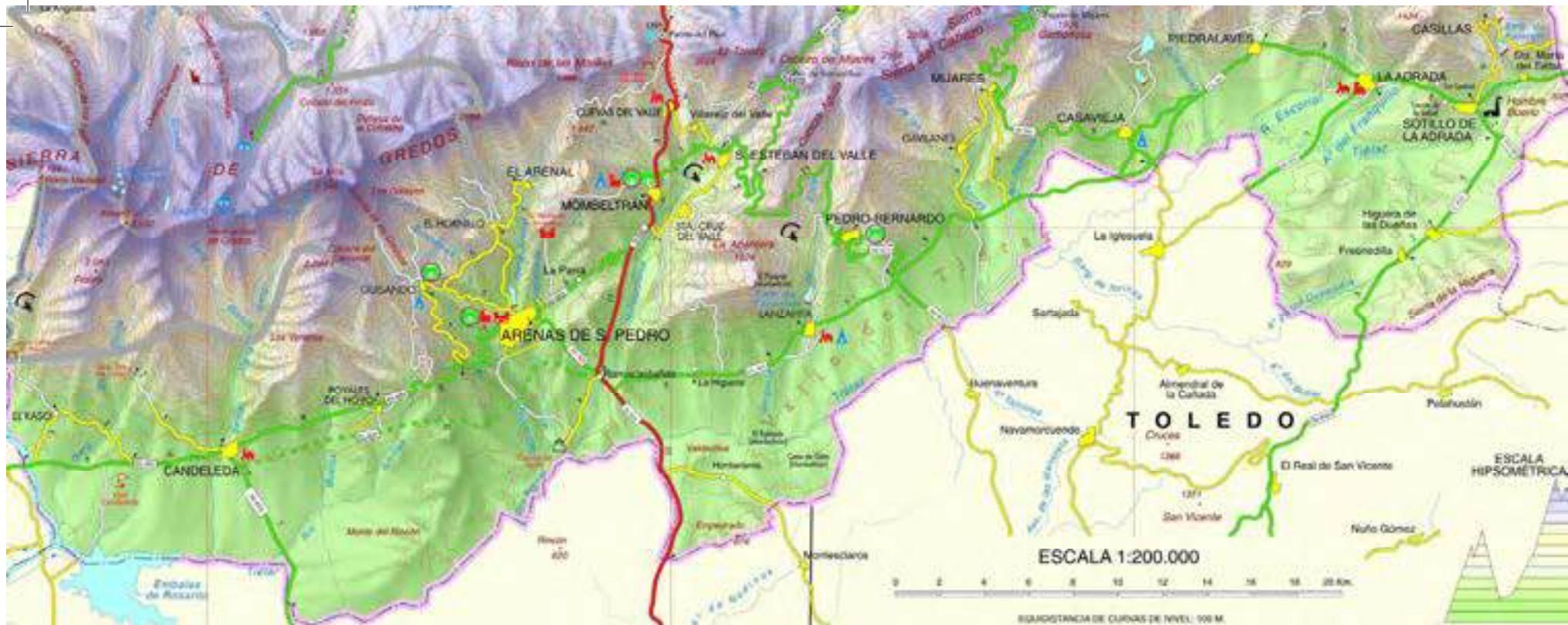
historia, costumbres y los productos típicos del valle y el cinco hace referencia a una serie de proyectos emblemáticos que se han puesto en marcha en el valle, que reflejan el dinamismo de un territorio que, partiendo de su pasado, apuesta por su futuro.

Independientemente del orden establecido en los capítulos, cada uno de ellos tiene entidad propia, por lo que el lector podrá leer en el orden que prefiera de acuerdo con sus intereses principales. La combinación de un cuidado texto descriptivo con la ilustración de las imágenes irá contribuyendo a esa cercanía con el valle y su río.

A photograph of a night sky filled with stars. The foreground is a dark, silhouetted line of trees. The sky transitions from a deep blue at the top to a lighter, pinkish-purple hue near the horizon.

Capítulo I

Los tramos del río



El río Tiétar, afluente del Tajo, nace en la Sierra de Gredos, dentro del Sistema Central, en el municipio de Rozas de Puerto Real, en la Comunidad de Madrid.

En cuanto a los datos cuantitativos oficiales sobre el río Tiétar, de acuerdo con la Confederación Hidrográfica del Tajo (CHT), el Tiétar tiene un caudal que varía significativamente según la época del año, con una media anual de aproximadamente 10-

30 m³/s en tramos medios. En primavera, debido al deshielo de la Sierra de Gredos, este caudal puede alcanzar picos de hasta 60 m³/s.

El río fluye por la cuenca hidrográfica del Tajo, con una longitud de 170 km y una superficie de cuenca de 4.459 km². Los embalses más importantes son el Embalse del Rosario, en la provincia de Ávila, con una capacidad de 82 hm³ y el Embalse

de Torrejón-Tiétar, en la provincia de Cáceres.

Dentro de la provincia de Ávila, El río Tiétar recorre aproximadamente 85 kilómetros, atravesando el Valle del Tiétar que se extiende al sur de la Sierra de Gredos.

En este capítulo se acompaña al río a lo largo de su recorrido por la provincia de Ávila, desde su nacimiento hasta que abandona la provincia hacia Extremadura.

A scenic landscape featuring a winding river or stream flowing through a valley. The valley is filled with lush green fields and dotted with trees. In the background, a range of mountains is visible under a clear blue sky. The foreground is dominated by the rocky, textured surface of a large boulder in the lower right corner.

I.1

Primeros pasos de un gran río

Discurren los primeros pasos del río por el Alto Tiétar, donde se encuentra su nacimiento. Aunque en sus inicios es apenas perceptible su caudal, especialmente en periodo estival, poco a poco irá creciendo según avanza hacia el oeste.

El sur de la Sierra de Gredos por su margen derecha y la toledana Sierra de San Vicente por su margen izquierda dan lugar a un conjunto de arroyos y gargantas que alimentan su cauce.

Se encuentran en este tramo un conjunto de municipios que se han asentado en su mayoría en la parte baja del valle, excepto el municipio de Casillas que se encuentra a mayor altura en la falda de la sierra. A continuación, se inicia el recorrido por cada uno de ellos.

Santa María del Tiétar

En esta localidad se inicia el recorrido del río por la provincia y recibe sus primeras aportaciones de agua. Este municipio limita con la Comunidad de Madrid, lo que hace que reciba una importante afluencia de población de segunda residencia.

Durante sus primeros pasos el río discurre pegado a la carretera y al llegar al término



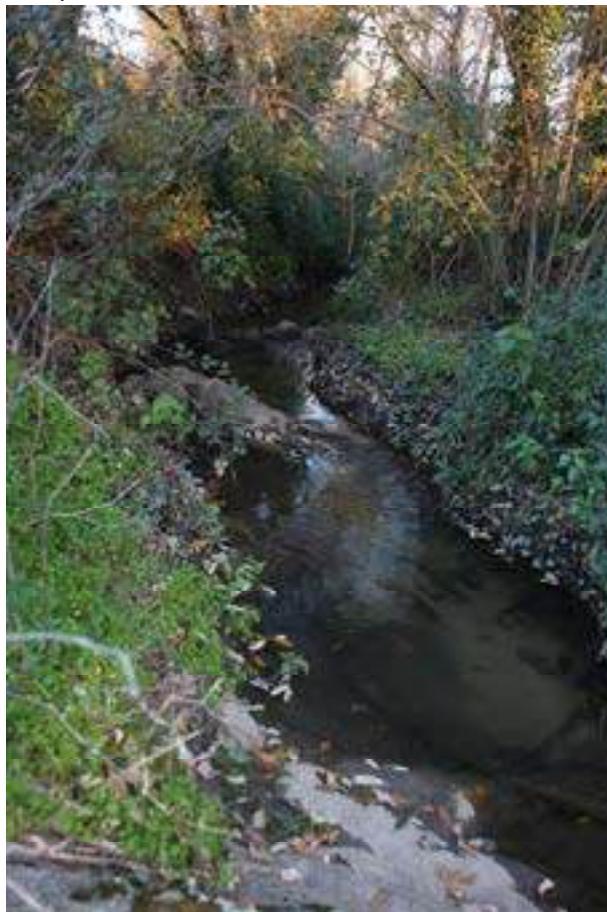
El río a su paso por Santa María del Tiétar

municipal va bordeando este por la izquierda, discurriendo siempre en dirección oeste. Un par de pequeños puentes permiten cruzar el río en puntos donde su curso ape-

nas alcanza el metro de anchura. En ocasiones, en periodos estivales, el Tiétar apenas lleva agua en esta zona.

Santa María del Tiétar es el único municipio de la comarca que lleva en su nombre el del río. El municipio se encuentra a los pies del Puerto de Casillas y recibe las aguas de

Bosque de ribera en Santa María del Tiétar



Presa del Pajarero

la garganta del Pajarero, la principal garganta que recoge las aguas de la mayoría de los arroyos y cauces que, desde el término municipal de Casillas, se lanzan en rápido descenso hacia Santa María del Tiétar. Es el primer aporte importante que recibe el río Tiétar.

En esta garganta se encuentra una imponente presa utilizada para abastecimiento y ubicada en un bello paraje sobre el municipio, es la Presa del Pajarero, rodeada de pinos y en menor medida castaños, alisos y sauces. En sus aguas se pueden contemplar aves acuáticas como garzas o cormoranes.



Presa del Pajarero

Sus 50 metros de altura y casi 200 de longitud constituyen un ejemplo de la ingeniería hidráulica. Su construcción data del año 1989. La presa abastece de agua a los municipios de Santa María del Tiétar, Sotillo de La Adrada, Higuera de las Dueñas y Fresnedilla.

Restos de Zahurda en Santa María del Tiétar



También cuenta el municipio con una antigua presa, la del Lago Colinar, donde dos pequeñas retenciones de agua comunicadas entre si eran las encargadas de abastecer al municipio de agua antes de la construcción de la presa del Pajarero.

La artesanía es una de las señas de identidad de este bello municipio. Cada jueves y viernes santo se celebra una feria de artesanía que congrega a artesanos de toda España. El inexorable paso del tiempo hace que los usos y costumbres se hayan ido modificando, respecto a unos momentos donde la vida en entornos rurales era mucho más activa.

Sin embargo, todavía es posible encontrar vestigios de esos oficios tradicionales, como los restos de antiguos molinos harineros, como el que se puede encontrar en la garganta del Pajarero. El municipio contaba con diez molinos harineros en esta garganta, que actualmente aparecen reflejados en el escudo municipal.

También son destacables las zahúrdas, unas construcciones que se suponen de origen megalítico y que se utilizaron durante muchos años como refugio del ganado.

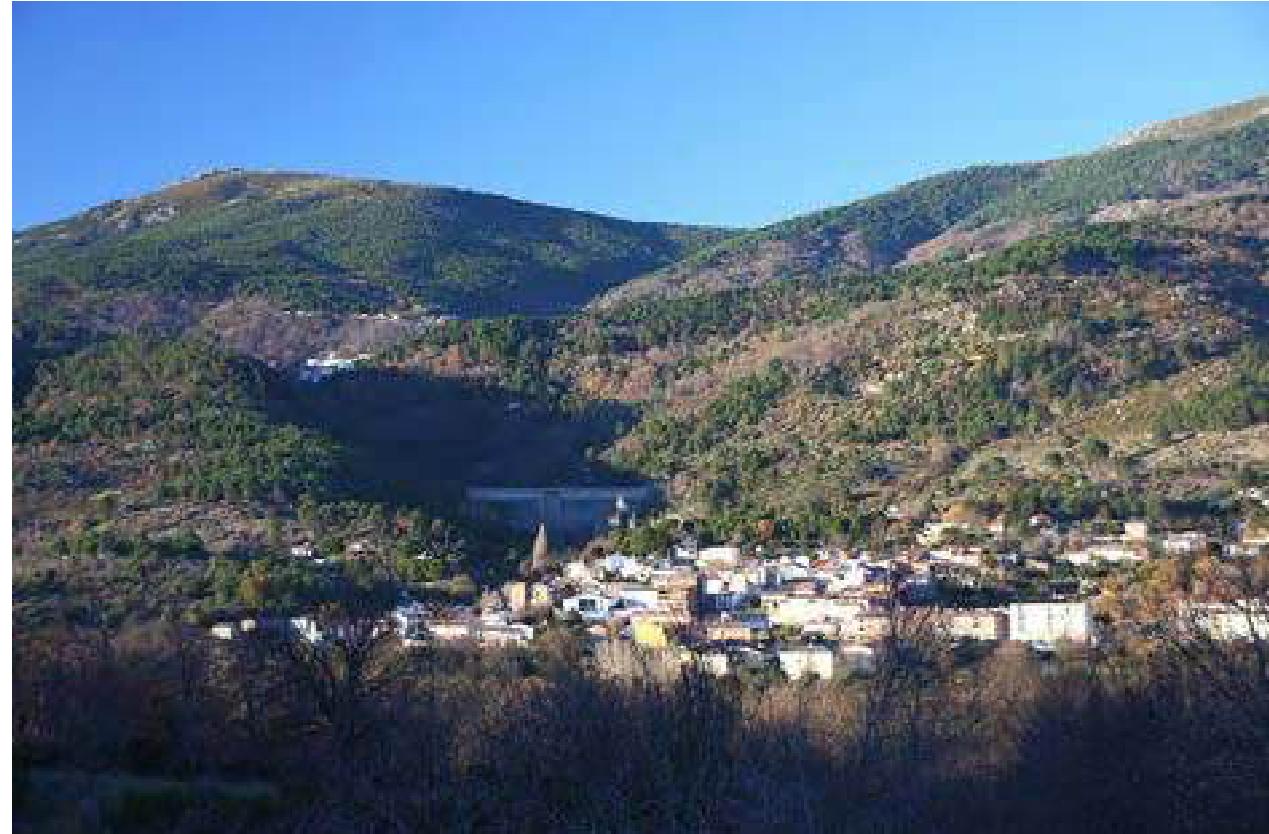
Santa María del Tiétar es la entrada al valle en su parte oriental, y ya se percibe la esencia de un territorio especial, por su gastronomía tradicional, como las patatas revolconas o las festividades y romerías locales. En el municipio se celebra la romería de San Marcos el 25 de abril.

Finalmente es destacable también el túnel del antiguo proyecto del tren del Valle del Tiétar que pretendía unir Madrid con Arenas de San Pedro y que finalmente no se llevó a cabo. Existen en el valle todavía varios vestigios de este proyecto inconcluso que pretendía recorrer el valle con ferrocarril de vía estrecha.

Casillas

Una bonita carretera, serpenteante y escarpada, arropada por castaños, robles y fresnos, asciende al municipio de Casillas. Hay dos accesos para acceder al municipio, desde Santa María del Tiétar o desde Sotillo de la Adrada. El puerto de Casillas delimita la vertiente del Tiétar de la del Alberche. En su cara norte las aguas van a parar al Valle de Iruelas y al Embalse del Burguillo donde se unen al Alberche, mientras que las aguas que corren por la vertiente sur del puerto se deslizan hacia el Tiétar.

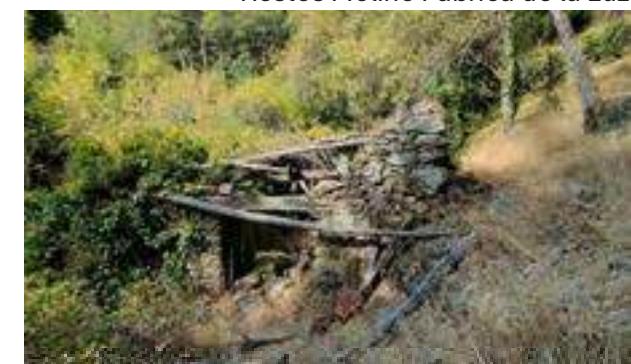
El pueblo es recorrido por abundantes arroyos que discurren también entre las casas y se precipitan hasta la garganta del Pajarero. En estas gargantas, al igual que ocurre en otros municipios, se encuentran ruinas de antiguos molinos. En el más cer-



Puerto de Casillas visto desde las afueras de Santa María del Tiétar

cano al casco urbano se encontraba la Fábrica de la Luz, que daba corriente eléctrica para el alumbrado municipal.

En lo alto del puerto se puede encontrar las ruinas de antiguos pozos de la nieve, otro ejemplo de usos tradicionales. Estos pozos, que se dejaron de utilizar a principios del siglo XX, permitían conservar la nieve para poder utilizarla en la temporada de verano



Restos Molino Fábrica de la Luz

en diversos usos, como para conservar y refrigerar alimentos y bebidas o disponer de hielo.

Hay en el pueblo un museo de la resina como homenaje a un oficio tradicional muy importante en su momento y del que vivieron numerosas familias en todo el valle. Con

Museo de la Resina de Casillas



Paisaje de Castañar en Casillas

el paso del tiempo y sumando a la pérdida de valor del producto la escarpada orografía, el aprovechamiento de la resina dejó de ser rentable.

También destacan los castaños y la producción de sus sabrosas castañas que ha sido una actividad también importante en el pasado y que continua en la actualidad, existiendo una cooperativa dedicada a su recolección. De entre todos los casta-

ños de Casillas destaca el Castaño de Las Eras, ejemplar bravío centenario de tronco majestuoso, que se encuentra cerca del museo resinero. Los castaños tienen una fuerte presencia en el municipio, formando hermosos bosques que en otoño adquieren tonalidades de cuento.

El castañar es sin duda seña de identidad de Casillas. No en vano, en el otoño desde hace ya dos décadas, celebran su tradicio-



Castaño de Las Eras. Casillas

nal feria de la castaña. La flor masculina del castaño, la candela, inunda la primavera con sus tonos amarillos y su intenso olor.

Un poco más arriba del museo resinero hay un paraje conocido como “Las Eras”, donde se encuentra la ermita de San Isidro,

Recolección de castañas



Vistas del castaño desde el paraje de las Eras

desde donde se pueden disfrutar unas maravillosas vistas del castaño y del puerto. Tradicionalmente se celebra la romería del santo en este enclave.

Casillas, es un ejemplo de pueblo eminentemente serrano con casas que han sa-

bido adaptarse a un terreno de fuerte pendiente.

Sotillo de La Adrada

Continuando con el recorrido, el río Tiétar deja atrás Santa María y avanza hasta la localidad de Sotillo de La Adrada, donde nada más llegar, recibe un nuevo aporte procedente de la garganta de Majalobos o Majalcobo, que desciende desde el Puerto de Casillas y que atraviesa la localidad. Este ha sido desde siempre el cauce principal y más relevante para los vecinos de la localidad, tanto para el abastecimiento como para el riego.

En la garganta se encuentra la presa del mismo nombre en un bonito paraje.

Presa de Majalcobo



Embalse de Majalcobo

Además de este aporte de agua, el Tiétar recoge en Sotillo las aguas del Arroyo de La Cercada, del Arroyo de las Matanzas y del Arroyo Castaño. Esta red de cauces hace que el municipio cuente con numerosos puentes, como el del Zamarrudo, el de las Pozas, el de las Chajurdas, el de Escalona, el de la Carretera de la Higuera, el de los Ocho Ojos, el Estrecho y el de la Navaleja. Todos ellos permiten el paso por un río que todavía no ha adquirido apenas caudal, pues apenas nace unos pocos kilómetros más arriba.

Antes de llegar al punto en el que el Arroyo de las Matanzas aporta sus aguas al Tiétar

Charca de los Cangrejos

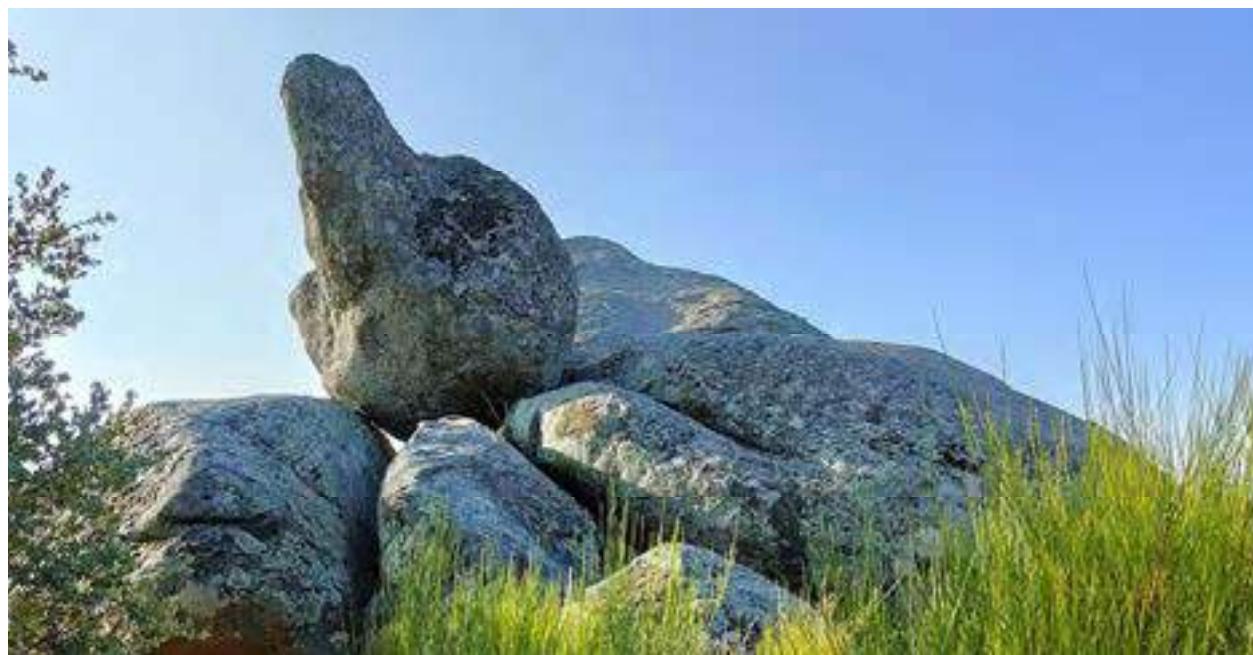


y junto a su cauce se encuentra la conocida como Charca de los Cangrejos, que da lugar a un precioso paraje donde las copas aparsoladas de los pinos piñoneros ofrecen atardeceres que son un deleite para los sentidos.

No muy lejos de aquí se encuentra el conocido Canto de los Pollitos o del Huevo, una curiosa formación rocosa donde las grandes piedras parecen guardar un equilibrio imposible. Desde este punto se dispone de una visión privilegiada sobre los primeros pasos del

rio, desde su nacimiento hasta que, entre pinares, sigue su curso por el resto del valle. Diversas investigaciones apuntan a que el Canto de los Pollitos pudo tener uso en la época pre romana como altar de culto por parte de los pueblos vetones que poblaron la zona. El granito es otro de los elementos más representativos del municipio y de todo el valle. En la dehesa y en otros enclaves como La Pinosa se han llevado a cabo explotaciones mineras a cielo abierto en el pasado.

Canto de los Pollitos



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Palmeras a la entrada de Sotillo de la Adrada

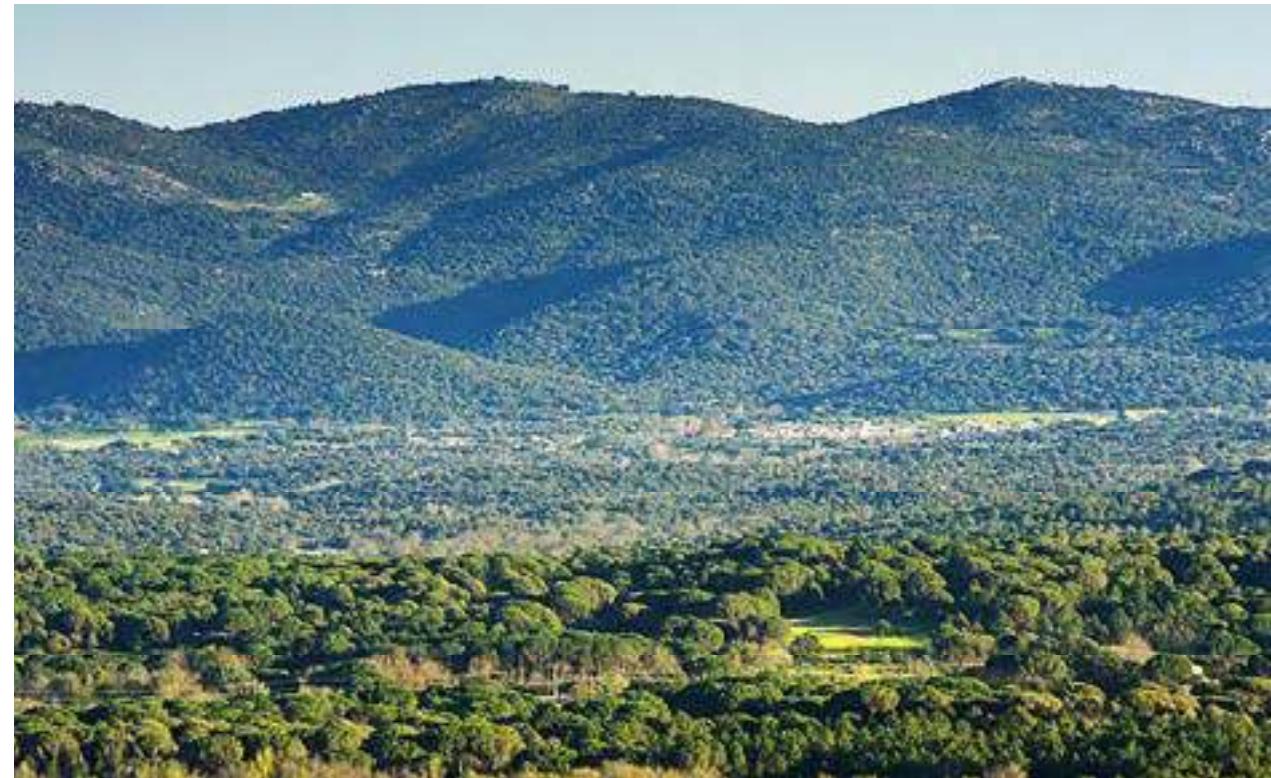
Una imagen emblemática de Sotillo de la Adrada la forman las palmeras que acogen a los visitantes nada más entrar en el centro urbano de este pueblo que se ha convertido por su ubicación estratégica en un punto de referencia comercial y de servicios del Alto Tiétar.

Continúa serpenteando el Tiétar acompañado de extensos pinares, ganando caudal poco a poco, rumbo hacia el puente Mosquea, donde se juntan los términos de Sotillo y La Adrada. Hermoso puente de origen medieval que permite cruzar un río que ya va creciendo en dimensión. En este punto es destacable la abundancia de pino piñonero que acompaña al río hasta su misma orilla, salpicado con alguna vegetación de ribera, con presencia de alisos y algunos fresnos.

Higuera de las Dueñas

Para llegar a Higuera de las Dueñas es necesario cruzar hacia el sur el río Tiétar y adentrarse en su margen izquierda. Si bien en casi todo su recorrido el río va haciendo frontera entre Toledo y Ávila, hay un tramo en sus inicios cuyas dos orillas pertenecen exclusivamente a la provincia de Ávila. Tanto Higuera de las Dueñas como Fresnedillas son los dos únicos municipios abulenses que se sitúan en esta margen del río, quizás la zona más desconocida del valle. El resto del territorio al sur del Tiétar pertenece a la provincia de Toledo y posteriormente a Extremadura.

El municipio de Higuera de las Dueñas se encuentra junto a la Sierra de la Higuera, interesante territorio donde predomina el encinar y en cuyo corazón confluyen Madrid, Toledo y Ávila en el paraje denominado “Canto de las Tres Provincias”. Desde esta sierra, mirando hacia el norte se pueden disfrutar unas privilegiadas vistas de toda la cara sur de la Sierra de Gredos y del Valle del Tiétar en toda su extensión. El Risco de las Cuevas o el Mirador de Valdefuentes son quizás los miradores más conocidos y los que ofrecen una mejor perspectiva.



Sierra de la Higuera

Por el término municipal de Higuera de las Dueñas discurren varios cursos de agua, destacando especialmente el arroyo de los Castaños, el de mayor caudal, que viene desde Cenicientos y en el que van confluendo los otros cauces menores.

Va a desembocar al Tiétar en el paraje denominado “La Cercada”, antes de la llegada al puente Mosquea y sirve de límite municipal con Sotillo de La Adrada. Otros cauces destacados son el arroyo del Carni-

zal y arroyo de Repica. Este último nace en la confluencia de las tres comunidades en un paraje denominado las Tres Cruces.

El arroyo de la Higuera, que viene desde la Comunidad de Madrid, también cruza el municipio. Son estos arroyos los que abastecen de agua a los diferentes abrevaderos que se ubican en el municipio para dar de beber al ganado, especialmente vacuno, muy presente en el municipio por sus ricos y abundantes pastos.

Es Higuera de las Dueñas también un pueblo con tradición de cultivo de cereal, higos, olivares y viñedos, como en gran parte de los municipios del Valle del Tiétar.

Asimismo, este municipio depara sorpresas como una interesante y pintoresca plaza

de toros, muestra de la gran tradición taurina del municipio y, sobre todo, el Parque Sonoro, un paraje en el que se encuentran unas sorprendentes campanas tibetanas en una zona elevada de pastizal denominada La Dehesa, obra de un autor local y que permiten un mo-

mento para la contemplación, especialmente en los atardeceres de primavera y verano.

Por el municipio discurre la Cañada Real Leonesa Oriental que se acaba uniendo a la del puerto del Pico cerca de Navalmoral de la Mata.

Ganadería en Higuera de las Dueñas





Parque sonoro. Campanas tibetanas



Plaza de toros de Higuera de las Dueñas

Consta la existencia de este municipio desde el siglo XIII como La Figuera, importante núcleo en la ruta de la trashumancia. La referencia de las dueñas parece tener su

origen en las monjas de San Clemente, que tenían autorización para cultivar estas tierras según el libro “Toponimia del Alto Tiétar. Juan Antonio Chavarría Vargas”.

Fresnedilla

Seguimos en la margen izquierda y limitando con Castilla La Mancha. Fresnedilla se encuentra, al igual que su pueblo vecino Higuera de las Dueñas, ubicada sobre la importante Cañada de la Mesta (Cañada Real Leonesa Oriental). Quizás el más pequeño de los municipios del Valle de Tiétar, pero coqueto y bien cuidado, lleva existiendo desde época medieval y está rodeado de paisaje montañoso de gran belleza entre

Entrada a Fresnedilla



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Entorno natural de Fresnedilla

la Sierra de Gredos y la toledana Sierra de San Vicente.

Botánicamente es una zona de monte mediterráneo, donde predominan las encinas a pesar de su nombre, que hace referencia a los sotos y fresnedas próximos al discurrir de los arroyos. Cerca del cauce del Tiétar, que discurre al norte del municipio, es el pino piñonero el árbol que pasa a dominar el paisaje.

Debido a una orografía más moderada en esta orilla sur del Tiétar o margen izquierda, se habla aquí de arroyos en referencia a los cauces de agua que se dirigen al Tiétar, a diferencia de la margen derecha, donde debido a las fuertes pen-

dientes que bajan de las altas cumbres se habla de gargantas.

El arroyo de la Higuera, que viene desde la salida de Higuera de las Dueñas, es el principal cauce del municipio. Se nutre de las aguas de otros menores como Fuenteenebro, Sanguijuela o Zaucillo y las lleva hasta el Tiétar, cerca del puente Mosquea.

Fresnedilla es un municipio de tradición taurina, como lo demuestra su plaza, don-

Pozo



Fuente de origen romano

de se conservan los antiguos burladeros, el rollo y los pilares donde se colocaban las talanqueras para cerrar la plaza. También se encuentra en esta plaza una placa dedicada al torero Octavio Chacón, en homenaje a la gran faena que realizó a un toro llamado “Caluroso” de la prestigiosa ganadería de D. José Escolar, indultado en la corrida ce-

lebrada en esta localidad el día 4 de octubre de 2014.

Los elementos más destacados de la arquitectura local tienen que ver con el agua, elemento imprescindible en el desarrollo de la vida del municipio. Destaca la fuente de origen romano en el paraje de Las Eras. Tam-

bién se conserva en buen estado, aunque ya no se utiliza, el pozo de la plaza. En las zonas del llano, son los pozos los que han permitido a los habitantes acceder al agua, ya que la presencia de fuentes es menor que en zonas de montaña.

El potro de herrar, actualmente elemento decorativo, simboliza y homenajea la historia y tradición ganadera de los habitantes de Fresnedillas. Se trata de una antigua construcción

Potro para herrar animales



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



El Caño. antiguo lavadero y abrevadero en Fresnedilla

con cuatro postes de piedra, un yugo en la parte delantera para sujetar la cabeza del animal, dos travesaños de madera, cuatro portapinchos y dos apoyamanos de granito.

Otro lugar de especial interés en Fresnedilla es El Caño, un antiguo lavadero situado en la Cañada Real, en muy buen estado. Este lugar ha sido tradicionalmente de gran importancia para el pueblo, tanto como

fuente de abastecimiento como de lavadero. Se puede apreciar en el borde del pilón su caída que era usada para posar la ropa y restregarla con la pastilla de jabón.

Abandonando el municipio de Fresnedilla por el norte y atravesando montes adehesados frecuentados por ganado, se llega al Puente Mosquea para entrar cruzándolo en el término municipal de La Adrada.

La Adrada

Recorre el Tiétar un precioso tramo por el término municipal de La Adrada, rodeado de pinares piñoneros, entre los emblemáticos puentes de Mosquea, donde abandona Sotillo de La Adrada, hasta el puente Mocha.

Continua el río su recorrido hasta el paraje denominado las juntas, donde el Tiétar “junta” sus aguas con el río Escorial, también denominado Garganta de Valdetejo. Se adentra ya en este punto en el término de Piedralaves.

La Adrada cuenta con varios puentes y uno de los más emblemáticos es el “Nos queda” o Mosquea, que forma parte de la Cañada Real Leonesa oriental, la Cañada de

Puente Mocha



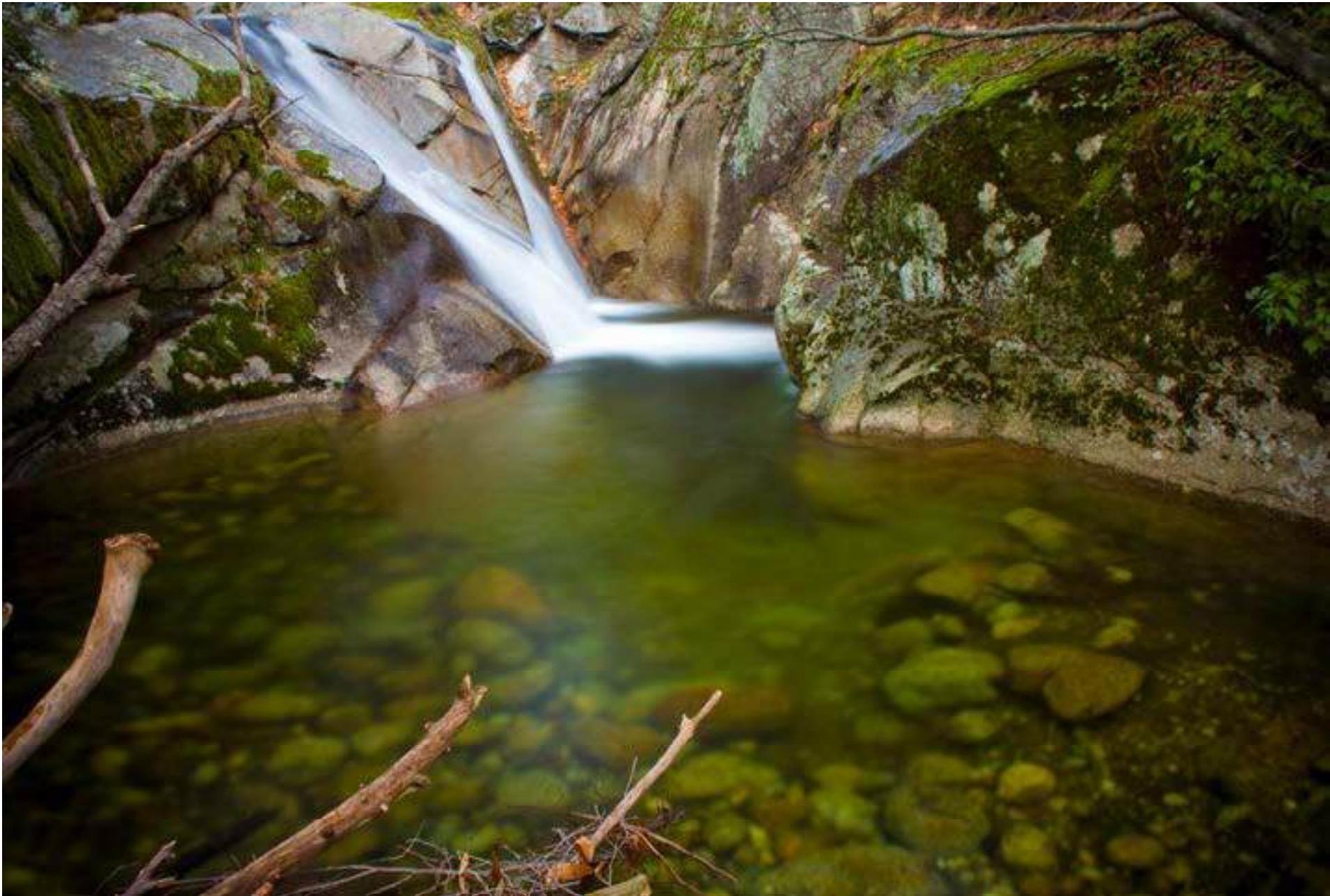
Puente Mosquea

la Mesta y cruza el río hacia el sur, camino de Fresnedilla. Es un hermoso paraje rodeado de pinos piñoneros, algunos alisos y otra vegetación de ribera, que albergan especies de aves protegidas como la cigüeña negra, además de pequeñas aves del bosque como pinzón vulgar, reyezuelo listado o el pequeño chochín.

Continuando su camino, el río llega hasta el puente Mocha, cerca ya del límite con la provincia de Toledo. Este puente ha servido de comunicación durante siglos como parte del camino hacia Talavera de la Reina.

Fue catalogado como romano en origen y posiblemente reformado y actualizado en el siglo XVI para facilitar las comunicaciones de reyes como Carlos V cuando estuvo en Yuste o Felipe II cuando residía en el Escorial.

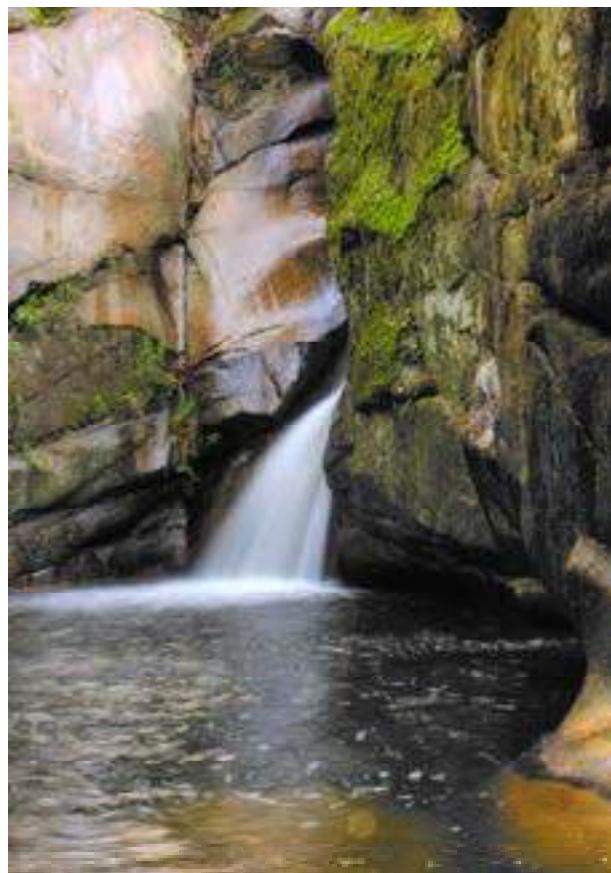
Hay otros puentes notables en la Adrada sobre las numerosas gargantas que descienden de las alturas, destacando el puente Chico, el del Martinete o el puente Nuevo, sobre la Garganta de Valdetejo. Es esta garganta de Valdetejo una de las principales aportaciones de agua al cauce del Tiétar.



Charco de La Hoya. La Adrada

La garganta más importante de la Adrada es la de Santa María, un nombre que se repite en otras gargantas del valle. Esta garganta recoge todas las aguas que descienden desde lo alto del cerro de la Escusa, techo del

Poza Negra



Embalse de la Presa La Colmenilla

municipio que alcanza casi los 2.000 metros de altitud y pasa a denominarse Río Escorial al oeste del núcleo urbano. De entre los cauces que alimentan a la garganta de Santa María, destaca la garganta del Charco de la Hoya, que desciende desde la vertical del cerro ofreciendo otro de esos rincones má-

gicos formados por piedra, agua y los bosques galería de alisos: el Charco de la Hoya. Muy cerca de este, se encuentra la Poza Negra, otra maravilla generada por el agua.

Más hacia el oeste, todas las aguas de la Sierra confluyen hacia el otro gran aporte de



Presa La Colmenilla

agua al río Escorial, el Arroyo de los Hornillos. Este cuenta con dos presas, La Pinara, utilizada como piscina natural y La Colmenilla, usada como reserva energética de una minicentral eléctrica.

Cuentan las laderas de la Sierra con una gran riqueza en vegetación, pinos resinosos en su inicio, rebollares según se va ascendiendo y notables masas de pino cascalbo además de otras muchas especies. Es

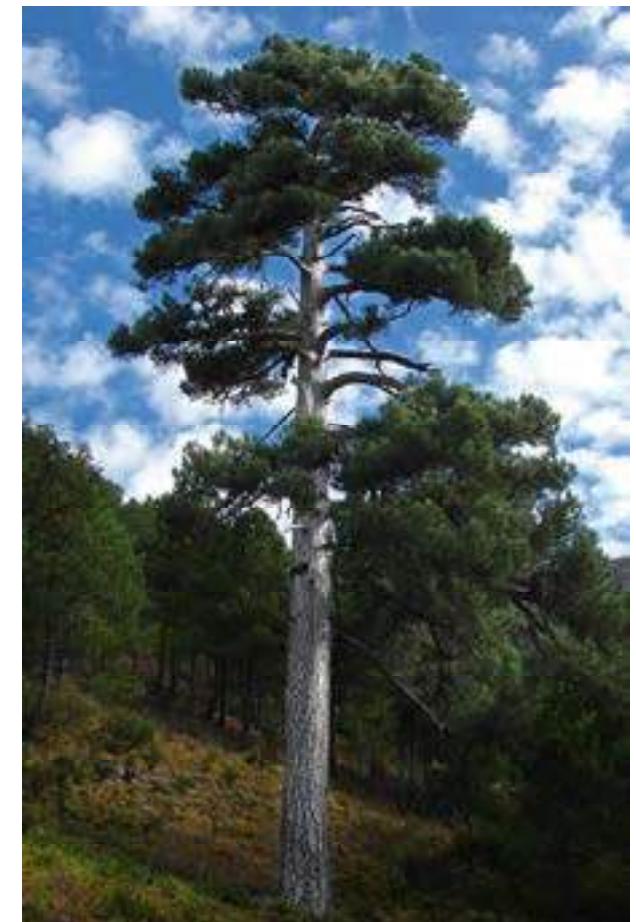
destacable el conocido pino Aprisquillo, un ejemplar de pino cascalbo (*Pinus nigra*) de porte espectacular, que supera con creces los 40 metros de altura y los 5 metros de perímetro. El pino cascalbo es originario de esta zona del alto Tiétar.

Otra imagen emblemática, no solo para La Adrada sino para todo el valle, es el imponente Castillo. La Adrada, con carta de Villazgo desde 1393, ha visto como una iglesia del siglo XIII fue creciendo y evolucionando hasta convertirse en una fortaleza, con funciones de palacio, para disfrute de la nobleza. Objeto de disputas en distintos momentos muy relevantes de la Historia de España, en la actualidad está reconstruido y alberga el centro de interpretación del Valle del Tiétar con una importante exposición.

Un dato significativo sobre el municipio de La Adrada es la presencia de distintos molinos de agua, muy habitual durante siglos en todo el Valle del Tiétar y en muchos otros puntos de la montañosa geografía abulense, siendo destinados fundamentalmente a moler harina. Además de éstos, mención especial merecen los molinos destinados a la fabricación de papel que existieron antaño en La Adrada, por su valor

único. El papel que se obtenía se destinaba a abastecer a los monjes de El Escorial y de Toledo.

Pino cascalbo “Aprisquillo”





Castillo de La Adrada

Piedralaves

La garganta de Nuño-Cojo, llamada así debido a uno de los caballeros abulenses que se asentaron en esta zona, es probablemente una de las principales señas de identidad de Piedralaves. Cruza de norte a sur el centro del casco urbano del municipio, imprimiendo una especial personalidad al paisaje urbano, marcada por la sonoridad del agua abriéndose camino entre los alisos y los bloques de piedra. Esta garganta, que vierte sus aguas al río Escorial antes de llegar al Tiétar, cuenta con un puente medieval, conocido como “Puente Romano”, junto a la ermita de Nuestra Señora de la Concepción, que configura una de las estampas más conocidas del pueblo.

Remontando unos centenares de metros esta misma garganta, encontramos la pis-

Charca La Nieta



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Puente romano en el centro de Piedralaves

cina natural conocida como la charca de la Nieta que es un singular punto de ocio muy conocido por su especial belleza.

En la parte alta de la sierra, en la garganta de Nuño Cojo, se encuentra la Presa del Horcajo, rodeada de densos bosques de pinos y robles melojos. En la presa confluyen

las gargantas Serradilla, Horcajo, Matavacas, Gargantilla y Retamalejo, que se unen a la principal. Todas ellas recogen todas las aguas que desciendes desde las cimas de La Serradilla y Lanchamala.

En la zona existe un refugio de pastores, un tipo de construcción fundamental en el



Presa del Horcajo en Piedralaves

pasado para las personas que trabajaban el ganado extensivo en la zona.

Además del puente romano que se sitúa en el centro urbano, Piedralaves cuenta con otros puentes realmente atractivos, fruto de la cantidad de arroyos y cauces que discurren por el municipio. Es destacable el

Garganta Nuño Cojo



Puente Nuevo

Puente Nuevo, ubicado en el camino viejo de Piedralaves que unía La Adrada con el pueblo. Construido en 1791 es una obra de gran belleza en un paisaje de no menos espectacularidad.

Al continuar ascendiendo desde la presa del Horcajo se llega a un impresionante rebollar (*Quercus pirenaica*) que alberga ejemplares muy notables. También se pue-

den encontrar castaños en la angostura o tejos en la Serradilla. Y tres especies de pinos, piñonero en la parte del valle, resinero al inicio de la ladera y cascalbo más arriba. Muy destacable también la presencia de alcornoques alrededor del casco urbano.

Piedralaves cuenta también con una gran cantidad y variedad de fuentes, hasta 20, desde las más antiguas, como El Rozao



Danza de Palos (Mascaravila)

o El venero, a otras muy curiosas como La Pila del Carnero, pero sin olvidar Las Migue-lillas, El Pilar o El Venerito, popular por ser punto de encuentro para todo tipo de even-tos. Además, Piedralaves cuenta con fuen-tes que se encuentran en plena sierra como “los Forestales” o “los Escaramujos”.

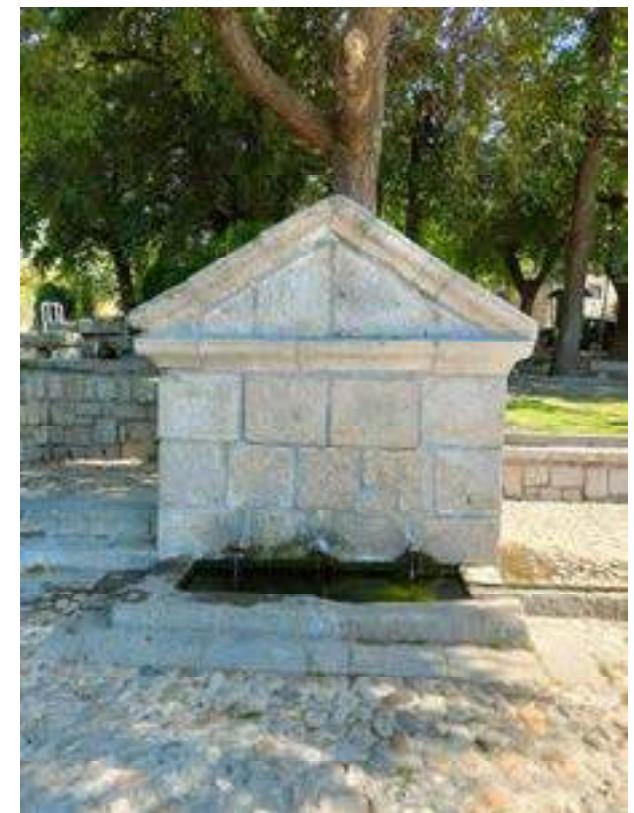
Finalmente, al hablar de Piedralaves, no se puede dejar de citar sus tradicionales

Danzas de Palos, en las que los danzantes ejecutan los lazos al ritmo de guitarras, lau-des y cántaros, en una tradición que se remonta varios siglos atrás y que forma parte de Mascaravila.

A la salida del término municipal de Piedralaves el río Tiétar abandona la pro-vincia, adentrándose en Toledo durante un tramo, hasta la confluencia con el Arroyo

de la Robledosa, que durante una parte de su trazado es el límite autonómico entre las dos Castillas. En el punto donde este arroyo vierte sus aguas al Tiétar, vuelve a ser el río Tiétar quien ejerce el papel de frontera.

Fuente del Venerito





I.2

Centro del valle y pueblos serranos de un gran río

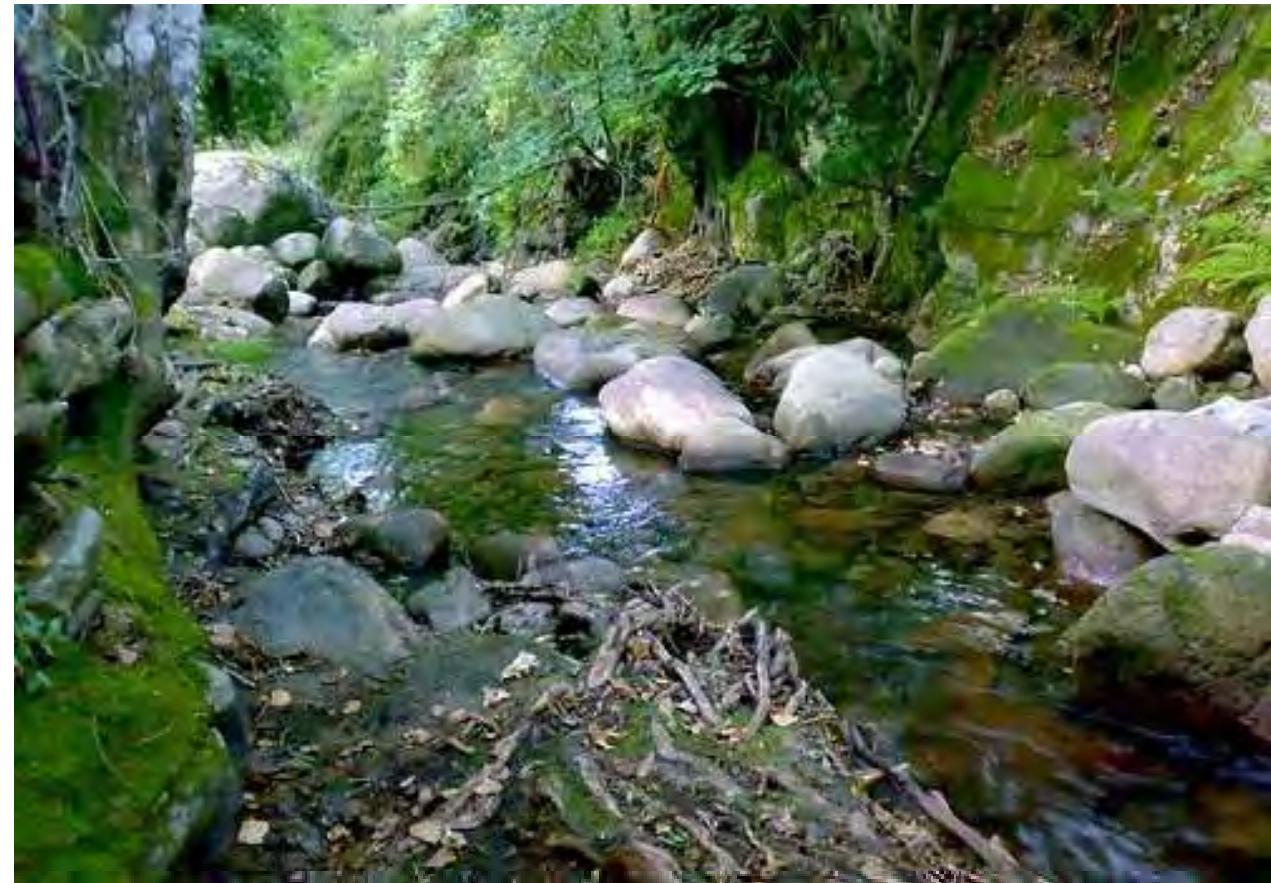
Retorna el Tiétar a la provincia de Ávila, tras un discurrir de aproximadamente 10 kilómetros por tierras de Castilla La Mancha. El río se adentra ahora en zona de pueblos serranos. Salvo Lanzahíta, cuyo casco urbano se encuentra en la parte baja del valle, el resto de los municipios de este tramo están enclavados en las laderas de la montaña.

El río Tiétar discurre en este tramo por zona llana, de escasa pendiente, lo que hace que su discurrir sea lento y tranquilo, ganando en anchura cuando los aportes de agua son buenos. La anchura del río puede superar en algunos puntos los 20 metros en caudal normal de primavera, con una profundidad media de aproximadamente un metro.

La vegetación arbórea de ribera, donde se encuentran fresnos, pinos piñoneros, sauces e incluso alguna encina, cede terreno en algunos tramos a zonas de cultivo que aprovechan la vega.

Casavieja

En este tramo, el primer municipio que se encuentra en su margen derecha es Casavieja. No toca el río término de este municipio, pues discurre este tramo más al sur,



Garganta en Casavieja

por la provincia de Toledo. Pero si recibe el aporte de sus gargantas.

Es la Garganta de la Robledosa, límite occidental del municipio, la que también sirve de frontera entre las dos Castillas durante una parte de su recorrido. La garganta La Cerecera es la más caudalosa del municipio. Esta garganta desciende hasta entregar

sus aguas al Tiétar ya en tierras toledanas, apenas pasado el Puente Viejo que cruza el río Tiétar. A su paso va recogiendo las aguas de otras gargantas como la de La Chorrera o la garganta Rojuelo, la más cercana a los vecinos ya que discurre por las calles del pueblo y en cuyas aguas se encuentra el charco El Chorrillo, utilizado como zona de baño.

Sobre la garganta Cerezera, se encuentra el Puente de la Márgara, de origen romano, si bien posteriormente se han ido realizando varias reconstrucciones.

Presenta una bella estampa, con un único arco que se asienta, al igual que otros muchos puentes del valle, sobre la propia

Fuente El Pastizal



Presa del Castaño en Casavieja

roca de la orilla, que sirve de base o pilar natural y le otorga una gran prestancia. Sus desgastadas pero sólidas piedras son testigo del paso de las gentes del valle a lo largo de los siglos, salvando la garganta, especialmente en momentos de lluvias y crecidas, donde el vado sería imposible.

Cerca del puente se han rehabilitado varios molinos antiguos, que en la actualidad se han convertido en viviendas.

En la garganta de La Chorrera, en la zona de Fuente Helecha se encuentra la piscina natural que, aprovechando las aguas de la



Puente de La Márgara en Casavieja

garganta permite el alivio del calor cuando las altas temperaturas estivales se instalan en el valle.

La Presa del Castaño es la encargada de aportar el agua de consumo a los vecinos del pueblo. Se complementa además el suministro con varios depósitos situados en las gargantas.

Las fuentes han sido siempre importantes en la vida de los vecinos. Destacan especialmente en Casavieja las fuentes existentes en sus montes. En lo más alto de la sierra se encuentran algunas muy especiales como el Roblehermoso o El Pastizal, desde donde se aprecian unas excelentes vistas debido a la altitud del paraje donde se encuentra. También la Fuente Helecha, situada en una zona de uso recreativo, la fuente de la Presa del Castaño y la de Herren de la Matea son especialmente representativas para los vecinos.

No se puede dejar de citar a los pastores de Casavieja, que se han convertido en un elemento de singular importancia y un ejemplo de conservación de tradiciones gracias al esfuerzo del municipio y sus vecinos.

Su famosa Zambombada contribuye a que se celebre una de las más conocidas



Zambomberos y Zamarraches en Casavieja

Cabalgatas de Reyes de España, donde son los pastores los que van acompañando a los Reyes Magos.

También destaca la fiesta de los Zamarraches, que se celebra en San Blas y que es señal de identidad del municipio. Hay una estatua de homenaje al Zamarrache de Ca-



savieja. Forman parte de Mascarávila y son los quintos de cada año los encargados de dar continuidad a esta singular tradición.

Mijares

Ya en el término de Mijares, el río Tiétar retorna a la provincia de Ávila, aunque lo hace como divisoria regional. Y así continuará hasta que se adentra de nuevo íntegramente en territorio abulense a su paso por Lanzahíta y Arenas de San Pedro.

Garganta de las Torres



Puente de los Tres Ojos

Posteriormente, a la altura de Ramacastañas, vuelve el cauce a su labor de marcar el límite regional entre Castilla La Mancha y Castilla y León, misión que ya no abandona hasta la salida hacia Extremadura pasado el embalse de Rosarito en Candeleda.

Por Mijares continua el río con su discurrir tranquilo y ancho en la zona baja del valle. Son las gargantas de su margen derecha las que continúan representando el principal alimento de su caudal, aunque

también entran algunos arroyos de la margen toledana.

En el término municipal de Mijares es la Garganta de Las Torres la que representa el cauce principal. Esta garganta, que desciende desde el Puerto de Mijares, va recogiendo las aguas de otros cauces y arroyos y los conduce ladera abajo hasta el mismo río Tiétar. La garganta discurre por el municipio y la cruzan varios puentes, como el Puente de Palo, destino habitual de los paseos de los habitantes del pueblo.

Es destacable también el Puente de los Tres Ojos, que permite a la carretera que asciende al Puerto de Mijares salvar la garganta. Se trata de un puente de tres arcos situado en un bello paraje que representa una fiel imagen de las históricas carreteras de montaña que en su momento facilitaron la comunicación de estos municipios con la zona del valle del Alberche.

El Puerto de Mijares ofrece unas vistas espectaculares del valle y permite observar el recorrido descendente de la garganta en sus primeros pasos. A lo largo de la carretera que asciende al puerto se pueden encontrar numerosos puntos panorámicos con excelentes vistas, como la zona del Horcajo.

En zona urbana, debido a la altitud, también se encuentra algún mirador destacado, como el del Parque de la Vuelta del Barranco, desde donde se puede ver la llanura toledana. En días despejados la vista alcanza hasta Talavera de la Reina.

La Garganta de Las Torres serpentea entre pinares y castaños cuando ya desciende de las zonas más altas, donde la climatología solo permite que se desarrollen plantas de alta montaña como piornos o enebros rastros. En su recorrido nos ofrece otros puntos de interés como la cascada conocida como

El Salto. Se trata de un proyecto de minicentral eléctrica que, aunque en su momento no llegó a consolidarse, ha regalado al municipio un bello rincón con un bonito salto de agua.

Garganta de las Torres



Un enclave especial para contemplar la garganta en toda su amplitud y desde otra perspectiva es el lugar conocido como La Cruz, que debe su nombre a la cruz que presi-



El Salto. Mijares

de el paraje y que se puede divisar desde muchos puntos del pueblo. Desde aquí se puede admirar una preciosa vista panorámica del pueblo y la vaguada por la que, entre montañas va descendiendo la garganta. También se pueden apreciar desde aquí las laderas occidentales, que desde el Cabezo van recogiendo las aguas que por diversos cauces se conducen hasta unirse a la Garganta de Las Torres.

El agua ha sido siempre un elemento imprescindible para este pueblo de calles empinadas, que en ocasiones salvan importantes desniveles, enclavado en la ladera de la montaña. Agua para regar las ricas huertas que se encuentran en torno al municipio, fuentes como la rehabilitada fuente de La Teja, o la fuente de Las Olivillas y zonas de baño como la piscina natural, el Charco Lucero y el Charco Largo.

Charco Largo



Charco Lucero

El rumor del agua, merced a las acequias por las que se canaliza hasta las huertas, se puede escuchar en muchas calles del municipio. Se llaman regueras o regaderas. Cuando llevan mucha agua se oye el sonido incluso desde las casas.

Por otra parte, las grandes lanchas de piedra que se pueden encontrar en algunas calles del municipio son la evidencia de una integración y entendimiento entre el desarrollo de la población y sus gentes con la inamovible presencia de la piedra que conforma la montaña.

Piscina natural de Mijares



Gavilanes

En la margen derecha de la Garganta de Las Torres, en su descenso hacia el Tiétar, se encuentra el municipio de Gavilanes, situado al abrigo de la Sierra de la Centenera. A la entrada del municipio se encuentra una estatua de homenaje a los resineros del municipio.

A su paso la garganta de Las Torres va recibiendo el caudal de otros cauces como la garganta del Chorro o de Blasco Chico, que recoge las aguas procedentes de las laderas del Cabezo. Nace cerca de la cumbre del Cabezo y desciende con fuerza nutriéndose de otros cauces menores que van confluyendo en el principal.

Es en esta garganta, la más emblemática del municipio, en la que se puede encontrar una agradable piscina natural que recibe a la garganta entre rocas y alisos para dejarla posteriormente seguir su curso para unirse, pasado el pueblo, a la garganta de Las Torres.

Si se remonta la garganta, se encuentra la Casa de Máquinas, central de producción de energía eléctrica merced a la desviación de cauce, para lograr una caída de 300 metros.

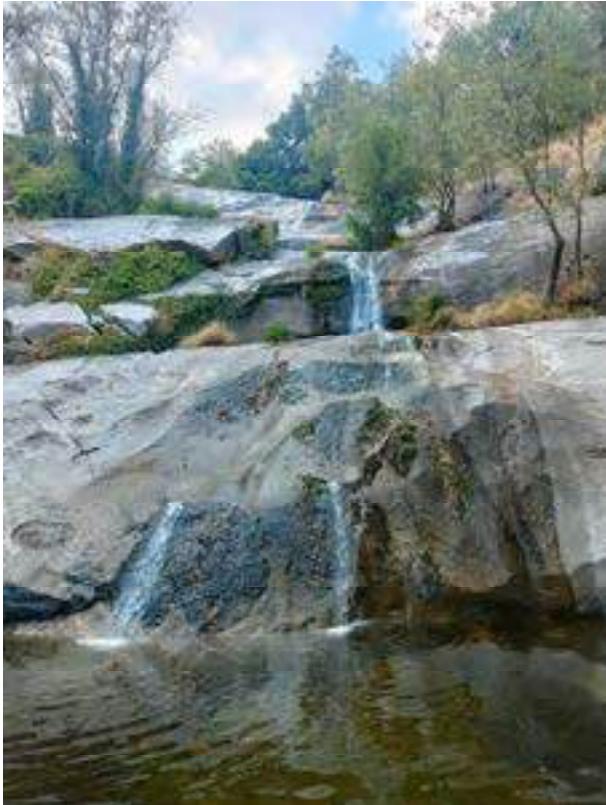


Estatua homenaje a los resineros de Gavilanes

Junto a la Casa de Máquinas se encuentra sin duda un paraje de referencia para el municipio. Un salto de agua de gran belleza donde el agua se abre camino en varias cascadas sobre las lanchas de piedra. Conocida como la Chorrera de Blasco Chico, como así se cita en el libro de *El Becerro*, escrito por el antiguo párroco de la localidad, D. Jacinto Rodríguez Flores, allá por los años 60

del siglo XVIII y que es una auténtica joya de archivo de la historia de Gavilanes.

En ella dice que se le puede llamar prodigo o maravilla y cita “cae el agua despeñada por canal de piedra natural y sin tocar en cosa alguna en el aire baxa a unas peñas vivas y tan duras que a no ser por extremo duras como de pedernal ya hubiera hecho el



Chorrera de Blasco Chico

agua una profundidad sin término: tendrá de alto desde donde cae el agua treinta varas o más, cae tan blanca como la nieve haciendo cola de caballo y tan veloz que a penas la vista la alcanza: en treinta o cuarenta pasos en el invierno cuando trae mucha agua parece llueve alrededor de la niebla que se forma de chispas”

Desde la parte alta de la chorrera se puede apreciar cómo se abre camino el agua a

lo largo de la vaguada que desciende hacia el pueblo y un pedacito de la inmensa belleza que ofrece el valle.

La fuente de la Tía Andrea permite refrescar al viajero en el camino de ascenso hacia la Casa de Máquinas y la cascada.

Ya en la zona cercana a la piscina natural se encuentran los Chorreones, tres charcos seguidos con sus correspondientes cascadas que van salvando el desnivel hacia la zona de la piscina.

Las fuentes son seña de identidad de Gavilanes. Debido a la abundancia de agua, es común encontrar en muchas casas antiguas un pequeño manantial en su patio interior o

Casa de Máquinas. Gavilanes



cueva, llamado «pocillo», para el uso particular.

El ayuntamiento ha identificado cerca de 100 fuentes, destacando algunas como la Fuente del Cotano, del Tinajero, del Pósito, fuente del barrio Abajo y de los Chorros, o ya en el extrarradio la Cullá y Canchón. Otras fuentes situadas en el monte, como la fuente de las Barrancas, la Matarruya, la fuente romana, de la que dicen que “cuando llueve mana” o la fuente de las víboras, desde cuyo paraje se ofrecen unas maravillosas vistas.

Otro punto de referencia es el Risco de la Cruz, lugar destacado por sus excelentes vistas, de Gavilanes, de Mijares a su izquier-

Fuente de la Tía Andrea





Garganta de Blasco Chico

da, de toda la cuenca de la Garganta de las Torres y más alejado se intuye el tranquilo discurrir del Tiétar por el fondo del valle, esperando las aguas que le entregan las gargantas y arroyos de estos bellos parajes. Al fondo, parte de la Sierra de San Vicente, ya en territorio de Toledo cierra el horizonte.

En la parte baja del municipio, la garganta de Las Torres discurre ya más tranquila hacia el Tiétar, dejando a su paso el despoblado de Las Torres, con los restos de su antigua iglesia y torre y el antiguo puente, también hoy desaparecido que cruzaba la garganta. En esta garganta, que siempre se

ha considerado rica en truchas, destacan los bonitos charcos que se originan, siendo el más conocido el Tudón, también citado en el libro de *El Becerro*, y otros como el Negrillo, Loaysa o el Calderas.

Fuente en Gavilanes



Pedro Bernardo

Declarado conjunto histórico artístico, suspendido en la montaña, sobre un risco a media ladera, con orientación sur, mirando al valle y a los lejanos Montes de Toledo, se encuentra Pedro Bernardo, siguiente término municipal que cruza el Tiétar a su paso por tierras abulenses camino a encontrarse con el Tajo. Esta ubicación le ha hecho merecedor de la denominación de “Balcón del Tiétar”. Desde su casco urbano se ofrece una excelente panorámica de las tierras que riega la vega del Tiétar y de su discurrir por el valle.

Es la garganta de La Eliza uno de los principales afluentes del Tiétar, y es en la parte alta de Pedro Bernardo, junto a la Cima de Miravalles, a 1.700 metros de altura sobre el nivel del mar, cerca del Puerto de Serranillos, donde nace para recorrer unos 17 km hasta el Tiétar, donde desemboca cerca de Hontanares.

A su formación contribuyen las aportaciones de varios cauces de la parte alta de la sierra como el Arroyo Carrazales, el Manantial de las Queseras o la Reguera de los Corzos. Tras sus inicios en las zonas más escarpadas y de escasa vegetación, se va conformando un bosque de ribera de alisos,

sauces y pinos en su descenso, al que aporta agua a cambio de cobijo.

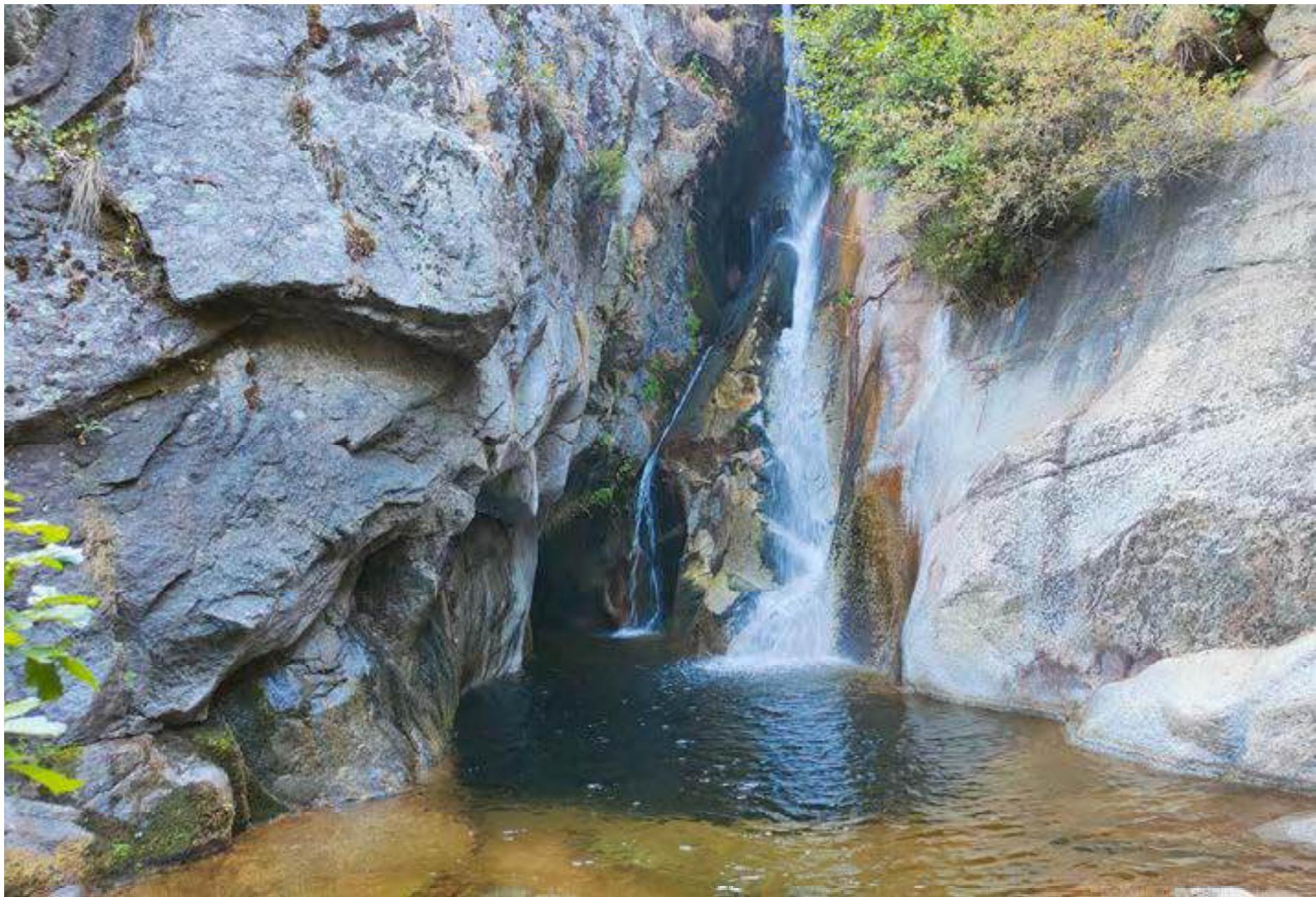
La garganta ofrece rincones de excelente belleza en todo su recorrido, ejemplo de ello, todavía en su parte alta es el Charco del Hornillo, sin duda uno de esos rincones donde nuevamente agua y piedra forman un conjunto de incomparable valor estético y

natural. Más abajo, una piscina natural retiene sus aguas para disfrute de vecinos y visitantes en períodos estivales.

El puerto de Pedro Bernardo abriga por el oeste al municipio y permite recoger las aguas que se vierten en su ladera y que entrega a la garganta La Eliza a través del Arroyo de la Gargantilla, para que aquella siga

Chorro de Las Casas en Pedro Bernardo





Charco del Hornillo. Pedrobernardo



Vistas al valle del Tiétar desde Pedro Bernardo

aumentando su caudal en descenso hacia el término de Lanzahíta.

Desde lo alto del puerto se tiene una amplia visión hacia el sur del valle del Tiétar y hacia el norte se puede contemplar una panorámica del Barranco de las Cinco Villas.

El Arroyo de las Casas es otro de los cauces de Pedro Bernardo, nace en la parte alta del casco urbano y lo atraviesa en sentido sur. Abandona el pueblo por un destacado salto de agua que sale de la piedra artificial para salvar el desnivel del risco sobre el que se halla el municipio y seguir su curso hasta desembocar directamente en el Tiétar. En este arroyo, se encuentra el antiguo lavadero del pueblo.

Un paraje que también es destacado es la Chorrera Hondonera, que se encuentra

en el arroyo Pichón, ya cercano al término municipal de Gavilanes. Un salto de agua de considerable altura.

Pedro Bernardo cuenta con una gran tradición de aprovechamiento de sus recursos naturales, incluso en momentos difíciles

Garganta de La Eliza





Vista del barranco de las Cinco Villas desde el puerto de Pedro Bernardo

como los incendios que ha sufrido a lo largo del tiempo. Destaca la explotación maderera y resinera, aprovechando así su enorme masa forestal.

El viñedo es otro de sus grandes recursos. Pedro Bernardo cuenta incluso con la producción de una variedad de uva autóctona que da lugar al vino ligeruelo, propio de la localidad. Esta variedad de uva se adapta a terrenos escarpados y fuertes pendientes. Su orientación sur que le ofrece resguardo y el aporte de agua procedente de las abundantes lluvias, contribuyen al desarrollo de esta variedad.

Explotación maderera en Pedro Bernardo



Pedro Bernardo, como el resto de los municipios del valle, es rico también en tradiciones. Reseñable en este sentido es la

mascarada de Machurreros, una tradición popular recuperada en 2013, que se celebra el sábado Carnaval y que forma parte

Uvas ligeruela



Viñedos en Pedro Bernardo

de Mascarávila. Todos los años, Los Machurreros se disfrazan con traje militar, máscara de madera, pañuelo negro a la cabeza y van ataviados con numerosos cencerros que penden de trinchas, cinturones y cuerdas y blanden también una vara de mimbre.

Abandonando el río ya Pedro Bernardo por el sur, justo en el límite con Castilla La Mancha, en la carretera que va al municipio de Buenaventura, se encuentra un puente sobre el río Tiétar.

Lanzahíta

Alcanza en este punto el río Tiétar el término de Lanzahíta, en su discurrir solitario y tranquilo, ganando prestancia en su caudal por dehesas y zonas de cultivo que lo acompañan en este tramo, protegido por vegetación de ribera que ofrece refugio a la fauna silvestre.

Escultura “El Leñador” en Lanzahíta



Alto de la Abantera

Aquí recibe las aguas de la Garganta de La Eliza, uno de sus principales afluentes, que desde las cercanías del Puerto de Serranillos desciende vertiginosa hasta el municipio, lo cruza por su oeste y continua ya por terrenos menos empinados hasta desembocar en el Tiétar.

En esta parte final del trayecto de la garganta hasta el río predomina el paisaje adehesado, dominando la encina y el alcornoque, con presencia también de fresnos y algunos robles.

Junto a este paisaje adehesado, es el alto de la Abantera el que configura también



Embalse de la Presa de Lanzahíta



Salto de agua en Lanzahíta

buena parte de la identidad del paisaje local, dibujando su destacada silueta sobre el horizonte cuando se observa desde el sur. Desde su alto y en sus laderas son numerosos los cauces y arroyos que recogen las aguas y las conducen directamente hasta el Tiétar. Algunos de ellos son el Arroyo de la Abantera o el Arroyo Hondillo.

En la garganta de la Eliza, la presa que se encuentra a mitad de ladera y que abastece a la población da lugar a un bonito embalse rodeado de vegetación, donde predomina el pinar. El salto de agua se utiliza también como central para la producción de energía eléctrica.

Cerca de la presa, la Garganta Candonga, que posteriormente vierte sus aguas a la Eliza, ofrece unos saltos de agua de gran belleza en un escondido recodo solo accesible para aquellos que conocen el terreno.

Ya en el casco urbano, hay un puente medieval que cruza la garganta de la Eliza, junto a la ermita de la Virgen del Prado, en el que una inscripción recoge: “Por este puente del siglo XIV pasaron el pintor Goya y el músico Boccherini en agosto de 1793”.

Las huertas de Lanzahíta han tenido desde siempre notable reconocimiento merced



Romería del Cristo de La Luz. Lanzahíta



Puente de Goya

a la calidad de sus productos, siendo las sandías o los espárragos dos buenos ejemplos de ello.

Junto al río Tiétar, a unos doscientos metros, sobre un pequeño cerro a la vera del Arroyo Robledoso, se encuentran los restos de un dolmen, antiguo monumento funerario, vestigio de muy antiguos moradores de

estas tierras fértiles, ricas en agua y de temperaturas suaves.

Los habitantes de Lanzahíta cruzan las aguas del Tiétar una vez al año, en la Romería del Cristo de la Luz, la más antigua de Castilla y León, pues data del siglo XIV y está considerada fiesta de interés turístico. Este día, diez días después de la Ascensión y diez

días antes del Corpus (el día de Pentecostés) los vecinos van hasta la vecina Hontanares. Cruzan el río ya sea con caballerías, carruajes o a pie para rememorar la aparición del Cristo de la Luz a unos pastores de Lanzahíta a orillas del río Tiétar junto a la pedanía de Hontanares. Desde entonces, hace más de 500 años, los vecinos de Lanzahíta van a visitar al Cristo todos los años.

Y sigue el río su curso para adentrarse en tierras de Arenas de San Pedro, si bien discurre en algún tramo por terrenos que pertenecen a Mombeltrán y a Santa Cruz del Valle, cuyo término municipal alcanza hasta el límite del río.

Sandías de Lanzahíta





I.3

El Barranco de las Cinco Villas

El barranco de las Cinco Villas es un enclave con identidad propia dentro del Valle del Tiétar, importante para el río pues aquí se genera uno de sus principales afluentes, el río Ramacastañas, cauce principal del barranco. Toca el río Tiétar los términos municipales de Mombeltrán y Santa Cruz del



Puerto del Pico

Valle, que en ambos casos llegan hasta su orilla.

En torno al cauce del río Ramacastañas, en su descenso desde el Puerto del Pico hasta el Tiétar, se encuentran cinco emblemáticos municipios abulenses que configuran el denominado Barranco de las Cinco Villas, un enclave que comparte historia, entorno y riqueza cultural, patrimonial y natural que le otorgan identidad propia en el territorio.

Los municipios del barranco de las Cinco Villas fueron incluidos en 1393 en los térmi-

nos entregados por Enrique III a la villa de Mombeltrán, bajo cuya jurisdicción permanecieron hasta la década de los 90 del siglo XVII, cuando Carlos II le otorgó su propio título de villazgo a cada uno de los municipios. Los rollos jurisdiccionales presentes en los municipios conmemoran este hecho.

Desde el Puerto del Pico desciende la Garganta del Puerto, que pasa a llamarse Río Pasaderas en Cuevas del Valle. De ahí sigue su curso hasta que confluye con el río del Herradero y se une a éste entre Mombel-



Calzada Romana



Vista general de Cuevas del Valle

trán y Santa Cruz del Valle. Este río se une más abajo a la Garganta del Organillos, que baja entre San Esteban del Valle y Villarejo del Valle, pasando a denominarse río Prado Latorre o Ramacastañas. Este continúa recogiendo agua de otros cauces hasta que se encuentra con el Tiétar más al sur, cerca ya de las Cuevas del Águila, precisamente en Ramacastañas, pedanía de Arenas de San Pedro.

El Puerto del Pico, situado a 1.352 metros de altitud, ofrece unas vistas especta-

culares, sus cumbres despliegan toda su magnificencia, mientras la serpenteante carretera desciende hasta el valle. Destacables son los miradores del Puerto del Pico y de los Monteses.

Por el alto del puerto pasa la calzada romana, construida en los siglos I y II a.c. Esta vía empedrada ha resistido el paso del tiempo, hasta el punto de que en la actualidad se continúa utilizando para la trashumancia y forma parte de la Cañada Real Leonesa Occidental que une León con Badajoz.

Durante su historia, ha sido calzada romana, cañada de la Mesta Leonesa Occidental y Ruta de la Carretería, utilizada por la Real Carretería del Sexmo de la Sierra de la Villa de Piedrahita.

La Calzada Romana del Puerto del Pico tiene un enorme valor histórico pues ha servido para poner en comunicación a las tierras llanas de la meseta norte con las tierras del Valle del Tiétar y a través de éste con las tierras de Toledo y Extremadura.

Cuevas del Valle

Siguiendo el curso norte – sur del río Ramacastañas, el primer pueblo que se encuentra es Cuevas del Valle. Este encantador pueblo es el más elevado del Barranco de las Cinco Villas con una altitud de 848 metros. Su nombre probablemente se derive de la abundancia de casas antiguas que cuentan con cuevas en su planta baja.

La carretera del puerto cruza la Garganta del Puerto en dos ocasiones, ofreciendo unas preciosas vistas, especialmente en primavera, tras el deshielo. La garganta conduce las aguas de las altas cumbres, que corren con fuerza entre las rocas, creando

pozas y cascadas. Aquí, los alisos y fresnos bordean los arroyos, proporcionando sombra y un hábitat ideal para el desarrollo de la fauna silvestre.

El Río Pasaderas, nombre que toma la garganta de El Puerto en el municipio, atraviesa el centro del pueblo. Un antiguo puente cruza el río. En este río se encuentra la piscina natural una poza muy cercana. Con

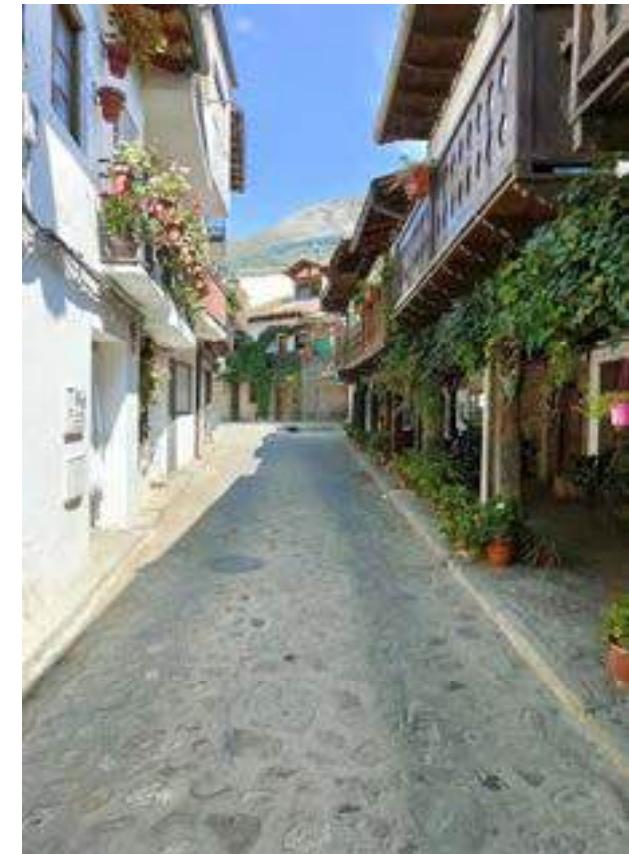
aguas cristalinas y rodeados de exuberante vegetación, estos lugares ofrecen un refugio de serenidad y belleza. El río sigue su curso por el municipio y fluye hacia el sur hasta confluir con el río del Herradero cerca de Mombeltrán.

El casco antiguo de Cuevas del Valle, con calles como la Real, la del Ayuntamiento Viejo y la de los Soportales, conserva todo el

Río Pasaderas en Cuevas del Valle



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Calles con encanto en Cuevas del Valle

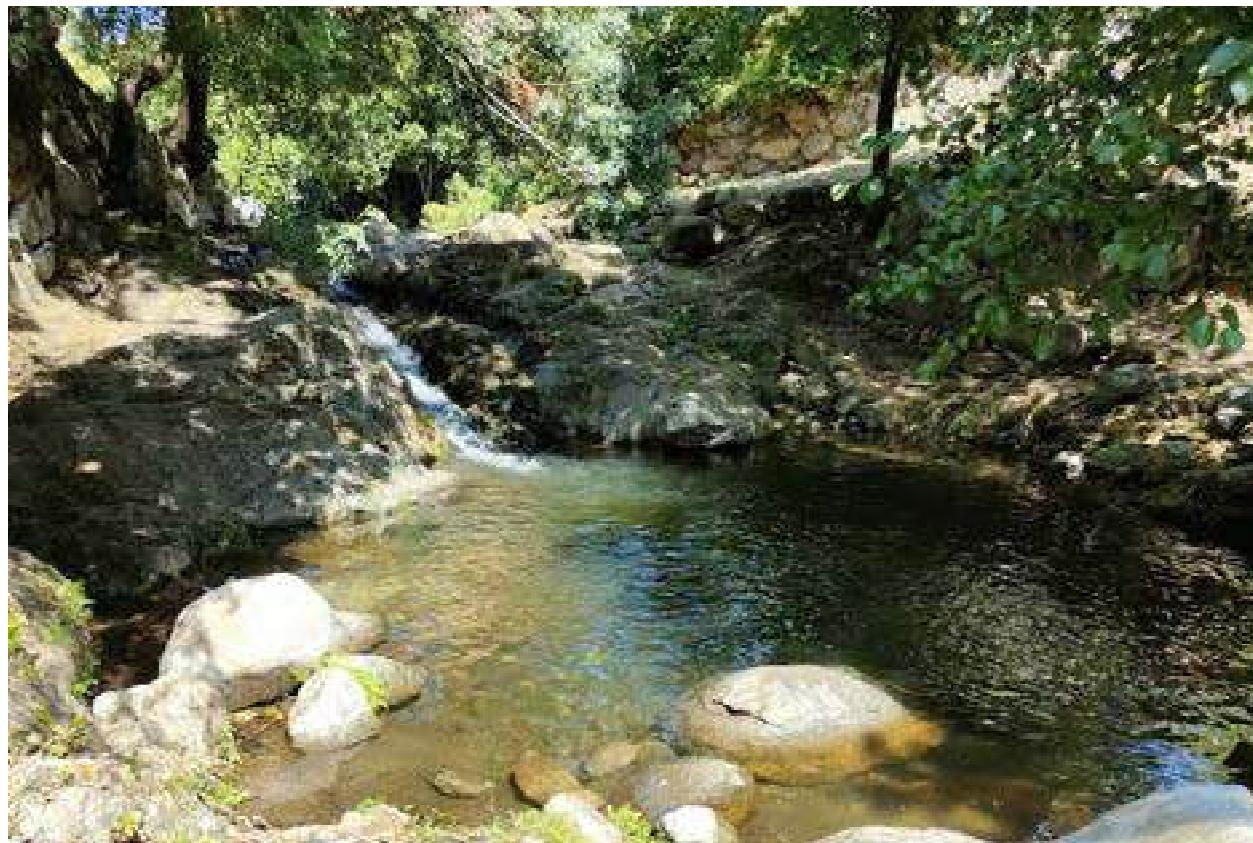
sabor y la belleza de la arquitectura popular de la zona. Las casas de piedra de dos pisos, con balcones de madera y enrejados llenos de flores, reflejan la adaptación arquitectónica a las condiciones climáticas y geográficas del entorno.

Las fuentes son también elemento destacado en sus calles. Cuenta el municipio con varias fuentes bien conservadas que

han servido para disponer de agua en el pueblo. Muchas de ellas son de manantial.

La historia de Cuevas del Valle está vinculada a la calzada romana que atraviesa el pueblo y que permite ascender hasta el Puerto del Pico directamente por esta vía.

Poza del río Pasaderas



Ello ha dado lugar a un vínculo especial con los pastores de la trashumancia que históricamente han utilizado este paso.

Protegido por las montañas de La Rubia y el Torozo, su clima benigno permite una riqueza vegetal que se aprecia en la abundan-

dancia de los ricos y fértiles huertos, con presencia de olivos, vides, higueras y otros frutales.

Los pinares son el elemento predominante de los paisajes de Cuevas del Valle, si bien en las zonas próximas al pueblo y hacia el oeste se encuentran algunos bosques caducifolios, castaños fundamentalmente y bosque de ribera, cuya combinación ofrece un otoño de verdes salpicados de multitud de tonos, dorados, ocres, rojizos y amarillos, creando un cuadro visual impresionante.

Su cercanía a las altas cumbres permite vislumbrar en sus cielos la presencia de grandes rapaces, así como el halcón peregrino vigilando la garganta desde sus oteaderos favoritos.

Villarejo del Valle

Continuando el descenso hacia el Tiétar desde el Puerto del Pico y una vez pasado el municipio de Cuevas del Valle, se encuentra Villarejo del Valle, municipio de arquitectura serrana que se caracteriza por casas de piedra de dos plantas con balcones de madera y largos aleros. En su paisaje predominan

las imponentes moles del Torozo y los Ris-
cos de Villarejo. En sus tierras de cultivo
predominan olivos y viñas.

El municipio cuenta con numerosos cur-
sos de agua que descienden desde estas
montañas. La garganta del Prado de Tabla-
da cruza el pueblo, tras haber recogido las
aguas del arroyo Rio Seco algo más arriba.

Viñedos y paisaje de Villarejo del Valle



Monumento al arriero

La garganta confluye al sur del municipio con la garganta del Placejo, siguiendo am-
bas su curso en lo que a partir de ese punto pasa a denominarse garganta del Organillo que llegará hasta el río Ramacastañas o Pra-
do Latorre en un punto entre Mombeltrán y Santa Cruz del Valle.

Siguiendo el curso de las diferentes gar-
gantas, en su parte alta, se encuentran va-
rios miradores que ofrecen espectaculares
panorámicas, destacando el mirador de la
carretera del Sidrillo, el mirador a los picos
de Villarejo y el mirador estelar, que ofre-
ce la oportunidad de explorar el cielo nocturno
y aprender sobre astronomía en un entorno
libre de contaminación lumínica.

Dentro del casco urbano, el monumento
a la Cabra Montés, que conmemora la inde-
pendencia de Mombeltrán y el monumento
al arriero, en honor a los arrieros de la loca-



Monumento a la Cabra Montesa en Villarejo del Valle

lidad, encuentran un lugar destacado en la plaza de la localidad.

El pueblo alberga dos antiguos molinos, uno de aceite y otro de cereales, que son testigos del pasado agrícola e industrial de la localidad.

Villarejo cuenta con muchos puntos de interés. Entre ellos la Mesita del Calvario, una

singular mesa de piedra a modo de altar que se encuentra en las afueras es un punto especial para la población local. Antiguamente se colocab una Virgen para bendecir los campos.

El municipio cuenta con una piscina natural, la del El Vítollo, situada en la garganta del Prado de Tablada, donde las aguas frescas y cristalinas son perfectas para el baño en los meses de verano. El Charco Hondo, en

Mesita del Calvario



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



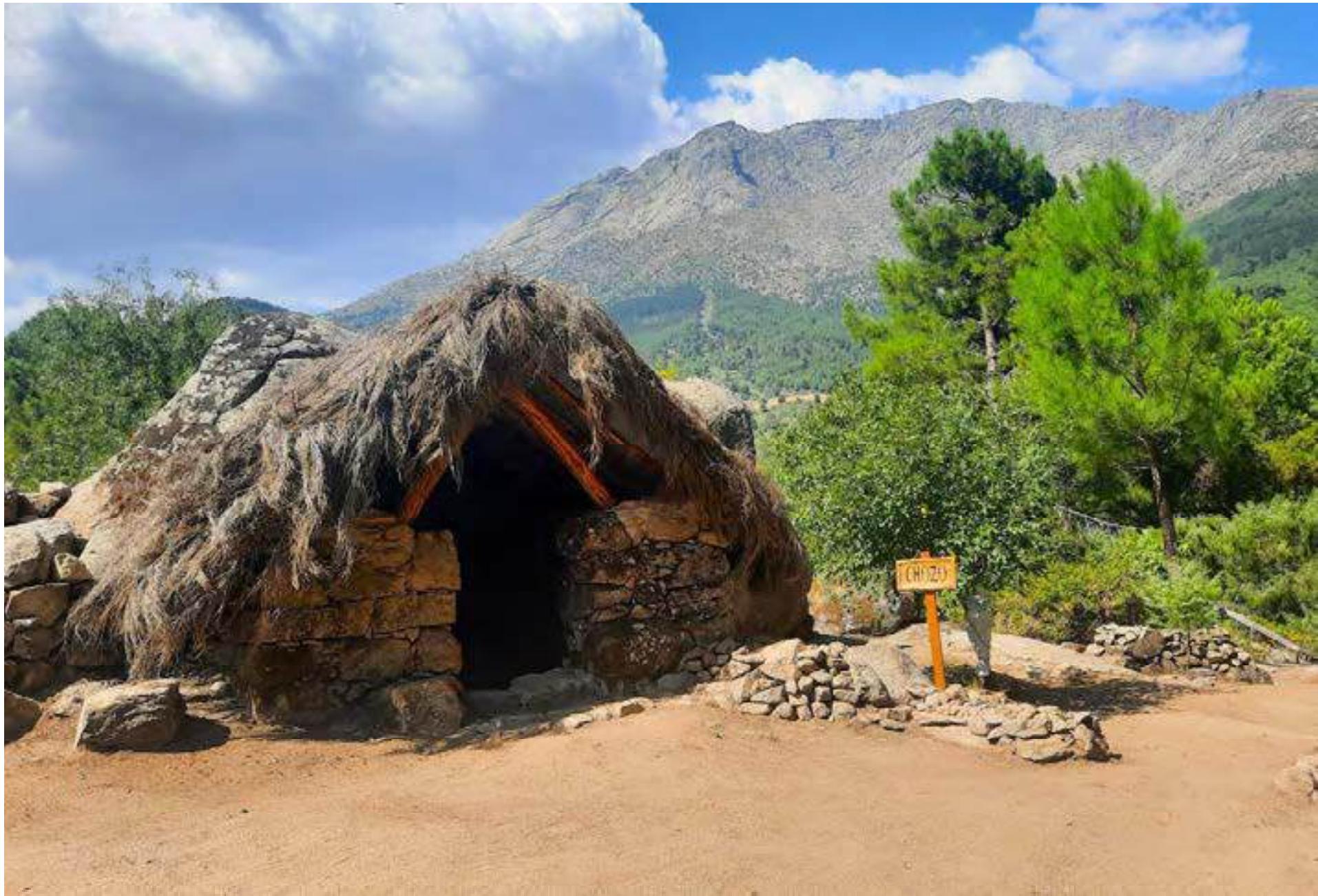
Tradición resinera en Villarejo

la garganta del Placejo es otro lugar en el que el agua configura un entorno de gran belleza.

La tradición resinera está siendo retomada en la actualidad, con nuevas concesiones para la extracción de resina. Esta actividad no solo conecta a los habitantes con su patrimonio natural, sino que también añade una dimensión económica y cultural significativa.

Además, Villarejo del Valle ha atraído a numerosos artesanos que han establecido sus talleres en el pueblo, trabajando el cuero y fabricando juguetes de madera.

Antes de abandonar Villarejo del Valle, merece especial mención otro lugar con encanto. Se trata del Chozo del Tío Leoncio, que además de encontrarse en un paraje con unas vistas excepcionales, muestra la importancia de estas humildes construcciones como refugio para las personas que desarrollaban su actividad en los campos, pastoreo principalmente.



Chozo del Tío Leoncio

San Esteban del Valle

Situado a los pies del Puerto de Serranillos, es un punto imprescindible para las comunicaciones del Barranco. A través del Puerto de Serranillos se comunica con el Valle Medio del Alberche y a través del Puerto de Pedro Bernardo se comunica con el alto Tiétar. La máxima elevación del municipio se encuentra en la Sierra de la Cabeza Aguda, con una altitud de 1872 metros. En el entorno del municipio se encuentran hermosos parajes como las El Vahillo, La Abantera, El Parralejo, Las Canalejas, las Cumbres de la Abantera o el mirador de San Andrés.

En su entorno se encuentran las gargantas del Placejo y de Prado de Tablada, que bajan de Villarejo del Valle, el río Pasaderas que desciende desde Cuevas del Valle y el río del Herradero. El arroyo de Mazardones, la garganta del Corzo y la garganta del Organiño. Todos ellos formarán parte posteriormente del río Ramacastañas.

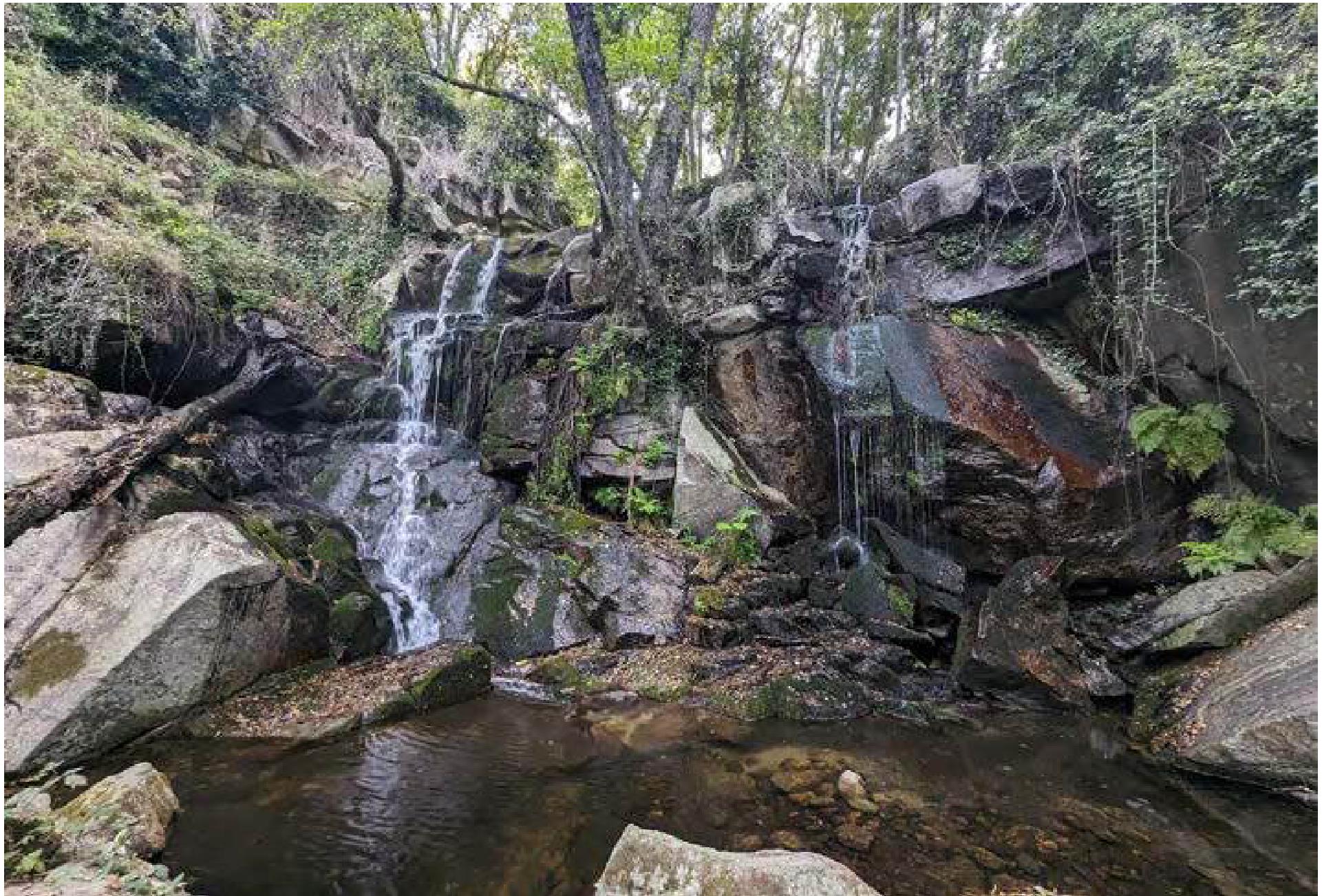
La Garganta de Juarina, la más emblemática del municipio, recoge las aguas de las diversas gargantas que descienden por la vertiente del barranco y culminan en el río Ramacastañas. Entre ellas, los arroyos Mosquillos y Corralillos y Cerecillos confluyen

para unirse a la Garganta de Juarina. Esta garganta no solo proporciona su riqueza natural, sino que también es fundamental para el abastecimiento de agua del pueblo. La piscina natural se encuentra en esta misma garganta.

Una garganta de menor caudal pero también importante es la garganta del Corzo, en ella se encuentra la cascada del Purgatorio, un salto de agua de gran belleza escondido en un rinconcito de la vaguada, que luce especialmente en sus momentos de mayor caudal.

San Esteban del Valle y al fondo las paredes de Gredos nevadas





Cascada del Purgatorio

Las fuentes han sido uno de los principales tesoros en estos municipios. La Fuente de los Morenos, situada en la carretera que va hacia el Puerto de Serranillos, y la Fuente de los Tres Borce, famosa por los borbotones de agua que emanan de ella, son ejemplos destacados. Las fuentes de la Barranquilla y el Callejo, ambas de manantial y ubicadas en el casco urbano, han servido para el acopio de agua para las casas.

Quizás la fuente más conocida de San Esteban del valle es la Fuente El Pilón, ubicada en la plaza de España. Aunque su construcción data de 1532, su aspecto actual corresponde a una restauración llevada a cabo en 1790. Dispone de dos caños y en el centro un pilar que sujet a una piedra esférica de granito. El pilón, de forma circular completa la estructura. Según cuentan los

Casa cueva



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Fuente El Pilón

vecinos, se trataba de la mejor agua de la villa.

Las casas cueva cerca del arroyo son también un elemento singular del municipio.

La producción de aceite de oliva es muy importante para los municipios del Barranco de las Cinco Villas. Las variedades utilizadas incluyen barranqueña, cornatillera (cornicabra), albar, carrasqueña y manzanilla. El municipio cuenta con una cooperativa.

Junto al aceite, destaca también la producción de higos, especialmente la variedad "cuello de dama", comercializado tanto en fresco como en seco. Las castañas, las nueces y las cerezas también son productos típicos de la zona.

San Esteban del Valle es un lugar donde las tradiciones y la cultura se mantienen vivas. Los herreros y banasteros, artesanos del mimbre, conservan oficios antiguos que aún pueden encontrarse en el pueblo.

Mombeltrán

El término municipal se extiende hacia el sur hasta Hontanares, hacia el norte hasta Cuevas del Valle, Villarejo y El Arenal, hacia el este hasta Santa Cruz del Valle y hacia el Oeste hasta Arenas de San Pedro, abarcando una gran diversidad de paisajes.

Castillo de Mombeltrán



Los orígenes de Mombeltrán se remontan a épocas prehistóricas, cuando cazadores del Paleolítico y domesticadores del Neolítico comenzaron a trazar caminos que siglos más tarde darían lugar a esta singular villa. Durante la Edad Media, la localidad conoció diversos nombres: El Colmenar, Colmenar



Hospital de Peregrinos

de Pascual Peláez, Colmenar de las Ferrerías y Colmenar de Arenas, hasta que, en 1461, con la adquisición del territorio por parte de don Beltrán de la Cueva, pasó a denominarse Mombeltrán en honor a su nuevo señor.

Mombeltrán fue un centro de poder y administración en la región, bajo la influencia de diversas familias nobles, incluyendo los Duques de Alburquerque hasta la emancipación de las otras villas a finales del siglo XVII.

El Castillo de Mombeltrán, con sus imponentes murallas y su majestuosa presencia, es el símbolo más reconocible del pueblo. Construido en el siglo XV por Beltrán de la Cueva y diseñado por el ar-



Playas Blancas

quitecto Juan Guas, el castillo domina el centro del Barranco, como un silencioso guardián.

Mombeltrán posee un rico patrimonio arquitectónico e histórico. Son especialmente interesantes las casas blasonadas, viviendas señoriales de origen medieval, destacadas por sus escudos heráldicos y su calidad constructiva, que aún se pueden contemplar en el casco antiguo del pueblo. El hospital de Peregrinos de San Andrés, fundado en 1517, destinado a peregrinos y personas sin recursos es un testimonio de la hospitalidad de la época y fue declarado Bien de Interés Cultural en 1976.

Los restos de antiguos molinos presentes en el municipio narran su pasado agrícola e industrial. En su apogeo, hubo hasta siete u ocho molinos de aceite y una fábrica de harina. En la actualidad, la almazara de la cooperativa de aceite da continuidad a este legado. Cuentan que la gente, en ocasiones, tenía que esperar hasta tres días para moler sus cosechas. La guerra de las presas y las largas esperas en los molinos reflejan la importancia de estos en la economía local.

De su rico entorno natural es eje vertebrador el río Ramacastañas o Prado Latorre, con sus aguas cristalinas discurriendo por el municipio y recoge las aguas de diversos

cauces que se encuentran en su término. Son populares las zonas de baño, especialmente Playas Blancas, paraje para disfrutar del baño en medio de la naturaleza.

El río Ramacastañas y sus gargantas han sido tradicionalmente trucheros, y aunque las truchas han disminuido en los distintos cauces de agua debido a los visones y las nutrias, entre otros factores, se han hecho esfuerzos de repoblación para recuperar esta rica fauna acuática.

Garganta de Prado Latorre





Los Pozos de Felipe

Olivos, vides y pinares, junto a los bosques de ribera predominan en el paisaje por los aledaños de Mombeltrán, donde los cauces de agua que desciende desde lo alto del barranco encuentran siempre la protección de una cubierta vegetal que los acompaña en su descenso en esta parte del corazón del Barranco.

Santa Cruz del Valle

Santa Cruz del Valle es el municipio con el casco urbano más al sur en el recorrido por el Barranco de las Cinco Villas. Al igual que Mombeltran, su término llega hasta orillas del río Tiétar, haciendo frontera en este punto con el término de Arenas de San Pedro.

Se trata de un municipio pintoresco, con dos cualidades destacadas, su vinculación con el arte y su situación como mirador del Barranco. Se distingue por su pintoresco casco urbano, donde cada rincón ofrece una vista impresionante del entorno. Las calles y casas se amoldan a la empinada pendiente de la ladera, creando un laberinto encantador de pasadizos y muretes de granito. Este diseño urbano no solo es funcional, sino que también añade un toque de magia y sorpresa a cada paseo por el pueblo.

Las fachadas de las viviendas están decoradas con pinturas murales, principalmente de temática etnográfica, creadas por pintores bohemios que eligieron Santa Cruz del Valle como lugar de residencia en los años 80. Estas obras de arte añaden un toque de color y cultura a las calles del pueblo, convirtiéndolo en un verdadero museo al aire libre.

Destaca también la plaza del Ayuntamiento, con el denominado “Tajón”, con sus arcos y pasadizo.

Murales en el núcleo urbano



Museo de arte contemporáneo

Dos museos son también especialmente reseñables. En primer lugar, el Museo del Aceite de Oliva, situado en una antigua almazara y que ofrece visitas guiadas que muestran el proceso tradicional de producción de aceite. Recientemente, se ha creado una oleoteca internacional en el mismo lugar, destacando la importancia del aceite de oliva en la cultura local.

El segundo museo de interés es el de Arte Contemporáneo, que alberga una inte-

resante colección de arte moderno, única en la comarca.

Destaca también el conjunto escultórico “El Bosque Cósmico”, un conjunto de siete piezas en hierro que representan árboles con formas humanas, un toro, el sol, la luna y el viento. Está situado en conexión con el Arboreto del Mirador del Chorro, añadiendo un elemento artístico y simbólico al paisaje.

Por último, la plaza de toros, inaugurada en 1963 y centro de eventos y celebraciones locales.

El entorno natural de Santa Cruz del Valle es una armónica combinación de bosques y tierras de cultivo. La cascada del Purgatorio, en el municipio de san Esteban y las Chorreras de Santa Cruz, en la Garganta del Corzo, son dos puntos de referencia. Por el centro del municipio cruza el arroyo de las Mirlas. Ambas gargantas se unen más abajo al río Ramacastañas.

En el límite con el término de Mombeltrán, en la garganta de Los Pozos, que vierte al río Ramacastañas se encuentran un punto de notable interés, se trata del lugar conocido como Los Pozos de Felipe. En este punto el agua y la roca mantienen un simpar combate, donde el cauce busca los resquicios y salva los ob-

táculos del camino para continuar su curso, dando lugar a rincones de particular belleza.

El monte de Santa Cruz del Valle es prolífico, con pinos que nacen de manera natural y no requieren reforestación. Este entorno forestal es fundamental para la economía local, que se beneficia de la producción de madera y resina. La recolección de resina ha resurgido en los últimos años, propor-

cionando ingresos y ayudando a prevenir incendios forestales. La comercialización de la madera también contribuye a reforzar la economía local.

Sigue su curso el río Ramacastañas, que ha ido creciendo en caudal, y se dirige a tierras de Arenas de San Pedro, donde se encontrará con el Tiétar en la pedanía que le da nombre, junto a las Cuevas del Águila.

El Bosque Cósmico



A scenic view of a rocky stream bed in a forested valley under a blue sky with clouds. The foreground is filled with large, light-colored rocks. In the middle ground, a rocky bank rises, covered in dense green vegetation and trees. The background shows a valley with more trees and a bright blue sky with scattered white clouds.

I.4

Gredos Sur

Mientras el Tiétar continua su recorrido hacia el oeste, una parte importante de lo que va a ser su caudal se está generando y recogiendo en este majestuoso y exuberante entorno. Nos encontramos en la vertiente Sur del Parque Regional de la Sierra de

Gredos. Innumerables gargantas discurren por sus laderas, bañando bellos parajes donde la riqueza vegetal es inmensa, con una extraordinaria diversidad de especies forestales que constituyen una importante fuente de refugio y alimento de fauna sil-

Paisaje típico de Tiétar Sur



Cerezos en flor en el Valle del Tiétar

vestre. Sus ricas y productivas huertas permiten el desarrollo de casi todo tipo de especies, como nogales, castaños, cerezos, o higueras.

La producción de cerezas y castañas son quizás las más representativas.

La floración de los cerezos es un espectáculo digno de admiración que se produce al final del invierno en esta cara sur de la Sierra de Gredos, en los alrededores de El Areanal, Guisando y El Hornillo.

Las sinuosas carreteras que conectan los tres municipios se adentran en parajes de enorme belleza, acompañando el discurrir de las gargantas, recorriendo las zonas de cultivo en zonas cercanas a los muni-

cipios, a veces con una vegetación tupida en los márgenes y en otras, en miradores naturales que surgen como un regalo, unas vistas donde el color verde, en múltiples tonalidades, es el patrón dominante en todo el horizonte.

Con un régimen de precipitaciones comparable a la cornisa cantábrica, nos encontramos en un espacio donde el agua es el elemento dominante y originador de su paisaje. Nos encontramos dentro del Parque Regional de la Sierra de Gredos. Se caracteriza esta zona por un paisaje abrupto conformado por fuertes pendientes, molas de roca, escarpadas gargantas, rápidos cursos de agua y todo ello arropado por una gran diversidad de vegetación.

El conjunto ha dado lugar a un territorio singular y único en su paisaje, con identidad propia gracias a formaciones de alto valor geológico, donde destacan elementos como Los Galayos, emblema del montañismo del centro de la península.

En este capítulo se irán detallando de oeste a este, en sintonía con el discurrir de las aguas del Tiétar, los tres municipios que conforman esta zona del valle.

Chorros de agua en las paredes de Los Galayos

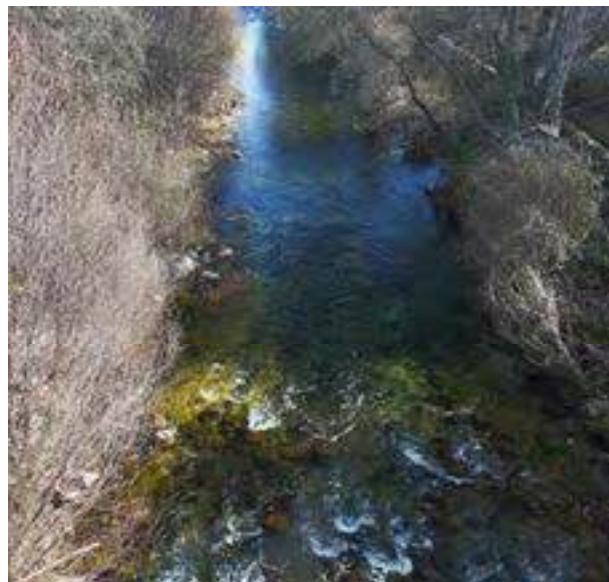


El Arenal

Discurre por este municipio el río Arenal, uno de los afluentes más importantes del Tiétar. Nace en el paraje El Chorreón, donde se abre camino entre un estrechamiento de paredes de piedra que dan lugar a una bonita cascada desde donde sus aguas inician el descenso, acompañadas de matorral de montaña, zigzagueando, con el Risco de las Morillas como fondo.

En su recorrido hacia el pueblo se van formando sus conocidos charcos, siendo

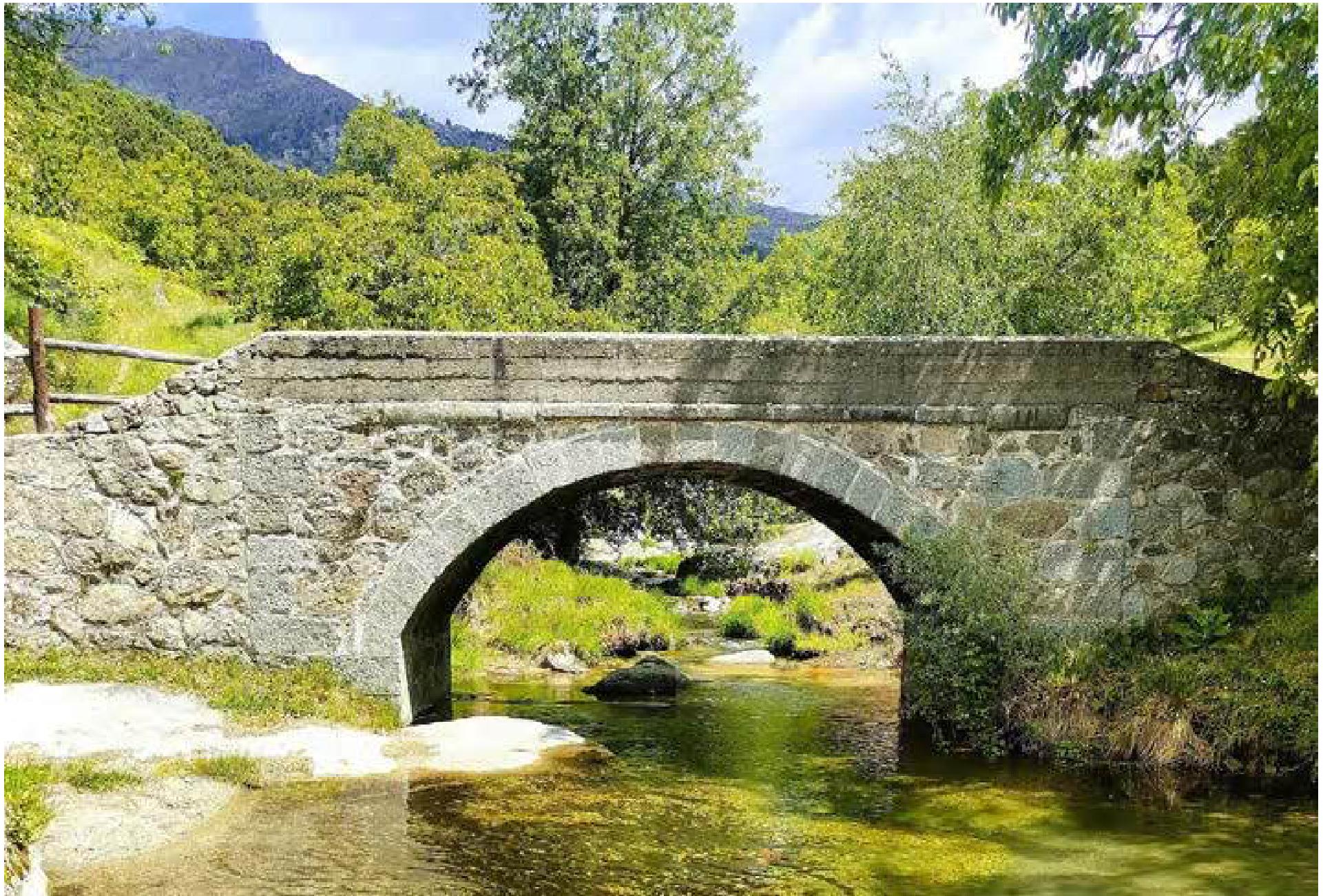
Río Arenal



Chorro en el Puente Najarro

los más destacados el Charco Nogales y el Charco Najarro. Este último se encuentra en un lugar idílico para la contemplación. Cuenta con un pequeño pero precioso puente de un solo ojo, que aporta armonía al conjunto. Un lugar donde el agua forma un remanso tranquilo, para inmediatamente después, nada más pasar el puente, precipitarse entre canchales formando hermosas cascadas.

El río continua su descenso hasta el municipio, entre bosque de ribera, protegido siempre por las copas de los árboles que lo acompañan, sobre todo alisos. A su paso en algunos tramos el cauce se desliza directamente sobre grandes canchales de roca, encontrando notables toboganes y alguna marmita, que siempre sorprende por su belleza y la perfección con que el agua y la piedra son capaces de moldear la roca.



Puente Najarro en El Arenal

Entre tramos de rocas y canchales el río encuentra también remansos donde se expande formando charcos de aguas limpias y cristalinas, donde reposa antes de continuar su rápido y ajetreado descenso hasta El Arenal.

Llegando ya a zona urbana y justo antes del puente que lo cruza en la carretera que conduce a Mombeltrán, se encuentra la piscina natural, que aprovecha las aguas del río para el uso recreativo, convirtiendo este espacio de zona de baño.

Piscina natural de El Arenal



Pasado el coqueto puente, nuevamente el río toma velocidad y se desliza por unos toboganes que le hacen descender varios metros para precipitarse bordeando el municipio por el este. En este punto se encuentra el antiguo molino que utilizaba la fuerza del agua del río Arenal para moler el grano. Actualmente se encuentra restaurado y se ha rehabilitado un edificio con gran potencial. En él se pueden ver las conducciones por las que se desviaba el agua, que se precipitaba hacia el interior del edificio.



Molino restaurado en El Arenal

A la salida del pueblo y en su descenso hacia Arenas de San Pedro se le unen las aguas del río Zarzoso por su margen derecha. Este río también atraviesa el municipio, aunque su caudal es inferior. De aquí el término de entre ríos, ya que el pueblo se encuentra rodeado, bordeado, protegido, por el este por el Arenal y por el oeste por el Zarzoso, que se une al primero pasado el pueblo, camino de Arenas de San Pedro.

Deja atrás por tanto el río al municipio que le da nombre, o con quien comparte nombre, el más alto del valle, en torno a 900 metros sobre el nivel del mar. Un pueblo de bonita arquitectura tradicional, calles estrechas y numerosas fuentes clásicas, con su característico pilón, como son Las Machorras, Fuentecilla, Fuentes de la Plaza, de Los Nogales, de La Trucha y del Llano entre otras.

El Hornillo

Continuando hacia occidente por las laderas de la cara sur del Parque Regional de la Sierra de Gredos, nos adentramos en El Hornillo, situado en un fértil valle, rodeado

Los Galayos



Paisaje de El Hornillo

de castaños, cerezos y otros frutales, acompañados de pinos, sobre todo resineros y cascálidos, algunos de ellos de notables dimensiones. En la parte más alta, nace el río Cántos, en la Fuente de Los Pelaos. Cerca de Los Galayos y no lejos de La Mira, si bien este río toma la vaguada por la parte

oriental de los Galayos, dejando a estos a su derecha en el agreste descenso de sus frías aguas. En su origen son pequeños arroyos que se van uniendo, como el Arroyo de los Herveros que viene de la zona del Puerto del Peón y otros que descienden desde la Peña del Mediodía.



El Charco Verde de El Hornillo

En su camino va conformando estampas de gran belleza, con varios charcos y gargantas, siendo la que sin duda es su emblema el conocido como Charco Verde, un enclave natural que supone un regalo para los sentidos, sus aguas limpias y frías, sus ocho metros de profundidad y una espectacular chorrera de 15 metros de altura.

Igual de atractivo resulta el Puente de la Francisca sobre el río Cantos. Junto con

Puente La Francisca



Marmita en el río Cantos

el Charco Verde, deja muestras de lo cristalinas que son las aguas del río en esta zona.

A medida que se recorre el río, se aprecian los impactos de la erosión del agua producida a lo largo de los siglos y conformando las típicas marmitas.

A su llegada al municipio se acondiciona en una piscina natural que aprovecha sus aguas como zona de baño. Antes de llegar a esta piscina, se encuentra el Charco de la Tabla, también utilizado para el baño.

Es destacable también el lugar conocido como Los Roperos, antiguo lavadero natural, merced a sus piletas de agua, chorreras y grandes lanchas donde secar la ropa.

Las fuentes son reflejo de otros tiempos, cuando el “agua corriente”, como se denominó después, no llegaba a las casas y los vecinos tenían que ir a buscarla a las fuentes. Tanto en el pueblo como en los montes de los alrededores se pueden apreciar muchas de ellas. También los animales, principalmente las caballerías, utilizaban los



Fuente en *El Hornillo*

pilones para beber. En la actualidad se han convertido en una de las señas de identidad de unos municipios donde la abundancia de agua y por ende la fertilidad del valle, fue determinante para su desarrollo y el asentamiento de población.

Un lugar destacado por su belleza es la Lancha del Rey. Desde este punto se puede apreciar la muralla que conforman las gran-

des paredes de roca, que retienen las nubes, provocando precipitaciones que posteriormente recogen y lanzan a través de sus vaguadas dando lugar a las gargantas que se lanzan en descenso hacia el fondo del valle.

Desde esta zona desciende el Arroyo de las Aguas Frías, que vierte al de los Tejos que posteriormente desemboca en el río Cantos en el paraje denominado Junta de los ríos.

Continua su recorrido el río Cantos, mientras lo ven pasar castaños y cerezos, que no en vano estos árboles forman parte del escudo municipal, hasta encontrarse con el río Arenal, al que cede sus aguas antes de llegar a Arenas de San Pedro.

Guisando

El trazado urbano de este pueblo, declarado en 1974 Conjunto Histórico Artístico y Pintoresco, por su belleza singular, sus plazas irregulares y sus pintorescas fachadas, es el más próximo a las altas cumbres de Gredos. Las tierras de Guisando se extienden desde lo alto del Pico de La Mira a 2.392 metros, hasta la orilla del Tiétar.

Aquí nacen el río Pelayos y el Riocuevas, ambos tributarios del río Arenal. El río Pelayos nace a los pies de La Mira y desciende por la denominada vertiente de los Galayos, por un barranco de fuerte pendiente que deja a su izquierda la majestuosa estampa de los Galayos.

En apenas unos kilómetros realiza un descenso de más de 1.000 metros de desnivel. Alcanza a su paso la zona conocida como el Nogal del Barranco, donde se encuentra en su orilla el magnífico nogal que da nombre al lugar. Se trata de un árbol



Pared de Los Galayos

centenario singular incluido en el Catálogo de Especímenes Vegetales de Singular Relevancia de Castilla y León y en el Libro de Árboles singulares de la Provincia de Ávila.

En este lugar se encuentra también el monumento a la cabra hispánica, emblema de Gredos. Una bella estatua que preside la zona de estacionamiento de vehículos.

Cabra Hispánica de Guisando

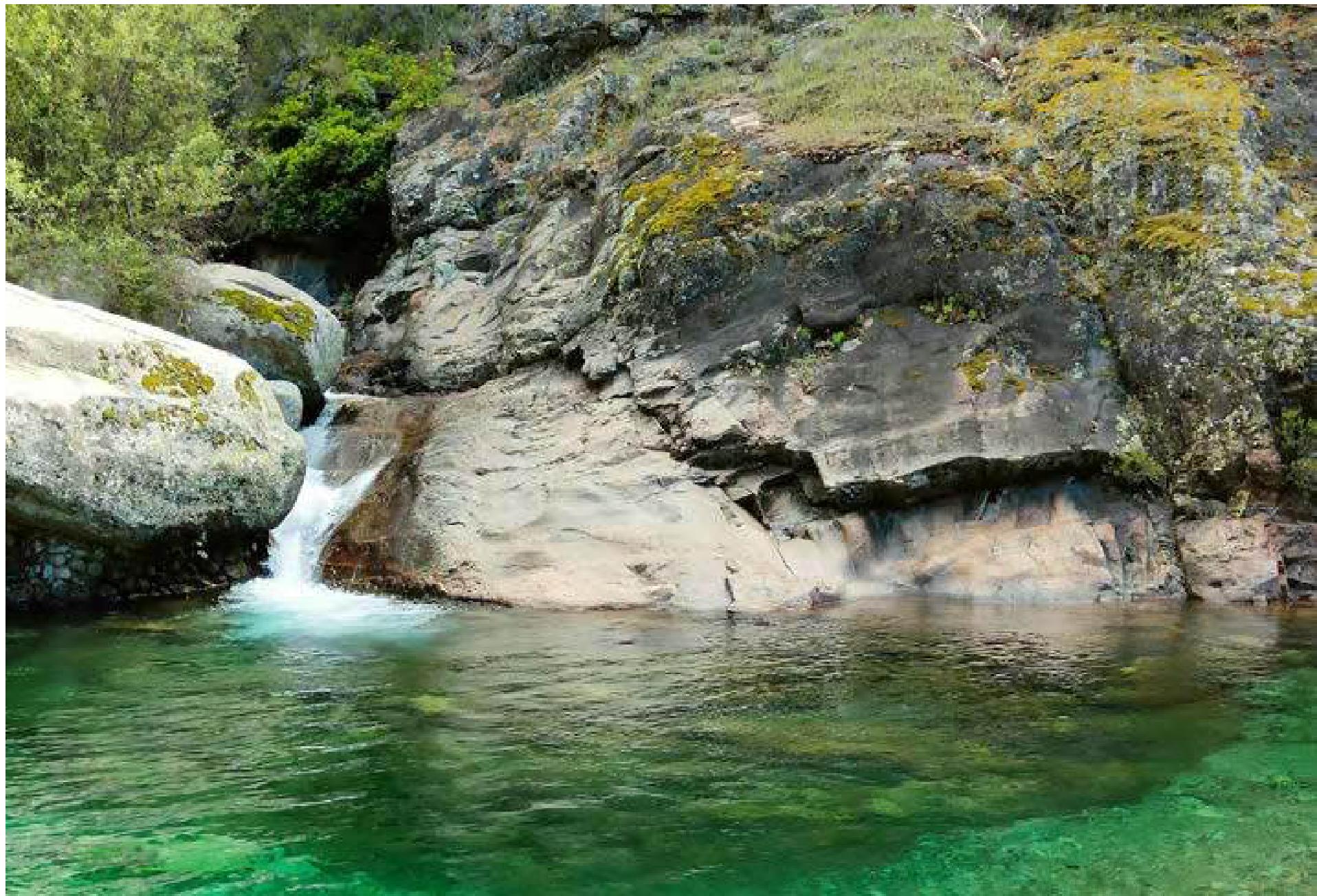


Nogal del Barranco

Continua el río su descenso entre pinares y rocas en dirección al municipio, formando saltos y charcos a lo largo de su recorrido. Es el Charco Verde el más conocido, y probablemente uno de los más bellos de toda la sierra.

Ya llegando al pueblo se encuentra la piscina natural “El Risquillo”, donde se retienen las aguas para uso recreativo.

Dentro de la zona urbana se le unen las aguas del arroyo Covacho, que atraviesan el



Charco Verde de Guisando

municipio de Guisando mediante un curioso canal que discurre por mitad del pueblo y vierte sus aguas al río Pelayos.

Pasado el pueblo sigue avanzando, entre bancales de cultivo donde se pueden ver olivos, higueras, cerezos y otros muchos frutales, para entregar sus aguas al río Arenal.

Canal en el centro urbano



Fuente del Risquillo

El Riocuevas o Río Cuevas, nace también en tierras de Guisando para unirse al río Arenal en Arenas de San Pedro. Sus aguas son embalsadas antes de llegar a la localidad de Arenas formando un agradable embalse en cuyo paseo perimetral se disfruta de excelentes vistas de la cara sur de Gredos.

En Guisando se encuentra el centro de interpretación de la vertiente sur de Gredos, en la Casa del Parque que se conoce como El Risquillo. Junto a la casa se encuentra la Fuente del Risquillo protegida por dos grandes castaños de indias que proporcionan una magnífica sombra.



I.5
Bajo Tiétar
El río sale de Ávila

Trascurre el recorrido del río en este capítulo por el denominado Bajo Tiétar, desde Arenas de San Pedro hasta Candeleda. Hasta este punto, el río ha ido recogiendo el caudal de numerosas gargantas de la vertiente norte, así como los aportes de los arroyos de su margen izquierda.

Sin embargo, recibe en esta parte final de su paso por la provincia de Ávila el tributo de notables afluentes como el Ramacastañas, el Arenal, El Arbillas o las Gargantas de Santa María y Alardos, aumentando considerablemente su caudal.

Arenas de San Pedro

Se adentra el río Tiétar en tierras de Arenas de San Pedro, tercera población más grande de la provincia de Ávila, que alberga las pedanías de Ramacastañas, La Parra y Hontanares.

Los orígenes de Arenas de San Pedro se remontan a la Edad Media, cuando un grupo de pobladores fundó la población en su emplazamiento actual. Recibió el título de villa en 1393, bajo el reinado de Enrique III de Castilla. En el siglo XVIII, el infante Luis Antonio de Borbón y Farnesio mandó construir el Palacio de la Mosquera. Este palacio neo-



Castillo de la Triste Condesa y al fondo Gredos

clásico, aunque nunca completado, atrajo a artistas de la talla de Francisco de Goya, Luigi Boccherini y Ventura Rodríguez. Es uno de los edificios principales de la localidad, junto con el Castillo del Condestable Dávalos, también conocido como el Castillo de la Triste Condesa, construido entre 1393 y 1423 en estilo gótico.

El Puente de Aquelcabo, erróneamente denominado por algunos “puente romano”,

es en realidad una estructura medieval del siglo XIV o XV que, situado junto al Castillo de la Triste Condesa, salva el cauce del río Arenal.

El Santuario de San Pedro de Alcántara es un punto emblemático del municipio. Se llega hasta el siguiendo el cauce del río Avellaneda. Justo antes de llegar, una cruz de piedra señala, según la leyenda, la impronta dejada por la mano de San Pedro, tras un alto en el camino.



Puente de Aquelcabo. Arenas de San Pedro



Piscina río Pelayos

La localidad se encuentra integrada en el Parque Regional de la Sierra de Gredos. El Pico de La Mira, que se eleva a 2.343 metros sobre el nivel del mar, es el punto más alto

del municipio y forma límite natural con Guiando, El Hornillo y Hoyos del Espino.

El paisaje se caracteriza por una amplia cubierta forestal donde predominan el pino resinero, el rebollo y el castaño. En las zonas

más bajas del municipio se encuentran dehesas de encinas, fresnos y alcornoques.

El municipio es atravesado por varios ríos, entre estos destacan los ríos Arbillas, Arenal y Ramacastañas, así como otros tri-

Embalse de Arenas de San Pedro o Riocuevas



butarios menores como el río Pelayos, el arroyo Avellaneda y el río Riocuevas.

Para el abastecimiento de agua, Arenas de San Pedro cuenta con una presa de gravedad construida en 1975, conocida como el embalse de Arenas de San Pedro o embalse del Riocuevas.

Uno de los elementos destacados de Arenas de San Pedro son sus piscinas naturales, en la garganta del río Pelayos y en el río Arenal, la más cercana al municipio.

Además de algunos charcos naturales, como el Charco Verde, de aguas cristalinas que se encuentra en la confluencia entre el río Arenal y el arroyo del Tejar o el Charco de la Chiva, camino de Poyales del Hoyo.

Piscina río Arenal



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Puente del Pozo Quirol

La senda de los pescadores es un interesante paseo fluvial a lo largo del curso del río Arenal. En esta senda se encuentra el puente del Pozo Quirol, que salva el cauce del río Arenal unos metros antes de encontrarse con el río Pelayos, de quien recibe sus aguas.

En la zona de la dehesa, en Ramacastañas, se encuentra el paraje de La Tablada, una zona de especial interés geológico e histórico merced a sus tierras rojas y sus cuevas de origen romano. Las minas de hierro y la Cueva de Culicagao son puntos destacados de este paraje.

Además, la zona alberga tejares y caleros históricos.

En esta zona de Ramacastañas, el río Tiétar vuelve a toparse por uno de los escasos puentes que lo cruzan, en la carretera N-502 que lleva a Talavera de la Reina. Se conserva el antiguo puente, conviviendo ambas construcciones. Desde este puente, se puede apreciar una de las escalas de peces cons-

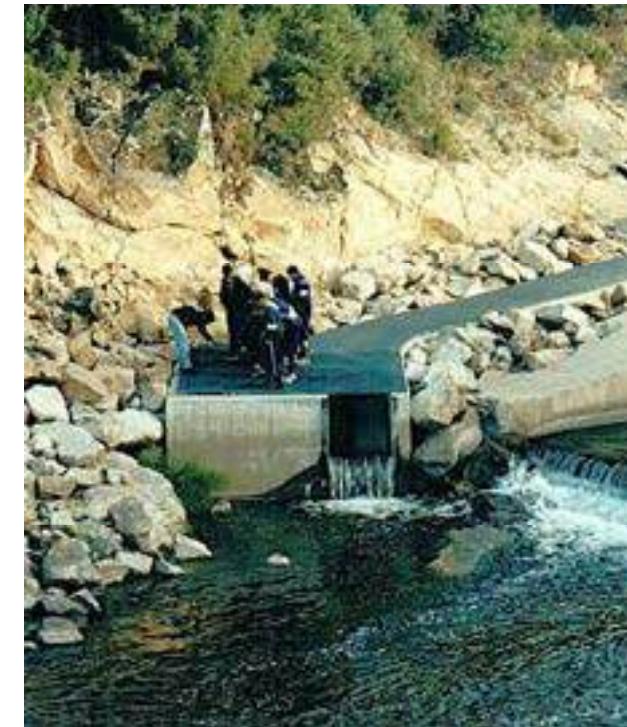
Puentes nuevo y viejo sobre el río Tiétar



truidas en el Tiétar para permitir la continuidad longitudinal del río desde el embalse del Rosario hasta su nacimiento.

Otra se encuentra unos kilómetros más adelante, antes de llegar a la zona de las Cuevas del Águila. Por iniciativa de la Diputación de Ávila se construyó esta escala especial para peces ciprínidos con poca capacidad saltatoria y cuenta con una artesa

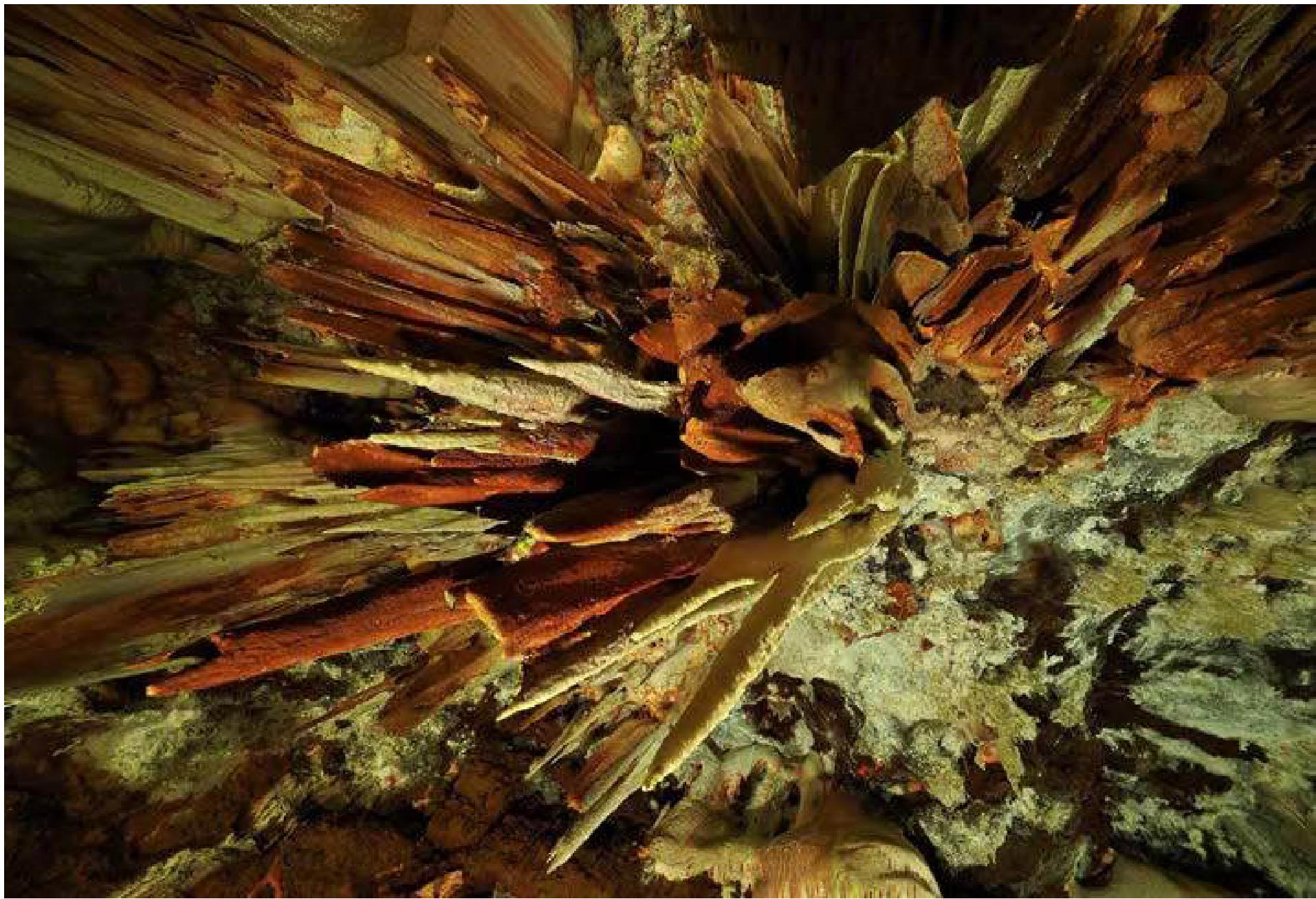
Escala de peces en el río Tiétar. N-502



Escala de peces en el río Tiétar. Arenas de San Pedro.

central dotada de un cristal para ver el tránsito de los peces. El río Tiétar continua su recorrido dejando a su paso en su margen derecha las Cuevas del Águila, una joya geológica creada por las corrientes subterráneas de agua sobre terrenos kársticos.

En las inmediaciones de las Cuevas del Águila, vierte sus aguas al Tiétar el río Ramacastañas, uno de sus mayores aportadores de agua y que ha ido recorriendo kilómetros desde las altas cumbres, recogiendo agua de multitud de gargantas y arroyos.



Galería en las Cuevas del Águila



Zona de unión del río Ramacastañas con el Tiétar

Poyales del Hoyo

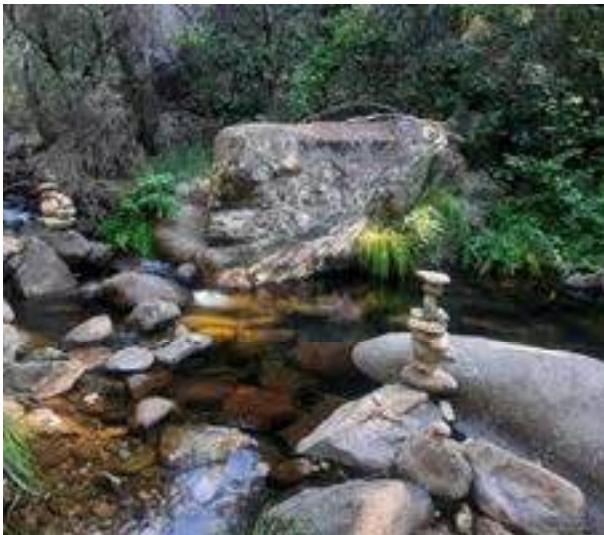
Este pintoresco pueblo destaca por su riqueza agrícola, por su producción de aceite, higos, tabaco y pimentón. La presencia de palmeras, naranjos y limoneros es testimonio de un microclima privilegiado al abrigo

de Gredos que se traduce en una tierra fértil y generosa con sus habitantes. En la ladera, los bosques de pinos y rebollares se combinan con tierras de cultivo, con terrazas donde se encuentran olivos, higueras y otros frutales.

Fundado por habitantes de “El Hoyo” que huyeron de las epidemias, Poyales del Hoyo obtuvo su título de villa en 1658, separándose de Arenas de San Pedro. Llama la atención la peculiaridad de su término municipal, que se ciñe únicamente a su casco urbano. A pesar de ello, el aprovechamiento agrícola y ganadero de las tierras de alrede-

Higueras en Poyales del Hoyo





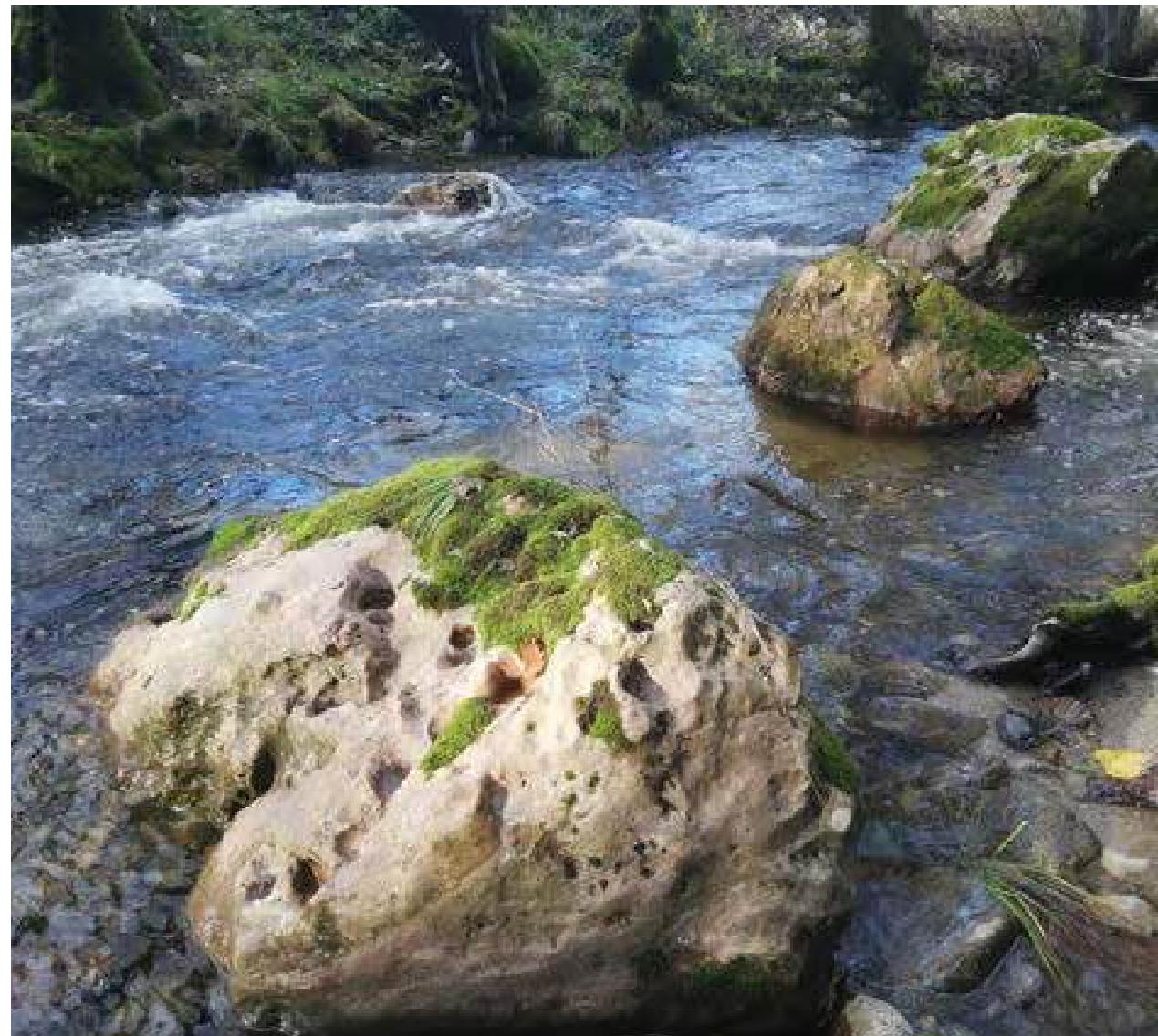
Pozo en el río Arbillas

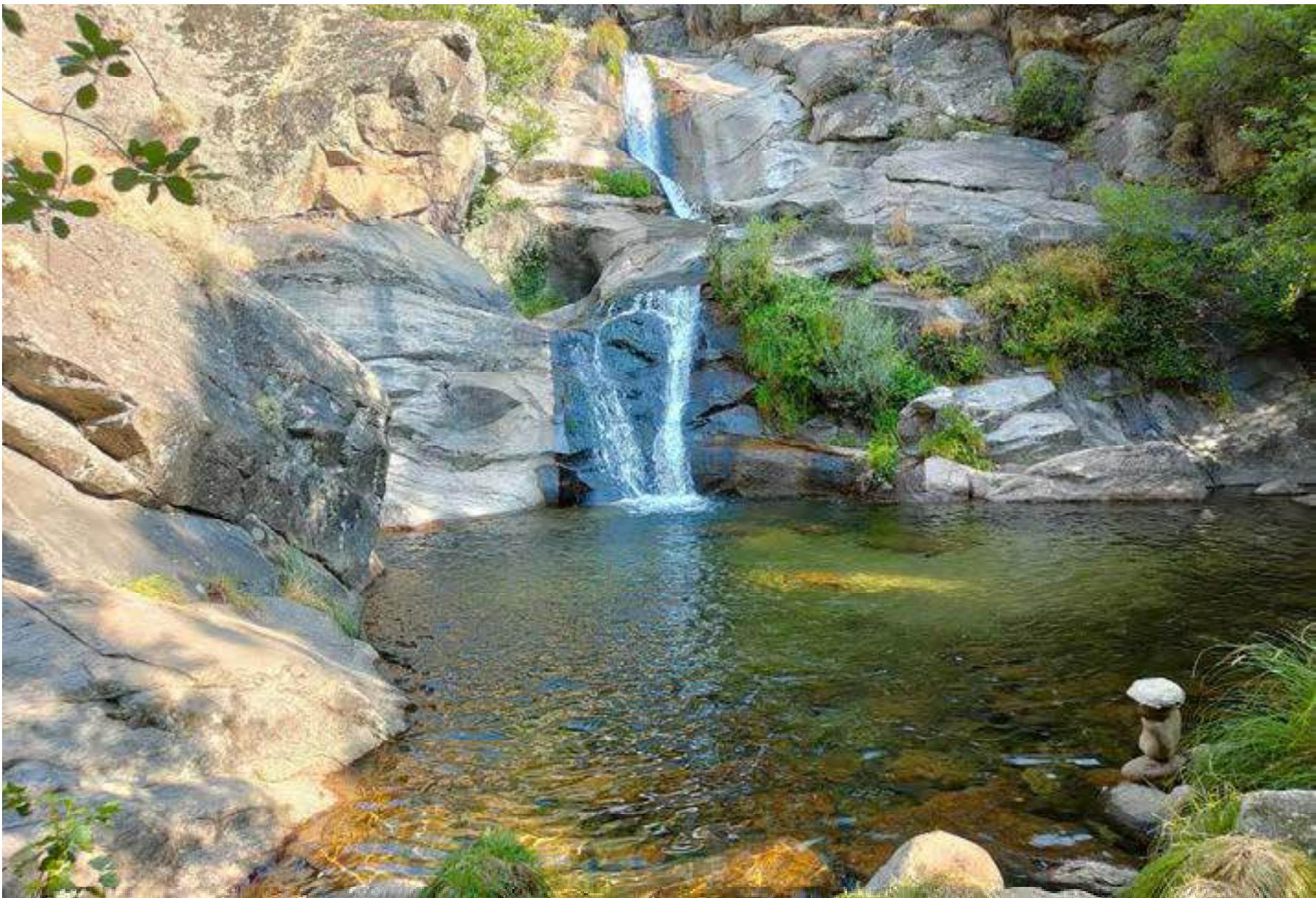
dor por parte de los vecinos contribuyen a la prosperidad del municipio.

Poyales del Hoyo es atravesado por dos ríos principales que juegan un papel importante en su desarrollo: el río Arbillas y el río Muelas, que vierte sus aguas en el primero. El río Arbillas es el más caudaloso y es afluente directo del río Tiétar. Nace en las altas cumbres de Gredos, en el Pico de Arbillas y desciende por las laderas, creando una serie de pozas naturales y pequeñas cascadas a lo largo de su curso.

Una de las más destacadas es el charco del Caracol. Esta poza se encuentra justo debajo del conocido charco de los Médicos, destacado por la cascada visible desde la carretera que va hacia Arenas de San Pedro.

Río Arenal sobre suelo calizo cerca de las Cuevas del Águila





Charco del Caracol en Poyales del Hoyo

Muy cerca del charco del Caracol se encuentra el antiguo puente de Fernando VII, construido por los vecinos de Poyales del Hoyo, como queda registrado en una de las piedras del puente, para salvar el cauce del río. Antes de cruzar el puente, una senda lleva a un molino abandonado, el molino del Tío Maxi Papao, ahora en ruinas y cubierto de vegetación, con matorrales de hiedra y durillo.

En su camino de descenso, el río Arbillas va tomando aguas de distintos arroyos entre los que destacan el de Cereceda, el de Berrueco y el del Fraile. Las márgenes del río están

Puente de Fernando VII



cubiertas de vegetación de ribera, con alisos, fresnos y sauces que proporcionan sombra y protección al cauce y sus habitantes.

El río Muelas, aunque menos caudaloso que el Arbillas, cuenta igualmente con una tupida cubierta vegetal en su recorrido y contribuye a generar un entorno natural rico en flora y fauna. Nace en la cima de Cereceda. En la zona del nacimiento de estos ríos se encuentran destacadas cimas como Cabeza de Arbillas, la cima de Cabeza de Cereceda y el Cabezo del Cervunal.

Poyales del Hoyo se caracteriza por una arquitectura tradicional que conserva el aroma de siempre, con calles pintorescas y una coqueta plaza del ayuntamiento con mucho encanto.

Cuenta con el Aula Museo de Abejas del Valle, museo que ofrece una inmersión en el fascinante mundo de las abejas, mostrando su comportamiento y el proceso de elaboración de miel mediante visitas guiadas.

El Aula-Museo del Juguete (Gigantea), alberga una impresionante colección de 400 juguetes antiguos, desde muñecas de cartón hasta trenes de hojalata, abarcando desde 1890 hasta 1980. Este museo no solo ofrece un viaje nostálgico a través de los juguetes de antaño, sino que también permite



Museo de Abejas del Valle

observar la evolución de estos y su impacto en el aprendizaje y desarrollo de los niños.

Continua el río su recorrido dejando atrás Poyales del Hoyo en paralelo a la carretera que conduce hacia Candeleda. Por el camino, arroyos como el de las Hontanillas, el de la Tijera o el regato del Avión, junto con el río Muelas, discurren hacia el sur para entregar sus aguas al río Arbillas que continúa su descenso para encontrarse con el Tiétar cerca ya del Embalse de Rosarito.

Candeleda

Candeleda es el municipio de la provincia más grande en extensión, excluyendo la capital. Su ubicación en el extremo más

suroccidental de la provincia hace que sea elemento de conexión con la zona de la Vera en Extremadura y con las Tierras de Talavera de la Reina.

El entorno natural de Candeleda se extiende desde los 252 metros del punto más bajo del embalse de Rosarito hasta los 2.592 metros del Pico Almanzor, la cima más alta

Almanzor desde Candeleda



del Sistema Central, lo que se traduce en una inmensa riqueza de ecosistemas y biodiversidad.

Reflejo de los antiguos pobladores del territorio es El Castro de El Raso, un asentamiento vetón en la zona de “El Freíllo”, próximo a la pedanía de El Raso. Fundado en el siglo III a.C. y abandonado en el siglo I a.C. tras la conquista romana, el castro abarca unas 20 hectáreas con recintos amurallados y hallazgos arqueológicos que se encuentran en el Museo de Ávila. Declarado Bien de Interés Cultural en 1994, ofrece una ventana fascinante al pasado de la región.

El puente del Puerto, también conocido como “Puente Viejo”, de origen medieval, y el puente Romano en la garganta de Alardos son dos importantes ejemplos de la arquitectura fluvial.

El Monumento a la Cabra Hispánica, situado en la rotonda junto a la Plaza del Castillo, rinde homenaje a este emblemático animal de las cumbres de la Sierra de Gredos y a la historia de conservación de su hábitat iniciada en el siglo XX.

El Santuario de Chilla es uno de los lugares más encantadores de Candeleda. Cons-



Castro del Raso

truido en el siglo XVI tras la aparición de la Virgen María a un pastor local, este santuario se convierte cada año en el epicentro de la romería en honor a la Virgen de Chilla, patrona de Candeleda.

La Casa de las Flores, construida en 1892, es icónica por sus ocho balcones adornados con macetas floridas. Su interior, decorado con muebles y aparatos antiguos, alberga el Museo del Juguete de Hojalata,



Puente Romano en la garganta de Alardos en Candeleda

que exhibe más de 3000 piezas de juguetes de diversas épocas y países.

Otros museos del municipio son el Museo Etnográfico y la Casa de la Judería que es un pequeño museo cultural.

La importancia de la producción de alimentos en el municipio se pone de mani-

fiesto en El Centro de Interpretación del Sequero, que ofrece el conocimiento sobre una tradición histórica de la zona, el secado de pimentón.

El Vado de los Fresnos, un centro de recuperación y rehabilitación de especies animales, destaca por su labor en la conservación de la fauna local.

Garganta de Alardos



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Pimentón de Candeleda

Las gargantas de Candeleda recogen las aguas limpias y cristalinas de las cumbres y las conducen hasta el valle. La principal de estas gargantas es la Garganta de Santa María, un cauce que atraviesa el pueblo y recoge las aguas de otras dos gargantas más pequeñas, la Blanca y la Lóbrega, antes de llegar al casco urbano de Candeleda.

En la Garganta de Santa María se encuentran dos pozas naturales que son muy populares entre los vecinos y los visitantes:



Santuario de Chilla

el Charco Palomas y el Charco Carreras. Estas piscinas naturales ofrecen un lugar ideal para refrescarse y disfrutar del entorno natural en los días calurosos. La reciente construcción del Paseo Fluvial de la Garganta de Santa María ha facilitado el acceso a estas

áreas, permitiendo a los visitantes pasear la margen izquierda de la garganta.

Más hacia el oeste, la Garganta de Chilla, la Garganta de Tejea y la Garganta de Alardos completan el conjunto. La Garganta de Alardos, marca el límite entre las provincias

Garganta de Santa María



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Garganta de Santa María

de Ávila y Cáceres, es una de las más hermosas. Su largo recorrido, desde más allá de las colinas donde se encuentra el Raso, vienen marcado la vaguada que sirve de divisoria regional entre Castilla Y León y Extremadura.

Junto al término de Madrigal de la Vera, se encuentra el puente romano, que cruza la garganta. Además de las gargantas, son numerosos los arroyos y manantiales que surcan el término municipal de Candeleda, como el Castañarejo, Remolinos y La Vejiga.

El río Arbillas, a su paso por Candeleda y antes de llegar al Tiétar va recogiendo al sur del municipio las aguas de otros arroyos, como el arroyo de la Nogalera, el arroyo de Hontanillas y otros de menor caudal el Tiétar.

Muy cerca de la desembocadura del río Arbillas se encuentra el embalse del Rincón, un lugar muy atractivo para la observación de aves.

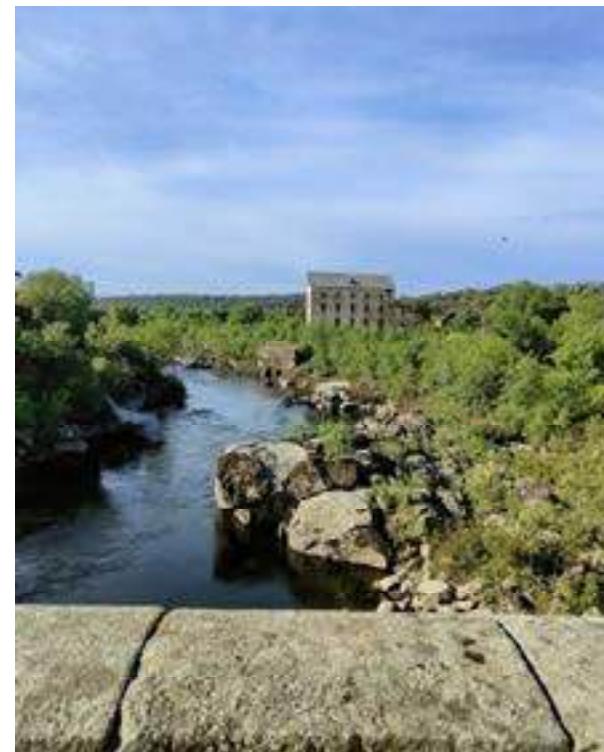
Un punto de especial interés del río Tiétar, situado en el término municipal de Candeleda es el puente de Monteagudo, que marca justo la frontera por carretera entre

Toledo y Ávila por el sur. Desde este puente se puede observar un paraje natural de gran belleza marcado por una rica vegetación de ribera y la presencia de ejemplares de fauna como garzas, comoranes o nutrias junto a la Máquina de Monteagudo, una antigua fábrica de harina situada ya en terreno perteneciente a la provincia de Toledo.

Tiétar desde el puente de Monteagudo



Máquina de Monteagudo



Presa de Rosario

El Puerto de Candeleda es emblema del municipio. Se trata de un paso natural utilizado como ruta trashumante para el ganado que se movía entre las zonas altas de Castilla y las tierras más cálidas de Extremadura y Andalucía. Este paso ha sido utilizado desde el Neolítico, como lo demuestran los restos arqueológicos encontrados en la zona. En el ascenso al puerto, lugares como los Pozos del Tío Ruperto o la cima Juan González



Embalse del Rosarito



Desembocadura del río Tiétar en el río Tajo en Extremadura

ofrecen vistas espectaculares. Siempre con el pico Almanzor presidiendo el paisaje de Candeleda.

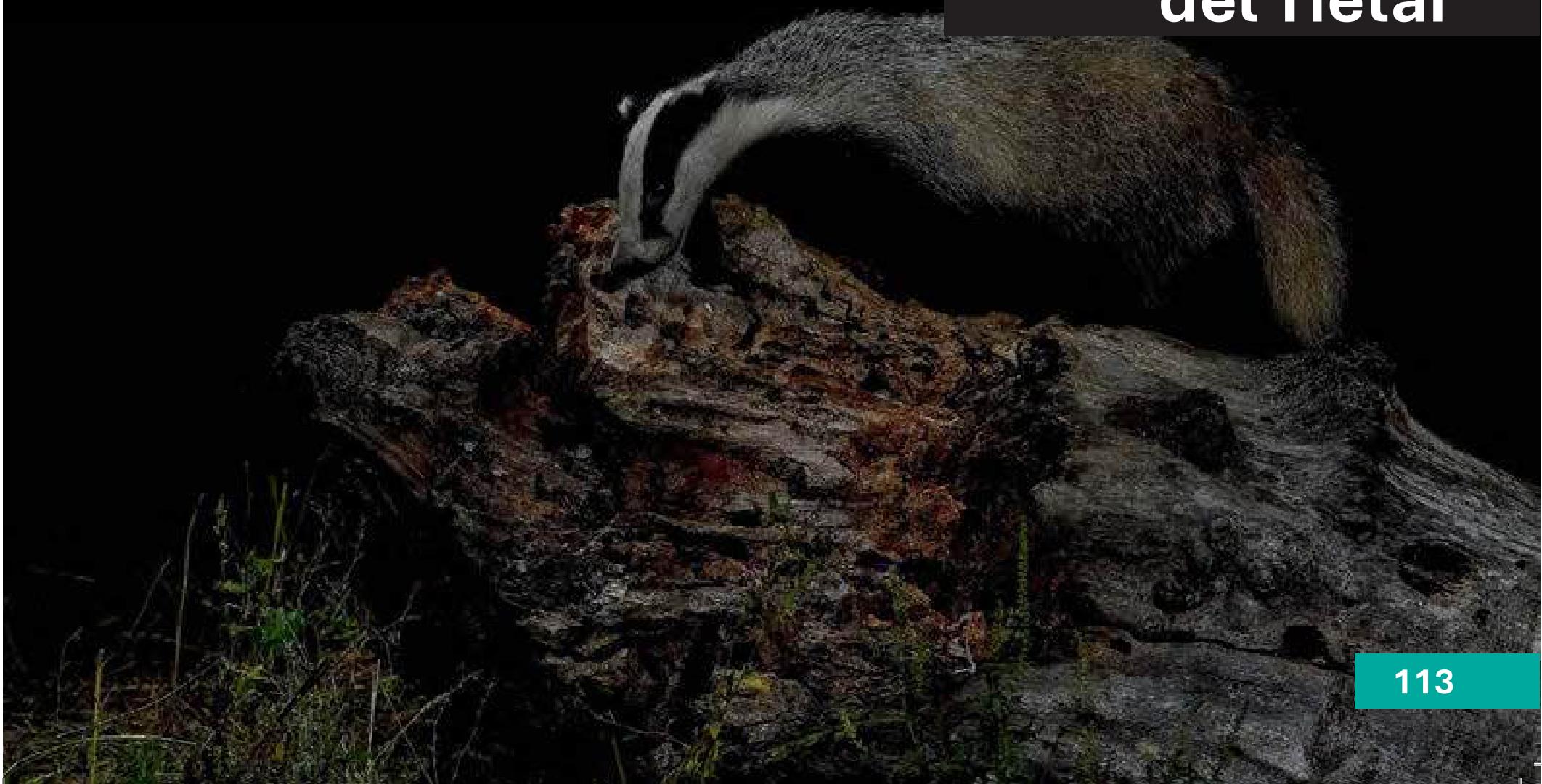
Llega el Río Tiétar al Embalse de Rosarito, que represa sus aguas. Se extiende el embalse a caballo entre las provincias de Ávila

y Toledo, y es fuente importante de abastecimiento, recreación y energía hidroeléctrica, con una capacidad de 82 hm³ y una superficie de 1.475 hectáreas. Unos metros después de la presa del Rosarito, abandona el Río Tiétar la provincia de Ávila en un punto

donde confluyen las provincias de Ávila, Cáceres y Toledo. Continua su curso por tierras extremeñas hasta su desembocadura en el Tajo, en las inmediaciones del municipio cacereño de Villareal de San Carlos, en el Parque Nacional de Monfragüe.

Capítulo II

Fauna del Valle del Tiétar





Corzos

El Valle del Tiétar es un espacio de alto valor ecológico perteneciente a la red natura 2000, tanto en su consideración de ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) como LIC (Lugar de Interés Comunitario).

Sus abundantes precipitaciones, temperaturas moderadas y el abrigo de Gredos han permitido conformar un espacio idóneo para el desarrollo de una gran diversidad de ecosistemas que permiten al territorio albergar

a la mayoría de las especies principales de fauna presentes en la Península Ibérica.

Sin ser objeto de este libro realizar un inventario exhaustivo, si es importante contemplar un capítulo dedicado específicamente a la fauna del valle, de tal manera que cualquier lector pueda tomar conciencia de la inmensa riqueza y valor ecológico de este maravilloso rincón de la provincia de Ávila. Por otra parte, dado que las es-

pecies de fauna no conocen de fronteras y generalmente no se ubican en un punto específico del territorio, se ha preferido contemplarlas en un capítulo conjunto. Ejemplo de ello son las grandes rapaces, que se pueden contemplar en la mayoría de los municipios del valle.

Tan sólo se citan y describen algunas especies, las que se han considerado más emblemáticas o representativas, pero se ha de tener presente que son muchísimas más las que se encuentran en el valle.

Se han agrupado las especies atendiendo a las siguientes categorías:

- Mamíferos
- Aves
- Anfibios y reptiles
- Peces
- Insectos y mariposas

Mamíferos

Si bien no son fáciles de ver, en muchos casos de hábitos nocturnos, escurridizos en general, tienen una notable presencia en la comarca. Véanse a continuación las principales especies:



Jabalíes

Jabalí (*Sus scrofa*): En las zonas más espesas de los bosques, sobre todo durante el crepúsculo, es frecuente encontrarnos con este robusto animal. Su presencia se delata por sus grandes bañeras y la tierra removida en busca de alimento. También por las bases de los árboles totalmente peladas de corteza, producto del roce que estos ejercen contra ellos para limpiarse. Este animal, de entre 70 y 90 kilos de peso, posee un excepcional olfato que le permite encontrar raíces, bulbos y pequeños insectos de los que se alimenta. Se ha extendido por todo el valle, llegando a ser muy abundante en algunas zonas por falta de depredador.

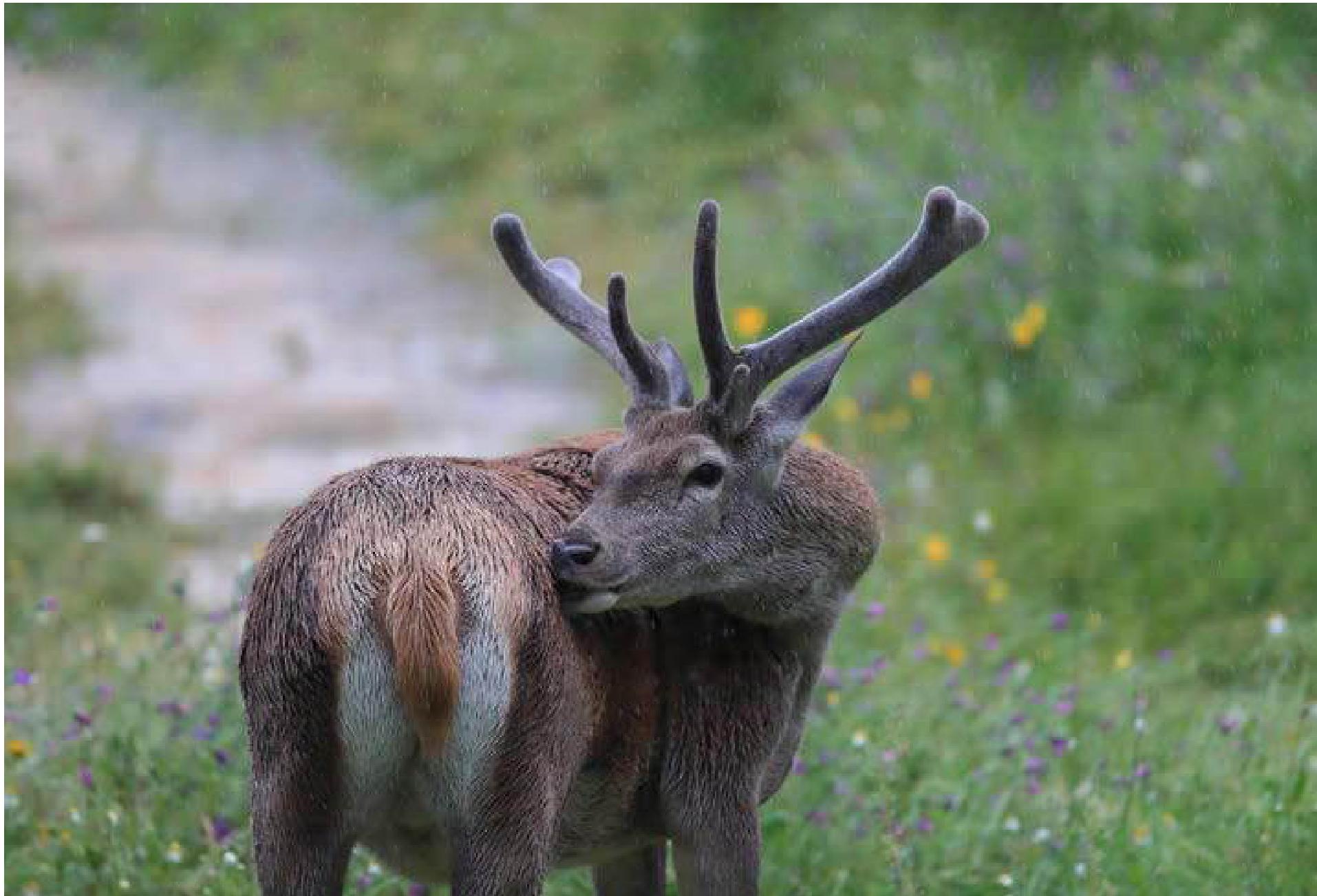
Zorro Rojo (*Vulpes vulpes*): El Zorro es un superviviente nato, se adapta prácticamente a cualquier entorno, lo que lo convierte en uno de los mamíferos más frecuen-

tes de la península. A pesar de ello, pueda ser difícil de ver. Es un carnívoro de pequeño tamaño y hábitos nocturnos o crepusculares. Es fácil encontrar su rastro por toda la comarca, ya que suelen defecar sobre rocas en cualquier camino para indicar claramente su presencia.

Zorro



Ciervo (*Cervus elaphus*): Es el ungulado de mayor tamaño de la Península Ibérica. Los machos suelen alcanzar los 170 kilos de peso y grandes cuernas que utilizan para defenderse y combatir a otros machos. Suelen vivir en zonas de bosque caducifolio o adehesado. Les gustan las zonas que combinan



Ciervo

vegetación cerrada con espacio abierto que pueden emplear para pastar y esconderse al mismo tiempo. Con las primeras lluvias del otoño, se produce la berrea, un espectáculo de la naturaleza. Es más fácil divisarlos y sobre todo oírlos. Durante la noche se oyen sus bramidos desde los municipios del valle.

Corzo (*Caproelus caproelus*): Más pequeño que el ciervo, con no más de 30 kilos,

Corzo



habita en todas las zonas boscosas del valle. Posee un par de pequeños cuernos en forma de punta con 3 picos que tiran antes de comenzar el invierno y comienzan a desarrollar inmediatamente. Viven en pequeños grupos vagando por los bosques.

Cabra montesa (*Capra pyrenaica victoriae*): Este ágil herbívoro es uno de los pocos mamíferos que habitan las zonas más



Cabra hispánica

escarpadas. Emblema de la Sierra de Gredos, su capacidad de adaptación a terrenos pedregosos, verticales y expuestos es su principal característica. Son de tamaño medio, pudiendo llegar a pesar 70 kilos. Sólo visibles en las zonas más altas y escarpadas de la sierra. A principios del invierno tienen lugar sus espectaculares combates reproductivos.



Nutria

Nutria (*Lutra lutra*): Es uno de los mamíferos más buscados debido a su escasa población que se está recuperando. Habita en zonas cercanas al agua, preferiblemente remansos que tengan pequeños rápidos y saltos cerca. Su presencia es un bioindicador de la buena calidad de las aguas ya que es un animal muy intolerante a la contaminación. En el río Tiétar se puede encontrar en zonas en el entorno de Ramacastañas, máquina de Monteagudo y también en varias de las principales gargantas que aportan sus aguas al río.

Lirón careto (*Eliomys quercinus*): Se trata de un roedor de tamaño medio, nocturno, que se reconoce muy bien por el antifaz que posee. Habita en pequeñas oquedades, donde pasa períodos de letargo bien aclimatado gracias a las hojas y plumas que recoge para cubrirse. Suele vivir en bosques y campos, se puede encontrar en construcciones abandonadas cerca de pueblos. Su naturaleza esquiva hace que los encuentros con esta especie sean pocos, breves y fortuitos.

Tejón Europeo (*Meles meles*): Es el miembro más grande y robusto de la familia de los mustélidos, pueden llegar a pesar 20 kilos y medir más de 70 cm. Sus huellas



Lobos ibéricos

se caracterizan por ser muy similares a los de los osos, pero en mucho menor tamaño. Son animales asustadizos, de dieta omnívora que viven en madrigueras llamadas tejóneras, de complicada topografía con varias entradas y salidas que hacen para poder huir si es necesario. El tejón es un animal frecuente en todo el valle.

Lobo (*Canis Lupus*): Puesto que hay evidencias de su presencia en el Valle del Tiétar, no se puede dejar de citar a este extraordinario animal, desaparecido durante décadas del centro peninsular, al sur del Duero, salvo en pequeñas poblaciones.

Poco a poco su presencia se va extendiendo a lo largo de toda la península. Son animales de gran fortaleza que se sitúan en lo alto de la cadena alimentaria, trabajan en grupo y son grandes cazadores. Sus conflictos con el ganado doméstico son la principal amenaza para su supervivencia.

Garduña (*Martes foina*): Se trata de un mustélido de pequeño tamaño, similar a la marta (*Martes martes*) pero con un pelaje más claro y un babero más marcado. Es de hábitos nocturnos y muy territorial, como es frecuente en los mustélidos. Su presencia en el valle, aunque pasa desapercibida, es



Garduña

Gato Montés



imprescindible para el control de poblaciones de pequeños roedores.

Gato montés (*Felis silvestris*): Similar a un gato doméstico, aunque más robusto y con un característico rayado atigrulado. Su población ha ido decreciendo, pero todavía se pueden encontrar ejemplares en el Valle del Tiétar. Es muy difícil de observar.

Además de los citados mamíferos se pueden encontrar otros como el **erizo**, el **musgaño enano**, la **gineta** e incluso **visón americano** en algunas gargantas, que no se van a detallar por cuestión de extensión del capítulo.

Finalmente cabe citar en este apartado las importantes poblaciones de **murciélagos** que se dan en el valle, destacando la “Cueva del Castañarejo”, que alberga una notable población. Esta cueva no se encuentra habilitada para ser visitada, lo que contribuye a su conservación. Se han identificado en el Valle del Tiétar hasta siete especies diferentes de murciélagos.



Murciélagos. Muy común por todo el Valle

Aves

Si no todas, buena parte de las aves de la Península Ibérica se pueden encontrar en el Valle del Tiétar. Salvo especies de litoral y otras que son muy específicas de algunos lugares, como el caso del treparriscos en Pirineos o el Urogallo, casi todas las especies de interior las podemos encontrar en la comarca. De hecho, puesto que los hábitos de las especies se van modificando, se encuentran poblaciones de cormorán y gaviota en zonas de interior, cuando tradicionalmente han sido especies marinas.

Comienza la descripción con las reinas de los cielos, las grandes rapaces.

Aguila real (*Aquila Chrysaetos*): El Águila real es la mayor de las aves de presa de la península, con una envergadura que suele superar los 2m. Se la reconoce fácilmente por su gran tamaño y sus colores pardos os-



Águila Real



Águila real con Meloncillo

curos con la cabeza de un tono más claro. Prefieren las zonas de montaña cerca de grandes cortados, poniendo sus nidos en la roca. Se pueden ver por todo el valle, cerca de las paredes de El Torozo o sobrevolando el castro de El Raso y la garganta de Alardos. Son aves que se emparejan de por vida. Es un ave muy territorial que defiende amplios territorios de caza.

Águila imperial (*Aquila adalberti*): Se trata de un endemismo de la Península Ibérica que habita en las regiones del cuadrante suroccidental y la zona centro. Las hombrecas de color blanco son su principal característica y la hacen inconfundible. Anidan en árboles y al igual que muchas otras rapaces prefieren zonas abiertas para la caza. Esta especie se encuentra en estado vulnerable

Águila Imperial



de conservación, aunque sus poblaciones son crecientes y están colonizando nuevos territorios. Gredos Sur y los municipios de las cinco villas son zonas de especial protección para el águila imperial y territorios idóneos para su desarrollo.

Buitre negro (*Aegypius monachus*): Es el ave con mayor envergadura de Europa, alcanzando los 2,40 metros. Es una especie más forestal que su pariente el **buitre leonado (*Gyps fulvus*)**. Anidan en árboles (preferiblemente altas copas de pinos, encinas o alcornoques) Está especializado en carroña de animales más pequeños, o partes duras de los cadáveres. En vuelo, se distingue por sus alas de apariencia más cuadrada que las de otras aves y una cola más corta que otros buitres. En el cercano valle de Iruelas, al otro lado del Cerro de la Escusa, se encuentra la mayor población de España y es fácil verlos volar desde el Puerto de Casillas hasta el de Pedro Bernardo.

Quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*): Esta impresionante ave se extinguío del sistema central hace 50 años, su presencia se limitaba exclusivamente al Pirineo. Actualmente, gracias al proyecto de recuperación Life-Quebrantahuesos esta especie ha vuelto a la provincia, habiéndo-



Buitre negro y buitre leonado



Quebrantahuesos

se avistado varios ejemplares en el Valle del Tiétar. Esta ave está adaptada a las más duras condiciones de la montaña. Su nombre, hace referencia a su dieta, especializado en tendones y huesos que traga enteros. Si los huesos son demasiado grandes se eleva a gran altura y los deja caer sobre rocas llamadas rompederos para acceder al tuétano. Se le distingue fácilmente por tener una cola larga, romboidal y negra, igual que sus alas, que contrastan con el tono anaranjado de su cuerpo.

En el Valle, se encuentran también otras rapaces migratorias como el **águila culebrera** (*Circaetus gallicus*), especializada en la captura de serpientes y culebras, que se puede encontrar en época estival, también

Águila culebrera



Elanio azul

el **águila calzada** (*Hieraetus pennatus*), la más pequeña de las águilas de la península, con un tamaño similar al del **busardo ratonero** (*Buteo buteo*).

Es destacable también el **elanio azul** (*Elanus caeruleus*) por su rareza y belleza. Su color blanco y azulado pálido y sus ojos rojo-anaranjado le imprimen una singular belleza. Aunque es esquivo se puede ver en zonas adehesadas en la parte baja del valle al atardecer, en zonas como Lanzahita o Candeleda.

Sobrevolando los cielos del Tiétar se encuentra también muy habitualmente el **gavilán común** (*Accipiter nissus*), rapaz de tamaño medio típicamente forestal muy similar al **azor** (*Accipiter gentilis*). Según parece, el nombre del municipio de Gavilanes está relacionado esta ave, cazador extremadamente ágil y preciso con capacidad para maniobrar y cazar en zonas espesas de arbolado.

También el **halcón peregrino** (*Falco perigrinus*) y el **milano real** (*Milvus mil-*



Milano real

vus) dejan ver su silueta en los cielos del valle. Unos en oteaderos sobre rocas de lugares altos como el Puerto del Pico o la parte alta de la Garganta de la Eliza y otros en todo tipo de lugares, incluso en las zonas adehesadas.

Para finalizar con las rapaces se citan a continuación dos especies muy vinculadas

a masas de agua, ya sea en forma de lagunas o en cauces de aguas corrientes.

Por una parte, el **Aguilucho Lagunero Occidental** (*Circus aeruginosus*) que se puede ver sobrevolando los carrizos y zonas cercanas a humedales, embalses y ríos y por otra parte, el **Águila pescadora** (*Pandion haliaetus*), cuya presencia está ligada

al medio acuático debido a su dieta exclusivamente piscívora. Su presencia en España es muy escasa, estuvo a punto de desaparecer a finales del siglo pasado. Aunque no hay muchos ejemplares, tiene presencia en torno al cauce del río y al embalse del Rosarito.

Se citan también cuatro rapaces nocturnas presentes en el valle, el majestuoso **Búho Real** (*Bubo Bubo*) señor de la noche en los bosques, que habita en los cortados



Búho Real

más inaccesibles, la **lechuza** (*Tito Alba*), habitante de entorno urbano, que contribuye a controlar las poblaciones de roedores y cuyo blanco y silencioso vuelo es fácil de divisar sobre los tejados en las noches de verano. El **cárabo** (*Strix aluco*) con su misterioso ulular, el **autillo** (*Otus scops*), cuyo sonido corto, agudo y con repetición frecuente es fácil de distinguir cuando cae la noche.

Además de rapaces, son muchas las especies vinculadas a ríos y embalses que se pueden encontrar en los diferentes parajes del Valle del Tiétar.

Algunas de las más representativas son las siguientes:

Cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*): Es una especie de ave acuática grande, con una envergadura alar de hasta 150



Cormorán grande



Garza real

centímetros. El cormorán, principalmente marino hace unas décadas, se adapta perfectamente a los cursos y masas de agua dulce, por lo que es fácil de ver actualmente en todo el valle, principalmente en embal-

ses como Rosarito, Presa del Pajarero o Rio Cuevas en Arenas de San Pedro.

Garza real (*Ardea cinerea*): Ave de gran tamaño muy habitual oteando las aguas

desde la orilla o bien en majestuosos vuelos rasantes sobre el cauce del río. Su envergadura puede alcanzar los 180 cm. Fácilmente reconocible, tonos claros, combinando el blanco con tonos azulados y negro en punta de las alas y en la parte superior de la cabeza. Su poderoso pico le permite capturar peces con gran agilidad. Estos representan su principal fuente de alimentación. Se encuentra en muchos puntos tanto del Tiétar, en zonas como la Máquina de Monteagudo, como en las gargantas y las presas se encuentran en la comarca.

Somormujo Lavanco (*Podiceps cristatus*): Esta ave invernal se caracteriza por su largo cuello y los penachos negros y naranjas que le salen de la cara durante el periodo nupcial. Son excelentes buceadores y se desplazan con gran agilidad en este medio. Sin embargo, en el medio terrestre son muy torpes y necesitan carrerilla (preferiblemente en el agua) para poder emprender el vuelo. Suele anidar en el carrizo, donde puede huir rápidamente al agua con sus crías si lo necesita.

Ya en especies de menor tamaño, hay dos grandes especies características de los cauces, estas son:

Mirlo acuático (*Cinclus cinclus*): No son aves acuáticas estrictamente como podrían



Mirlo acuático

ser un Ánade azulón (*Anas platyrhynchos*), pero sí son excelentes buceadores. Habitán en zonas poco profundas de pequeñas pozas entre saltos de agua. Se puede ver en ríos y arroyos saltando de piedra en piedra o entrando y saliendo del agua. Su estrategia de caza se basa en lanzarse contracorriente para que así sea el propio arroyo el que lo mantenga sumergido mientras busca comida en el fondo. Se alimenta generalmente de invertebrados acuáticos. Su cabeza de color

pardo y el babero blanco lo hacen inconfundible. Suele anidar cerca de pequeñas cascadas, a veces incluso en la propia cascada. Más fácil de ver en las gargantas, con aguas limpias y corrientes, como en el río Pelayos.

Martín pescador (*Alcedo atthis*): Al igual que el Mirlo acuático, habita en las orillas de ríos y arroyos, aunque en este caso, prefiere zonas sin mucha corriente ya que su estrategia de caza es diferente. El Martin



Martín pescador

pescador elige ramas finas que estén a no más de 1 metro de altura sobre la lámina de agua y las utiliza como posadero. Una vez seleccionada la presa, se zambulle en un raptísimo ataque en picada y con su poderoso pico captura a la presa y retorna con mucha rapidez a su posadero. Posee unos colores azul turquesa y naranja muy característicos. El río Tiétar debido a la densa vegetación de sus orillas en buena parte de su recorrido es un entorno muy propicio para esta especie. Es digno de ver su increíble vuelo rasante sobre las aguas en zonas abiertas.

Otras especies destacadas del Valle del Tiétar son las siguientes:

Oropéndola europea (*Oriolus oriolus*):
Ave forestal migratoria que suele vivir en bosques caducifolios cerca de arroyos, es fácil de escuchar, pero muy difícil de ver. Muy vistosa, de colores brillantes, verde la hembra y amarillo intenso el macho. Tiene presencia en todo el valle.

Oropéndola europea



En la Península Ibérica, como en el resto de Europa, se la encuentra durante los meses de primavera y verano, cuando viene desde África. Es en abril y mayo cuando más se puede escuchar su canto.



Carraca

Curruca carrasqueña (*Sylvia atricapilla*): destaca su presencia en los márgenes de gargantas y arroyos, generalmente en zonas de zarzas y arbustos. De tamaño mediano, se caracteriza por el tono azulado de la parte superior de cabeza y espalda que presenta el macho. La hembra de tonos más apagados.

Mito (*Aegithalos caudatus*): Con un peso de entre 7 y 9 gramos es una de las aves más pequeñas que habitan en los robledales del valle. Posee una larga cola y es fácilmente reconocible por su combinación de colores negros, blancos y pardos con



Mito

unas líneas oscuras sobre los ojos que van hasta la nuca. Construye sus nidos con una discreción excepcional, forrándolos con líquenes y haciendo la entrada en un lateral, lo que los hace prácticamente invisibles.

Avefría Europea (*Vanellus vanellus*): Es un ave limícola, es decir, que se hallan en las zonas de barro de los humedales, buscando allí su alimento. Se caracteriza por ser la única limícola con cresta, lo que facilita su identificación, además de sus colores y su vuelo ágil en grupos no muy numerosos.

Ruisenor Pechiazul (*Luscinia svecica*): Pequeño insectívoro familia del ruisenor (*Luscinia megarhynchos*) fácilmente reconocible por el babero azul brillante que presentan los machos. Ave migratoria de presencia estival que habita en zonas de alta montaña de Gredos.

Cuco (*Cuculus canorus*): Ave fácil de identificar por su canto y a la vez difícil de observar dada su naturaleza esquiva. Vive en robledales y zonas húmedas. Reconocible por su aspecto de gavilán con tonos grises y pecho barreado, cola larga y alas puntiagudas. Las hembras ponen sus huevos en nidos de otras aves a las que parasitan. Es audible en prácticamente todos los municipios del valle con su característico cu-cu.



Pico picapinos

Son muchísimas las especies de aves presentes en el valle del Tiétar y que se podrían seguir citando. Algunos ejemplos son: milano negro (*Milvus migrans*), arrendajos (*Garrulus glandarius*), urraca (*pica pica*), pico picapinos (*Dendrocopos major*), pito real (*Picus viridis*), carbonero común (*Parus major*), trepador Azul (*Sitta europaea*), herrerillo (*Parus caeruleus*), rabilargo (*Cyanopica cooki*), tarabilla común (*Saxicola torquata*), carraca (*Coracias garrulus*), escribanos (*emberiza sp*), ruisenor (*Luscinia megarhynchos*), lavandera boyera (*Motacilla flava*), roquero rojo (*Monticola saxatilis*), roquero solitario (*Monticola solitarius*), críalo europeo (*Clamator glandarius*).



Lavandera boyera



Rabilargo

Mención especial merecen la **golondrina común** (*Hirundo rustica*) y la **daúrica** (*Cecropis daurica*), **avión común** (*Delichon urbicum*) y **vencejos** (*Apus apus*), que acompañan los veranos de los

pueblos del valle, buscando balcones y repisas protegidas donde poner sus nidos y hacer sus infinitos vuelos imposibles, en ocasiones a ras de suelo en el caso de las golondrinas.

Golondrina daúrica





Cigüeña negra

Finaliza este apartado de aves con dos especies muy importantes y emblemáticas para el territorio.

Cigüeña negra (*Ciconia nigra*): Especie migratoria en peligro de extinción, que en periodos estivales se puede observar en el Valle del Tiétar. Es un ave de gran belleza con un elegante vuelo y alta capacidad de planeo. Su plumaje negro con matices tornasolados verdes y azulados y el contraste con patas y pico de un rojo intenso componen un conjunto de gran belleza. Es un ave muy huidiza al contacto humano, por lo que busca zonas apartadas para sus nidos, preferiblemente en árboles como pinos o alcornoques próximos a los cursos de agua.

Grulla (*Grus grus*): La grulla es un ave de gran tamaño, de alas largas y esbeltas, con una envergadura en torno a los dos metros y una altura que suele superar el metro. Se caracterizan por sus migraciones estacionales en grandes y ruidosos grupos. Su llegada anuncia la llegada de los fríos y su marcha la llegada de la primavera. Su hábitat preferido son las praderas y dehesas cercanas a humedales, donde se alimentan fundamentalmente de bellotas, raíces y otros alimentos, incluyendo

insectos. Suelen ser monógamas y ponen uno o dos huevos cada temporada de cría.

Visibles principalmente en el entorno del Rosarito.

Grullas



Anfibios y reptiles

Los anfibios son un elemento esencial en los cursos de agua y juegan un papel importante en la regulación de las poblaciones de invertebrados. A continuación, se detallan algunas de las especies más relevantes presentes en el río Tiétar y en las gargantas que lo alimentan.

Rana de San Antón (*Hyla molleri*): Este pequeño anfibio habita arroyos, ríos y charcas con mucha vegetación, donde sus largas extremidades con dedos almohadillados y sus colores verdes brillantes le permiten trepar y pasar inadvertida.

Ranita meridional (*Hyla meridionalis*): Muy similar a la rana de San Antón (*Hyla arborea*), pero de menor tamaño y más esbelta. Presenta piel y colores lisos y vivos. Emiten cantos graves que se escuchan a gran distancia. Suele vivir en zonas húmedas de mucha vegetación herbácea y arbustiva. Muy común en todo el valle.

Rana patilarga (*Rana iberica*): Se trata de un endemismo ibérico, propio de las frías aguas de los arroyos de montaña y gargantas. Son sobre todo activas en primavera, cuando las temperaturas suben y con las crecidas de los arroyos se facilita su puesta



Rana de San Antón

de huevas. Es una especie que tiene buena presencia en el sistema central, sobre todo en Gredos y la cara norte de la Sierra de Guadarrama.

Salamandra común (*Salamandra salamandra*): Su coloración puede ser muy variada, sobre fondo negro podemos encon-

trar manchas o líneas amarillas, que a veces pueden ser anaranjadas, naranjas o incluso rojizas. Poseen cuerpos robustos y cabezas grandes, con cola cilíndrica. La salamandra puede habitar cualquier lugar, aunque prefiere zonas de montaña. Es muy sensible a las alteraciones en su medio por lo que pue-



Salamandra

de considerarse como especie bioindicadora. En Gredos se cuenta con un endemismo, la Salamandra de Gredos (Salamandra salamandra almanzoris).



Gallipato

Gallipato (*Pleurodeles waltl*): Es el urodelo (tritón) más grande de Europa, fácilmente reconocible por su tamaño y coloraciones oscuras con puntos naranjas a ambos costados. Estos puntos coinciden con sus costillas y son su principal mecanismo de defensa. Cuando un depredador lo apresa, saca sus costillas a través de esos puntos impregnándolas con una toxina. Durante su fase acuática, se encontrarán en cualquier masa de agua siempre que tenga poca

o ninguna corriente y al menos medio metro de profundidad aproximadamente.

Tritón pigmeo (*Triturus pygmaeus*): Se trata de una especie endémica de la Península Ibérica, sólo presente en la región central. Se caracteriza por su gran parecido con el tritón jaspeado (*Triturus marmoratus*), de hecho, es tal el parecido que durante mucho tiempo se consideró una subespecie del mismo. Durante la época de celo, los machos desarrollan las llamadas crestas



Tritón pigmeo

nupciales, son grandes protuberancias que les recorren el cuerpo entero.

Tritón ibérico (*Lissotriton boscai*): Este endemismo ibérico habita la mitad oeste de la península. Al igual que el resto de los tri-



Tritón ibérico

tones y salamandras, es capaz de regenerar sus miembros. Vive prácticamente en cualquier masa de agua limpia, aunque prefiere, charcas y arroyos de montañas. Es de color pardo negruzco con el vientre naranja con puntos negros. Aunque menos habitual que el pigmeo, también se puede encontrar en muchas zonas del valle.

En cuanto a los sapos, cuyo canto es característico de las charcas y zonas de agua de los pueblos del valle especialmente en las noches de verano, se citan a continuación los más destacados que se pueden identificar en el Valle del Tiétar.

Sapo corredor (*Epidalea calamita*): Es un sapo de cuerpo robusto y patas cortas, más pequeño que el sapo común (*Bufo bufo*). Se caracteriza por una línea de color verde brillante que le recorre la espalda igual que a la rana común (*Rana perezi*).



Sapo Corredor

Sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*): Suele enterrarse cerca de arroyos y charcas cuando las condiciones no son buenas. Para ello ha desarrollado unas protuberancias en sus patas que le permiten llevar a cabo esa tarea con mayor facilidad y que son las espuelas que le dan nombre. Tiene unos ojos prominentes y un cuerpo redondo, normalmente presenta tonos claros con manchas oscuras.

Sapo partero (*Alytes obstetricans*): Se adapta a cualquier entorno ligado al medio acuático y se puede enterrar hasta 1m de profundidad. A diferencia de otros sapos, puede cantar estando enterrado. Su canto es distinto al de otras especies, mucho más agudo.

Sapillo pintojo (*Discoglossus galganoi*): Habita bosques húmedos. Muchas ve-



Sapillo pintojo ibérico

ces vaga entre varias charcas temporales, aunque si la humedad del bosque es suficiente, su presencia no estará necesariamente ligada a las charcas. Se alimenta de pequeños insectos y arácnidos.

Los reptiles, quizás en muchos casos menos simpáticos para la población o visitantes cuando se topan con ellos, son también una parte esencial de la fauna del valle. Se citan a continuación algunos de ellos.

Lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*): Este increíble reptil de unos 30 cm de

longitud habita en zonas húmedas, normalmente en piedras y troncos cercanos a arroyos. Necesita de un mínimo de precipitación anual para sobrevivir. Es principalmente insectívoro, aunque puede alimentarse de cualquier pequeño animal que encuentre. Recibe su nombre debido a su coloración, ya que es verde con puntos negros. Los machos además suelen presentar un color azul muy fuerte en la cabeza. Es una especie muy habitual en todo el Sistema Central.

El eslizón es otro reptil característico de estas tierras. Hay dos especies eslizón en

España y ambas se encuentran presentes en el valle. Si bien no son en absoluto peligrosos para las personas, no les ha hecho mucho bien el dicho popular de “Si te pica el eslizón, coge la pala y el azadón”.

Eslizón tridáctilo ibérico (*Chalcides striatus*): Se trata de un lagarto con aspecto de serpiente de unos 40 cm de longitud. A primera vista no pareciera tener patas, pero tiene cuatro, minúsculas y con tres pequeños dedos en cada una, casi vestigiales, pero que le ayudan al desplazamiento.

Lagartos ocelados





Eslizón ibérico

Eslizón ibérico (*Chalcides bedriagai*): Su distribución es muy amplia, ocupando espacios aislados en prácticamente todo el territorio. Este es bastante más pequeño que el anterior, casi de la mitad del tamaño, posee 5 dedos por extremidad. Su coloración es monocromática y es menos esbelto.

Finalmente, en el apartado de serpientes, las culebras que presentan escamas en el cuerpo y placas en la cabeza (como los lagartos y lagartijas) son las más frecuentes. La única especie de víbora, la hocicuda presenta todo el cuerpo cubierto de escamas hasta la cabeza. Estas son las más características del Valle del Tiétar, y en general del Sistema Central:

Culebra de collar mediterránea (*Natrix astreptophora*): Es una subespecie de la culebra de collar (*Natrix natrix*) endémica de la Península Ibérica. Posee un vientre de



Culebra de collar

color blanco amarillento y un dorso de colores vistosos a menudo con manchas negras. Es una especie de tamaño medio que vive cerca de cauces de agua. Suele alimentarse de peces, reptiles y mamíferos. Cuenta con dos períodos de celo al año en los cuales las hembras pueden llegar a depositar hasta 70 huevos por puesta.

Culebra bastarda (*malpolon monspessulanus*): Se trata de una serpiente grande y poderosa, siendo uno de los ofidios europeos que alcanzan mayor tamaño y la mayor de las serpientes ibéricas. Su talla máxima puede llegar a ser de hasta 2,5m en los machos. Presentan un tono pardo en el lomo que puede tornarse verde al acercarse a la cabeza, mientras que el vientre es de tonos amarillentos. Su visión es muy aguda, la mejor entre las serpientes ibéricas, capaz, por ejemplo, de distinguir a un ser humano a 500m de distancia. Es capaz de depredar todo tipo de roedores y reptiles, incluso víboras, ya que es inmune a su veneno. Por esto, se puede considerar a la culebra bastarda como el superdepredador dentro de las comunidades de reptiles ibéricos. Aunque se trata de una serpiente venenosa, su veneno carece de importancia médica para el humano debido a la posición trasera de

sus colmillos inoculadores y ante un encuentro siempre opta por la huida. Por ello, se considera a esta especie como inofensiva, y además beneficiosa a la hora de controlar las poblaciones de los roedores.

Culebrilla ciega (*Blanus cinereus*): Es un reptil escamoso perteneciente a la familia Amphisbaenidae. Vive exclusivamente bajo tierra, aunque no a gran profundidad, y es muy poco común encontrarla en la superfi-

cie. Se encuentra en zonas cálidas con cierta humedad, normalmente debajo de piedras, tanto en suelos calcáreos como graníticos. Prefiere los terrenos arenosos con abundante materia orgánica, donde excavar resulta más sencillo. Como depredador generalista, su dieta incluye principalmente larvas de insectos, hormigas, escarabajos, arañas, cochinillas y pseudoescorpiones, aunque en ocasiones puede capturar lagartijas.



Culebrilla ciega

Culebra de escalera (*Elaphe scalaris*):

En zonas soleadas, especialmente de pradera y roquedos, es fácil encontrar esta especie, de tamaño medio, que no suele superar los 80 cm de longitud. Recibe su nombre debido al dibujo de su espalda en ejemplares jóvenes que sugiere una escalera. Con la edad, las líneas centrales desaparecen y quedan dos líneas negras y paralelas en el lomo.

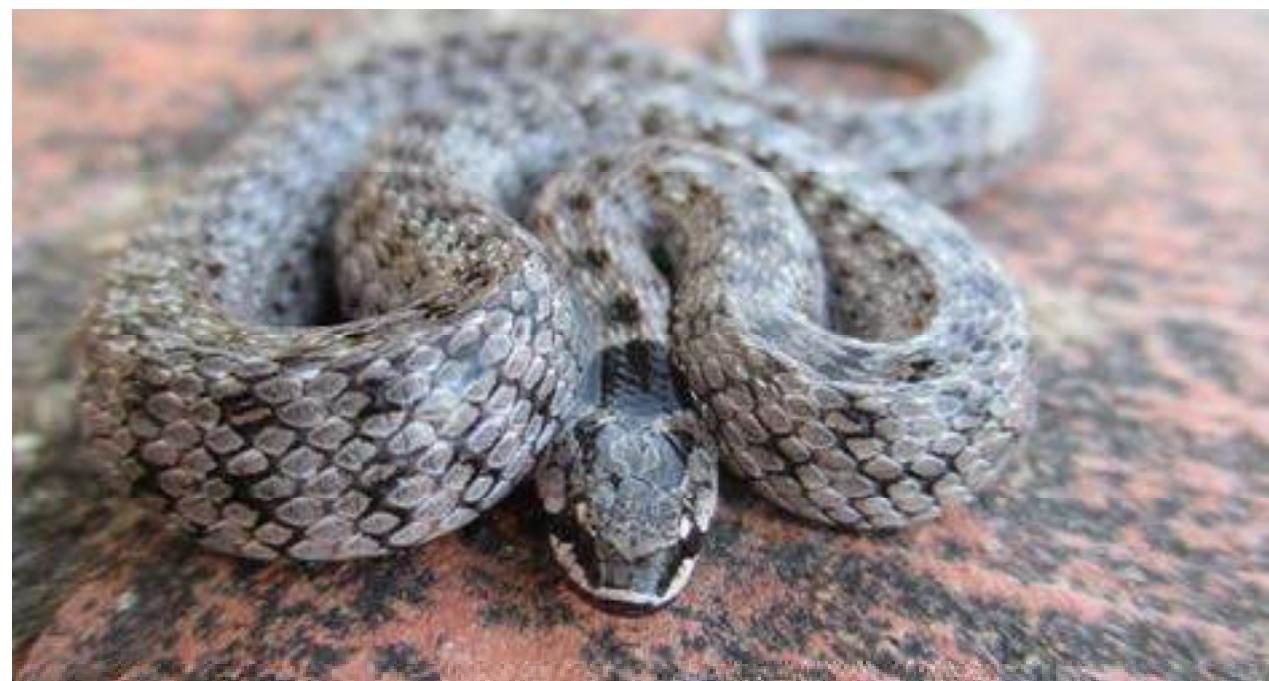
Culebra Viperina (*Natrix maura*): Esta inofensiva y pequeña serpiente vive ligada al medio acuático, es relativamente abundante y se alimenta de peces y reptiles. Su característica más impactante es su perfecta imitación de la víbora (de ahí el nombre “viperina”) Se distingue de las víboras por tener la cabeza cubierta de placas y por su ojo, ya que las víboras presentan pupilas rasgadas verticales mientras que las culebras tienen pupilas redondas.

Víbora hocicuda (*Vipera latastei*): Es una de las pocas especies de serpiente venenosas de la Península Ibérica. Se encuentra ampliamente distribuida y se puede encontrar en prácticamente todos los municipios del valle, especialmente en zonas secas y soleadas, descampados o lindes de bosques. Recibe ese nombre ya que tiene

una especie de cuernecito en el hocico, con las fosas nasales proyectadas hacia delante. Como la gran mayoría de víboras, es de cuerpo robusto y corto, se la reconoce fácilmente por sus tonos grises o pardos y el patrón en zigzag que suele presentar en el lomo. Es de hábitos nocturnos y se especializa enazar pequeños mamíferos.

Culebra de cogulla occidental (*Macroprotodon brevis*): Es una especie de serpiente perteneciente a la familia Colubridae.

Prefiere suelos relativamente blandos y bien estructurados que faciliten su capacidad para excavar, así como abundantes refugios, generalmente piedras. Por esta razón, se la encuentra habitualmente cerca de arroyos o fuentes de agua, en claros de bosques o zonas adehesadas. La culebra de cogulla occidental es difícil de observar en el exterior, ya que vive bajo las piedras, esperando que sus presas pasen cerca. Su dieta se compone exclusivamente de reptiles.



Culebra de cogulla occidental

Peces

Para la elaboración de este apartado se ha tenido en cuenta la información del Atlas de pesca de la Provincia de Ávila, editado por el Club Deportivo de pesca Valle de Iruelas.

Todas las fotografías se han realizado con ejemplares vivos que no han sufrido daños y que se han utilizado exclusivamente para realizar las fotografías.

La fauna piscícola es una parte importante de nuestro patrimonio natural que llevan siglos poblando el río Tiétar y sus gargantas y afluentes. Por este motivo se pone especial foco en este apartado a poner en valor las especies autóctonas, algunas de ellas endemismos de la Península Ibérica y que es importante preservar.

Anguila (*Anguilla anguilla*): En peligro crítico de extinción hoy se puede encontrar puntualmente en el Tiétar merced a la repoblación que se hizo en su momento en el embalse del Rosarito. Pero la realidad actual, con más de diez grandes obstáculos (presas) a lo largo del río Tajo y el Tiétar hacen imposible el viaje de estos animales que históricamente han remontado los ríos cuando cuentan 7 años y son las conocidas angulas. En los ríos, gargantas y regueros



Anguila

maduraban y vivían hasta el momento de la reproducción cuando hacían el viaje inverso bajando al océano para desovar en el lejano Mar de los Sargazos.

Barbo común (*Barbus bocagei*): Es una especie que suele habitar los tramos bajos

de los cauces, salvo cuando remonta en la época reproductiva para desovar en la parte alta. El rasgo más distintivo de la especie es su longevidad comparada con la de otros peces, ya que este puede llegar a vivir más de 13 años. Presenta buenas poblaciones



Barbo común

tanto en el río Tiétar, Ramacastañas, Arenal, Arbillas, Garganta de Alardos y Garganta La Eliza).

Boga de río (*Pseudochondrostoma polylepis*): Esta especie es originaria de la Península Ibérica y cuenta con varios endemismos como la Boga del Duero (*Pseudochondrostoma duriense*) o la Boga del Gu-



Boga de río

diana (*Pseudochondrostoma willkommii*). Se trata de una especie de tamaño medio que habita zonas de corriente y rápidos. Se encuentra perjudicada y en declive, ya que la introducción de especies exóticas como el Lucio (*Esox lucius*) merman sus poblaciones. Se puede encontrar en río Tiétar, Garganta La Eliza, Ramacastañas y Garganta de Alardos y en la zona de entrada del río al embalse de Rosarito.

Cacho (*Squalius pyrenaicus*): Es una especie en retroceso, que ha reducido sus

poblaciones debido a la introducción de especies exóticas. Es un cíprido de tamaño medio que no suele superar los 30 centímetros. No tiene presencia en el río Tiétar, pero si en sus principales afluentes y Gargantas. Está presente en las gargantas La Eliza y Alardos y ríos Ramacastañas, Arenal, Pelayo y Arbillas.

Calandino (*Squalius alburnoides*): Se trata de un pequeño pez similar al Bagre (*Squalius cephalus*). Esta especie pese a ser un endemismo no es una especie que



Cacho



Calandino

pueda existir por sí sola, ya que es producto del cruce de varias especies del género *Squalius*, alguna de ellas probablemente ya extinta. Dependen del esperma de otras especies del mismo género como el Cacho (*Squalius pyrenaicus*) para su reproducción. Se puede encontrar en los ríos Tietar y Arenal y en el embalse de Riocuevas.

Gobio (Gobio lozanoi): Es un pequeño pez originario del norte de la península cuyas poblaciones se han ido extendiendo hacia los ríos del sur y centro peninsulares, habita zonas de poco caudal, pasa su vida en el fondo del lecho removiendo entre la grava y la arena en busca de pequeños crustáceos para su sustento. Puede encontrarse en el río Arenal.

Pardilla (Iberochondrostoma lemmingii): Se trata de otro endemismo de la Península Ibérica que se puede encontrar en el río Tíetar y en el Arenal. No se encuentra

en otros ríos de la provincia y se encuentra protegido y prohibida su pesca. Es un pez de pequeño tamaño.

Trucha común (*Salmo trutta*): Es el pez más común de la península. Le gustan las aguas frías, claras y limpias de los cauces altos de los ríos, por ello puede considerarse como bioindicador de la calidad del agua. Suele alimentarse de insectos, aunque los adultos más grandes también pueden hacer-

lo de otros peces más pequeños. No debe confundirse con la trucha arcoíris (*Oncorhynchus mykiss*), una especie norteamericana introducida para la pesca deportiva, que actualmente tiene poblaciones naturalizadas en casi toda la península y compite con la especie local por el mismo nicho, perjudicando sus poblaciones. Se pueden encontrar truchas en los ríos Ramacastañas, Arenal, Pelayo, Arbillas y en la Garganta de Alardos.



Trucha común

En cuanto a las especies exóticas introducidas, se citan a continuación aquellas que se tiene constancia de su presencia y en su caso las amenazas que conlleva. En muchos casos, estas especies, salvo algunas que se han adaptado sin causar grandes problemas como la carpa, son una auténtica amenaza para la población autóctona del río, por lo que es fundamental no fomentar estas especies, y muy particularmente algunas de ellas como lucios, siluros o pez gato que son grandes predadores.

Black bass (*Micropterus salmoides*): Especie de gran interés deportivo ya que

pueden alcanzar tamaños de hasta 3 kg. Es una especie muy voraz que se puede encontrar en la mayoría de los embalses. Está presente en el embalse del Rosarito.

Carpa común europea (*Cyprinus carpio*): Este pez de hasta un metro de longitud y 30 kg de peso, que ahora llamamos europeo, en realidad es una especie introducida en la edad media por motivos ornamentales para estanques de jardines que se introdujo y adaptó fácilmente a nuestros ecosistemas fluviales. Esto es debido a su gran adaptabilidad, ya que está cómoda en todo tipo de aguas dulces, ya sean corrientes o estan-



Carpa

cadas, limpias o sucias y frías o cálidas. Se puede encontrar en algunos tramos del río Tiétar y en casi todos los principales embalses, Rosarito, Presa del Pajarero, Riocuevas y Piedralaves. También se encuentra el Carpín (*Carassius auratus*), muy similar, pero de menor tamaño en el embalse de Rosarito o en la Presa del Pajarero.

Gambusia (*Gambusia holbrooki*): se trata de un pez muy pequeño con gran capacidad de reproducción y que en el Tiétar se ha detectado en la zona de Ramacastañas.

Lucio (*Exos Lucius*): Especie invasora y depredadora de peces autóctonos presente



Black bass



Lucio

en el embalse del Rosarito. Es obligatorio sacrificarlo cuando se captura para minimizar su propagación.

Pez gato (*Ameiurus melas*): Muy nocivo, depreda peces autóctonos como el calandino. Se encuentra en el embalse de Rosarito.



Pez gato

Trucha Arco iris (*Oncorhynchus mykiss*): Pez cuya finalidad principal es la pesca deportiva, se puede encontrar en la presa de Piedralaves y en el embalse de Riocuevas.

Pez gato



Perca sol

Perca sol (*Lepomis gibbosus*): Especie invasora de medio tamaño introducida con motivos de pesca deportiva. Prefiere aguas estancadas y de corriente débil, el perjuicio que representa esta especie es que su dieta está basada en los alevines de otras especies, muchas de ellas endémicas, mermando así sus poblaciones.

Siluro (*Silurus glanis*): Pez muy dañino para la fauna autóctona, de gran tamaño que puede superar los dos metros y 100 kg de peso. Presente en el embalse de Rosarito. Obligado sacrificio en caso de captura.



Siluro

Náyades

Entre los invertebrados más destacables de los que habitan la subcuenca del río Tiétar se encuentran los grandes moluscos bivalvos de agua dulce. Aquí encontramos dos especies, *Anodonta anatina* y *Unio delphinus*. Se trata de animales que viven semienterrados en el fondo de los cauces, en sustratos arenosos o limosos, generalmente a poca profundidad y donde la erosión del río no es muy fuerte. En este medio se dedican a filtrar el agua para alimentarse de bacterias y otra diminuta materia orgánica. Este hecho los convierte en auténticas depuradoras naturales, pues un solo ejemplar es capaz de filtrar hasta 40 litros de agua diarios, colaborando así en el mantenimiento de su calidad.

El ciclo reproductor de las náyades, nombre con el que también se conoce a estos animales, es sumamente llamativo. Llegado el momento de la expulsión de las larvas (gloquidios) a la corriente por parte de los adultos, éstas necesitan de la presencia de algún pez al que aferrarse y que actúe como hospedador. En él permanecerán el tiempo suficiente para llevar a cabo una metamorfosis, terminada la cual se desprenden del hospedador para enterrar-

se en el fondo de la masa de agua y desarrollar allí el resto de su crecimiento y ciclo vital. Es importante mencionar que ello no supone ninguna afectación negativa para el pez. Este acontecimiento biológico lleva implícita la necesidad de mantener en estado saludable la fauna ictícola fluvial, de la que depende también la conservación de las náyades.

Los grandes moluscos bivalvos dulceacuícolas son uno de los grupos animales más amenazados globalmente y cuyas poblaciones han sufrido, en general, un mayor declive. Por ello, se debe ver su presencia en el Tiétar como exponente de calidad ambiental, a la vez que poner en valor su importante papel en el mantenimiento de la del ecosistema fluvial.



Náyade en el río Tiétar

Insectos y mariposas

La riqueza biológica en cuanto a fauna se refiere, no finaliza ni mucho menos con los grupos que se acaban de describir. Nos adentramos después de estos en un mundo que, aunque más diminuto, juega un papel imprescindible en los ecosistemas.

Se cita solamente algún ejemplar destacado y quizás más atractivo para quien los pueda visualizar y sirva para poner en valor toda esa microfauna que forma parte de los espacios naturales de la provincia.

Ciervo volador (*Lucanus cervus*): Es el escarabajo más grande de Europa y como su nombre indica tiene la capacidad de volar. Deposita sus huevos en troncos viejos de árboles. Se alimentan de madera en descomposición y no afectan a árboles sanos. Puede observarse en periodo estival. La captura para el colecciónismo es su principal amenaza.

Escarabajo rinoceronte (*Oryctes nasicornis*): Especie de escarabajo de gran tamaño, que puede alcanzar hasta 10 cm. Aunque es poco frecuente, se han identificado ejemplares en el Valle del Tiétar. Se encuentran generalmente en zonas con madera en descomposición.



Escarabajo rinoceronte

Abeja europea (*Apis mellifera*): Se caracteriza por su cuerpo dividido en tres partes: cabeza, tórax y abdomen, así como por sus seis patas y dos antenas. Juegan un papel crucial en la polinización de plantas lo que las convierte en un componente vital para la reproducción de muchas especies vegetales, incluyendo numero-

sos cultivos de importancia económica. Además, las abejas son productoras de miel. Uno de sus depredadores naturales es el avispa europeo (*Vespa crabro*), de colores rojizos, presente en el valle, anida en árboles y se alimenta de abejas. No se debe confundir con la avispa asiática de tonos negros.

Mantis o santa teresa (*Mantis religiosa*): Uno de los insectos probablemente más conocidos, debido a su leyenda. En realidad, es inofensivo para el ser humano, ya que ni pica ni muerde ni es venenoso. Gracias a su tamaño es fácil de divisar en verano en las fachadas de casas y edificios en captura de otros insectos. Es un gran depredador.



Mantis religiosa



Caballito del diablo

Caballito del diablo (*Zygoptera*): Es un insecto perteneciente al orden Odonata, que incluye a las libélulas y a los caballitos del diablo. Se caracterizan por tener un cuerpo alargado y delgado, con una cabeza grande y ojos prominentes con grandes alas membranosas que les permiten volar con gran agilidad y rapidez. Se distinguen de las libélulas por la forma en que mantienen sus alas juntas verticalmente sobre su espalda

en reposo y porque estas son de colores metálicos como el cuerpo. Habitán cerca de cauces de agua dulce, donde pasan la mayor parte de su vida en su fase acuática como ninfas. Se alimentan de pequeños insectos y otros organismos acuáticos. Una vez que alcanzan la madurez, emergen del agua y se transforman en su forma adulta alada. La variedad de alas negras también está presente en el Valle del Tiétar.



Trithemis annulata

Las especiales características del Valle del Tiétar, con escasa altitud sobre el nivel del mar y elevada temperatura del aire en buena parte del año, facilitan la presencia de especies de libélulas más propias de otras latitudes, como son *Paragomphus genei* y *Trithemis annulata*.

Finalmente, se incluye la mención de algunas de las **especies de mariposas más destacadas** que se pueden encontrar en el Valle del Tiétar, tomando como referencia el libro Mariposas diurnas de la Provincia de Ávila, editado por Diputación de Ávila (Autores: J. Carlos Vicente Arranz y Beatriz Parra Arjona).

Pavo real (*Aglais io*): mariposa muy visitosa de unos 40mm de envergadura. Su anverso es de un color rojo fuerte con ocelos negro-azulados característicos en cada ala. El reverso es marrón muy oscuro. Habita en



Pavo real

zonas muy diversas y se le puede ver desde el nivel del mar hasta los 2.500m de altura.

Macaón (*Papilio machaon*): Tamaño considerable, hasta 8 cm. Color amarillo pálido con rayas y trazos oscuros. Le caracterizan los ocelos rojos y las dos pequeñas colas de las alas posteriores. Amplio hábitat. Visible desde primavera hasta finales de verano.

Chupaleche (*Iphiclus podalirius*): Especie de tamaño muy grande, hasta 8 cm. Amarillo blanquecino con rayas y trazos oscuros. Dos ocelos de color rojo azulado y dos largas colas en las alas posteriores. Realizan la puesta en frutales.

Bandera Española (*Anthocharis belia*): De tamaño medio con una envergadura alar que oscila entre los 28 y 42 mm. El anverso de las alas presenta fondo amarillento sobre



Banderita española

el que destaca un punto o disco negro. Hacia el ápice de las alas anteriores presenta una mancha o franja de color rojo-anaranjado. Esta combinación es la que le da el nombre de banderita española. Su vuelo es lento y torpe, coincide con las horas de mayor insolación.

El gran pavón (*Saturnia pyri*) la mariposa más grande de Europa y posiblemente la



Gran pavón



Macaón

única mariposa que cuenta con una tradición religioso-cultural en Europa, concretamente en Ávila capital donde se la conoce como mariposa de la virgen de las vacas.

Doncella española (*Euphydryas Desfontainii*): 38-45 mm de envergadura. Anverso rojizo con trazos y bandas negras o claras y reverso anaranjado con bandas en tonalidades blanquecinas y perfiladas de negro, con poca presencia en Ávila, solo en esta zona sur.

Mariposa tigre (*Danaus chrysippus*): Mariposa grande, con 65-70 mm de enver-



Mariposa tigre

gadura, con marcado tono anaranjado y bordes salteados de blanco y negro. Parte inferior de cabeza y tórax negra. En Ávila sólo se encuentra en el Valle del Tiétar.

Vanesa de los cardos (*Vanessa cardui*): mariposa grande, 48-58 mm de envergadura. Anverso rosáceo anaranjado con numerosas manchas irregulares negras y algunas blancas. Vuelo desde marzo a noviembre. Una de las especies más abundantes de la provincia.

Mariposa del madroño (*Charaxes jasius*): muy grande, 65-75 mm de enver-



Mariposa del madroño

gadura. Ambos sexos similares. Anverso marrón aterciopelado y bordes exteriores naranjas. Reverso con franjas y manchas de distintos colores. Dos pares de colas en las alas posteriores. En Ávila sólo está presente en el Valle del Tiétar. Vive en zona de madroños.

Ícaro o Dos puntos (*Plyommatus Icarus*): mariposa pequeña de 24-28 mm de envergadura. Gran dimorfismo sexual. Machos con anverso azul brillante y hembras de tonalidad marrón con franjas anaranjadas. A veces estas pueden tener tonalidad azulada. Reverso par-



Hembra de mariposa Ícaro



Ícaro

do grisáceo con puntuación negra anillada de blanco y máculas anaranjadas.

Arlequín (*Zerynthia rumina*): especie de hasta 5 cm. Predomina el color amarillento con manchas negras y puntuación rojiza. Periodo de vuelo de marzo a junio.



Violetilla (*Zizeeria Knysna*): 18-22 mm de envergadura. Machos con anverso marrón violáceo, con los márgenes anchos y oscuros. Hembras marrones con escamas violetas en la base de las alas. Reverso pardo grisáceo con numerosa puntuación os-

Violetilla

cura. En Castilla y León solo vive en la comarca del Tiétar y quizás alguna colonia en el sur de Salamanca.

Cejirrubia (*Callophrys avis*): mariposa pequeña, 24-28 mm de envergadura. Ambos sexos iguales. Anverso de color marrón oscuro y reverso verde uniforme. Periodo de vuelo de marzo a mayo. Escasa y muy localizada en madroñales de la zona del Tiétar.

Sofia (*Issoria Lathonia*): mariposa de 36-45 mm de envergadura. Los dos sexos similares con anverso y reverso anaranjado salpicado de manchas negras. Numerosas placas plateadas en el reverso de las alas posteriores.

Mariposa del almez (*Libythea celtis*): sólo presente en el Valle del Tiétar en la provincia de Ávila. Mariposa de tamaño medio. Anverso pardo con manchas amplias amarillas o anaranjadas y reverso con coloración criptica con tonos grises y pardos. Se encuentra en zonas con presencia de almez, que es su nutricia, llegando hasta los 1.800 metros de altitud.



Mariposa del almez



Capítulo III

Flora del Valle del Tiétar

En este capítulo se van a dar unas pinceladas de la extraordinaria diversidad vegetal que engloba este territorio. La abundancia del agua y la presencia de los pisos bioclimáticos termo, meso, supra y oromediterráneo, debido a la variación altitudinal entre la zona más baja del valle y las altas cumbres, hacen del conjunto un espacio privilegiado

El Espaldar



para el desarrollo de una gran diversidad de especies.

El abrigo de las paredes de Gredos que frenan los fríos vientos del norte juega un papel determinante para definir un microclima que a su vez integra una gran diversidad de biotopos diferenciados y que co-

existen dando una gran belleza al conjunto del paisaje.

Según la información del libro de la Monasterio de Alfonso XI, siglo XIV, las agrupaciones vegetales dominantes en el alto Tiétar son cervinales, robles, tejos, helechares, pinos, encinas, alcornoques, castaños, fresnos, higueras y un extenso monte bajo de jara. Afortunadamente, este rico patrimonio sigue vigente en el valle.

Los pinares

Comienza este recorrido por el mundo vegetal del valle con los **pinares**, sin duda una insignia de los paisajes del Tiétar. De los seis tipos de pinos autóctonos de la península ibérica, podemos encontrar cuatro de ellos en este valle.

En las zonas bajas del valle, más próximas al cauce del Tiétar, nos encontramos con el **Pino piñonero (*Pinus pinea*)**, con sus características copas aparsoladas que ofrecen una amplia cobertura de sombra sobre el suelo generalmente herbáceo que lo acompaña. Se trata de un árbol robusto, de raíces profundas que puede alcanzar los 30 metros de altura. Importante por el aprovechamiento de sus valiosos piñones.

En las primeras estribaciones de la ladera de montaña nos encontramos importantes manchas de **Pino resinero** (*Pinus pinaster*), seguramente la especie con más presencia en el valle, cuyo aprovechamiento

ha sido una actividad muy importante en muchos municipios. Hay un museo del aprovechamiento resinero en el municipio de Casillas. Sus piñas arden con facilidad por lo que se han utilizado tradicionalmente

para encender el fuego. Su principal aprovechamiento ha sido la resina, para obtener la trementina y el aguarrás. Se pueden apreciar en numerosos ejemplares los surcos que deja en la corteza del árbol el aprovechamiento resinero.

Según vamos ascendiendo en altura ocupa su espacio el **Pino cascalbo o laricio** (*Pinus nigra*), árbol de gran belleza con su corteza plateada cuando es adulto y que puede superar los 40 metros de altura, como lo demuestra alguno de los ejemplares más notables que se pueden encontrar en el territorio. El pino Aprisquillo, en el municipio de La Adrada, es un ejemplar singular de dimensiones excepcionales, con un perímetro que supera los 5 metros y más de 40 metros de altura. Convive con facilidad con el pino resinero, pudiéndose contemplar masas mixtas en las muchas laderas del valle.

Finalmente, en las zonas más altas, y en ocasiones en gargantas de umbría a no tanta altura, encontramos el **Pino silvestre** (*Pinus sylvestris*), el pino de montaña por excelencia en el centro peninsular. Se trata de una de las especies vegetales más frecuentes de la península, pudiendo alcanzar los 20 metros de altura. Se caracteriza por tener una

Pinar de pino resinero



madera de gran calidad y presentar tonos asalmonados en la parte superior del tronco que lo hace inconfundible. No suelen tener ramas en las partes inferiores del tronco, debido a un proceso de autopoda que realiza el árbol en su desarrollo.

Bosque de ribera

Otro elemento imprescindible del paisaje del valle es el bosque de ribera que se va desarrollando en el discurrir del río y sus afluentes y gargantas. Si bien en ocasiones puede verse rodeado de pinares en algunos tramos, en general son otras las especies que suelen acompañar la orilla del río.

Los **sauces** (*salix sp*), **alisos** (*alnus glutinosa*), **fresnos** (*fraxinus angustifolia*), **álamos** y **chopos** (*populus alba* y *populus nigra* principalmente y en ocasiones *populus tremula*) son las especies predominantes en este terreno. Se trata de un conjunto de especies que predominan en suelos especialmente húmedos y ricos en nutrientes que soportan incluso terrenos encharcados en momentos de crecidas.

Los bosques de ribera o de galería suelen ser especialmente tupidos. En muchos



Bosque de ribera

casos resulta incluso complicado el acceso al río debido a la abundancia de vegetación en sus orillas.

La vegetación de ribera, no solo el arbolado, contribuyen a proteger el río y además actúan como filtros naturales, mejorando la calidad del agua al atrapar sedimentos y nutrientes. Proporcionan hábitats esenciales para una amplia variedad de especies de flora y fauna, incluyendo muchas especies acuáticas y semiacuáticas. Por otra parte,

ayudan a estabilizar las orillas de los ríos y arroyos, reduciendo la erosión.

La vegetación arbustiva de ribera y plantas como el carrizo son refugios importantes para la fauna, ofreciendo lugares de nidificación, alimentación y protección para numerosas especies de aves, mamíferos, anfibios e invertebrados.

En las zonas más umbroras de gargantas y cauces como el del río Arbillas se en-

Bosque de ribera



cuentran poblaciones de **Loros (*prunus lusitánica*)**, que destacan por su escasez. Es un arbolillo de 8-10 metros de altura que se desarrolla generalmente en zonas de umbría en gargantas de montaña. Son vestigios de los antiguos bosques de niebla y se desarrollan solo donde se dan unas condiciones muy particulares de humedad y frecuentes lluvias con clima suave. También en estas zonas encontramos Tejos (*Taxus baccata*), algunos de ellos centenarios.

La Dehesa

Se puede hablar de la dehesa como un ecosistema dominado por la encina con una

explotación sostenible de pastos, leñas, setas y bellotas, se trata de un paisaje natural modificado por el aprovechamiento humano. En todo caso, se trata de un paisaje muy característico de buena parte del sur de la península ibérica.

En la provincia de Ávila, casi se puede afirmar que el sur comienza tras las paredes de Gredos, dando paso a unas condiciones climáticas mucho más suaves y con un notable descenso de la altitud del territorio respecto a la vertiente norte.

Si bien las especies predominantes en la dehesa son la encina y el alcornoque, cabe destacar que en el valle del Tiétar podemos

Dehesa y ganadería





Alcornoques

encontrar el fresno en forma adehesada. Esta característica es propia de algunos puntos del Sistema Central, donde la humedad del suelo permite la presencia de esta especie, que en ocasiones también se encuentra formando bosques de ribera y que suele denominarse Soto.

Se describen a continuación estas especies citadas:

Encinas



Alcornoque (*Quercus suber*): Su gruesa corteza esponjosa y ligera es lo que conocemos como el corcho, cuyo aprovechamiento se desarrolla desde hace siglos. Se extrae pelando la corteza en los meses estivales y tarda bastantes años en volver a regenerar dicha corteza, por lo que en muchas ocasiones es fácil contemplar los árboles “pelados” con un característico tono pardo rojizo.

Junto al cruce de las vías pecuarias de Hontanares se alza un imponente Alcornoque (árbol singular), cuya altura supera los 15m y el grosor del tronco ronda los 6 m de perímetro. Este anciano alcornoque lleva viendo pasar el ganado en trashumancia a su vera desde hace más de 500 años.

Encina (*Quercus ilex*): Es el árbol protagonista por antonomasia de la dehesa, el aprovechamiento ganadero de estos espacios merced a las bellotas que proporciona, así como el alto potencial calorífico de su leña, lo han convertido en un árbol esencial. También sus amplias copas contribuyen a proteger el suelo y dar abrigo del sol en verano al ganado. Se trata de un árbol muy resistente, de la familia de los robles, que puede tener una longevidad superior a los 500 años.

Fresno (*Fraxinus angustifolia*): Se trata de un árbol mediano de corto tronco, aunque sea una especie que puede alcanzar los 20 metros. Son sus ramas de gran desarrollo vertical las que le dan altura. Su copa suele ser redondeada, de hojas estrechas y puntiagudas. Es una especie asociada a cursos de agua, en bosques frescos y húmedos por debajo de los 1.000 metros sobre el nivel del mar.

Árboles valiosos por su fruto

Sin duda el valor ecológico del valle del Tiétar es inmenso gracias a su enorme patrimonio natural. Sus frondosos paisajes representan infinidad de tonalidades merced a la gran variedad vegetal que alberga.

Siendo conscientes de que se quedan fuera otras muchas, no se trata de hacer un inventario detallado sino de contribuir a la divulgación y el conocimiento de las principales especies que en torno al río y sus gargantas se han desarrollado y contribuyen a la cultura e idiosincrasia de este territorio y sus habitantes.

A continuación, se realiza un breve recorrido por el reconocimiento de algunas de estas especies.

Castaño (*Castanea sativa*): Se trata de un árbol muy corpulento de hoja caduca, muy conocido por su semilla, la castaña, que cae a final del otoño y principios del invierno. Se trata de un fruto seco muy valorado a nivel culinario. Pudiendo alcanzar los 30 metros de altura, son árboles esbeltos, de hojas delgadas, alargadas y serradas, que dan lugar a maravillosos bosques, que llegan a ser de ensueño en el otoño. Hay en el valle varios castaños que tienen la condi-



Castaños

ción de singulares por su longevidad y porte excepcional. Se encuentra afectado por varias enfermedades como la Tinta, el Chancro y la avispa, todas siendo combatidas por la administración.

Avellano (*Corylus avellana*): Se trata de un arbolillo que se ramifica casi desde el

suelo que normalmente no sobrepasa los 6 metros de altura. De hoja caduca, de él se obtiene la avellana, que madura durante el verano. Aunque pueda pensarse que se trata de un fruto seco, en realidad se trata de un fruto carnoso del cual nos comemos la semilla, al igual que ocurre con las nueces.

Normalmente crece en valles fluviales, en la umbría de las montañas. Se puede confundir con el olmo de montaña (*Ulmus glabra*), también presente en el Valle.

Higuera (*Ficus carica*): Se trata de un arbolillo frutal de unos 6 u 8 metros de altura.



Los frutos aparecen en primavera cuando son escasos y reciben el nombre de brevas y a finales de verano cuando se denominan higos. Se tratan de frutos carnosos y blandos de sabor muy dulce. Pueden ser “negros” o “blancos” según la variedad que también

Higuera

cambia en función del pedúnculo del fruto que cuando es grueso es “cuello de dama”. Requiere de un clima seco y caluroso. Posee hojas grandes y ásperas que caen en otoño. Es un árbol con valor socioeconómico en el Valle del Tiétar, donde alcanza una calidad y tamaño únicos, existiendo cooperativas dedicadas a su comercialización.

Almendro (*Prunus dulcis*): Se trata de un árbol de tamaño mediano cuya floración coincide y es muy similar a la del cerezo (*Prunus avium*). Posee un tronco agrietado cuya corteza suele desprenderse en capas. Da sus frutos entre agosto y septiembre. Generalmente se da en zonas secas y cálidas, ya que soporta bien esos climas. Al igual que ocurría con la avellana, la almendra es un fruto carnoso del cual, por ser esta escasa y poco apetecible, se desecha la carne para acceder a la semilla.

Cerezo (*Prunus avium*): El cerezo silvestre pertenece a la familia de las rosáceas. Es un árbol muy longevo, pudiendo alcanzar los 500 años de edad, que se adapta fácilmente a diferentes climas y terrenos. Habita principalmente bosques húmedos en forma silvestre, asociado a cursos de agua, donde puede alcanzar mayor altura. Es un árbol de hoja caduca, simple y serrada, acabada en



Flor de almendro



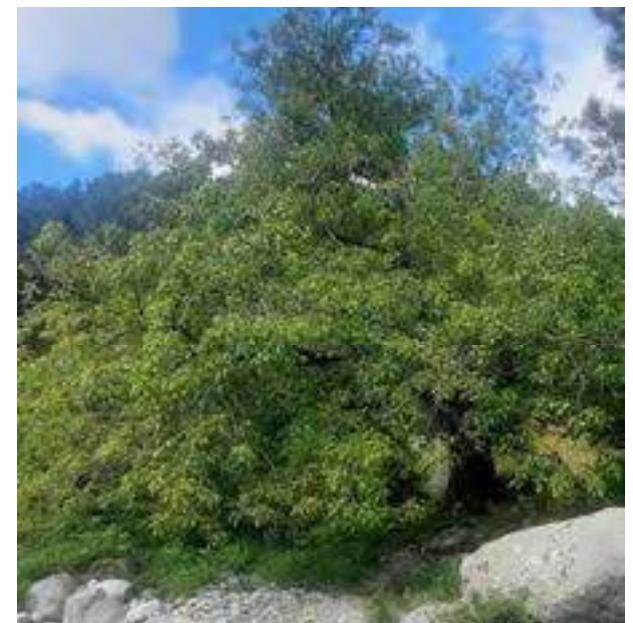
Cerezos en flor

punta. El tronco es de color gris, liso, que se va agrietando horizontalmente con el paso del tiempo. Su madera es de color rojizo. De floración temprana y breve, en invierno, al igual que los almendros. Sus frutos, las ce-

rezas, son muy apreciadas y en el Valle del Tiétar alcanzan calibres de gran tamaño lo que hace esta especie una de las más importantes desde el punto de vista socioeconómico.

Nogal (*Juglans regia*): Este árbol se ha utilizado a lo largo de la historia fundamentalmente por sus nueces y su madera. Además, las propiedades curativas de su corteza y hojas se han usado para las inflamaciones de la piel, la gastroenteritis y la gota. De hoja caduca, puede llegar a crecer más de 20 metros en condiciones adecuadas. Suele florecer en mayo, madurando sus nueces a mediados del otoño. Su madera se trabaja fácilmente y ha sido muy empleada y valorada a lo largo de la historia.

Nogal



Otros árboles

Además de los ya citados hasta ahora en este capítulo, se pone también énfasis en otras especies que también aportan valor y tienen presencia importante en el paisaje.

Tejo (*Taxus baccata*): El Tejo es un árbol de la familia de las coníferas que ronda

los 8 o 10 metros de altura pero que puede alcanzar los 20 en condiciones adecuadas. Una de sus principales características es su toxicidad ya que, aunque la carne de su fruto es comestible, sus semillas son altamente tóxicas, y de igual manera sus hojas. Su madera también es tóxica, esto fue aprovechado por los pueblos Celtíberos, al defenderse

de Roma, fabricaban flechas con madera de tejo, dejando por punta un extremo afilado de la misma. Son árboles de gran longevidad, pudiendo alcanzar el milenario de vida. Era un árbol sagrado para la cultura celta. En el municipio de La Adrada se encuentra el Tejo de la cal, que destaca por ser un ejemplar de 700 años de edad.

Tejo



Acebo (*Ilex aquifolium*): árbol de sombra y zona de umbría. Característico por sus bayas de color rojo intenso y sus hojas pinchudas y muy rígidas. No suele alcanzar grandes alturas y en muchos casos se desarrolla en forma arbustiva o arbollitos de pequeño tamaño en el sotobosque, al abrigo de pinos u otra especie dominante. No obstante, en óptimas condiciones puede alcanzar los 10 metros de altura. Muy destacable

Acebo



el brillo de sus hojas, especialmente cuando están mojadas tras las lluvias y penetra la luz del sol en el sotobosque. Sus bayas son tóxicas.

Madroño (*Arbutus unedo*): Arbolillo de no mucha altura, muy característico en las laderas del valle. Fruto comestible de tono

rojos o anaranjados. Se mantiene verde todo el año, al igual que el acebo y el tejo. Florece en otoño y coinciden flor y fruto a la vez en el árbol. Puede encontrarse hasta los 1200 metros sobre el nivel del mar, normalmente acompañando encinares o alcornocales. Se desarrolla bien en climas

suaves y protegido de fuertes heladas. Sus frutos tienen la fama de embriagar y se deben consumir con moderación ya que contienen cierta cantidad de alcohol.

Almez (*Celtis australis*): árbol que puede alcanzar hasta 25 metros de altura, de tronco grueso y recto, de corteza lisa

Madroño



Almez





Roble

incluso en ejemplares de mayor edad. Tiene una copa amplia y muy ramosa. Hojas de color verde intenso y borde finamente aserrado. Frecuente en la mitad sur de la península. No suele formar bosques, suele estar presente acompañando a otras especies principales. Madera muy apreciada para hacer aros de toneles, remos, esquíes y horcas con las que se aventa el grano. Es la especie española con mayor índice de absorción de carbono.

Roble melojo (*Quercus pyrenaica*): Es una especie de roble no muy grande que rara vez supera los 20 metros, tiene una copa muy irregular. Se le puede encontrar rodeado de ejemplares más jóvenes, ya que brota fácilmente de sus propias raíces. Es una especie muy presente en todo el valle, quizá dominante en otros tiempos, antes de favorecer el cultivo del pino resinero. Se encuentra desde las cotas más bajas junto al río a zonas más altas formando masas de gran importancia en las laderas de la cara sur de Gredos. Soporta muy bien las heladas, lo que hace que en muchas zonas sustituya a las poblaciones de encina (*Quercus ilex*).

Árboles singulares

Mención especial en este capítulo merecen los árboles singulares de la provincia de Ávila que se encuentran en el Valle del Tiétar. Se citan aquí y se puede obtener más información de ellos en el libro “Árboles singulares de la Provincia de Ávila” editado por Diputación Provincial de Ávila. Son los siguientes:

Arenas de San Pedro

- Alcornoque de Hontanares (*Quercus suber*)
- Cedro del cementerio (*Cedrus atlantica*)
- Cedro de la Arenas (*Cedrus libani*)
- Eucalipto del Santuario de las Arenas (*Eucaliptus globulus*)
- Cipreses de San Pedro (*Cupressus sempervirens*)

Candeleda

- Fresno del Santuario de la Virgen de Chilla (*Fraxinus angustifolia*)
- Roble del Santuario de la Virgen de Chilla (*Quercus pyrenaica*)

Casillas

- El castaño centenario (*Castanea sativa*)



Cipreses de San Pedro de Arenas



Fresno del Santuario de la Virgen de Chilla



El tilo y la tila de El Arenal

El Arenal

- El tilo y la tila (*Tilia sp*)

El Hornillo

- Pino del paraje del Collado de la Casa (*Pinus pinaster*)

Guisando

- Nogal del Barranco (*Juglans regia*)
- Pino Bartolo (*Pinus nigra*)
- Pino silvestre de la Chorrera de la Mancha (*Pinus sylvestris*)

La Adrada

- Pino Aprisquillo (*Pinus nigra*)
- Tejo de la Cal (*Taxus bacata*)

Piedralaves

- Rebollo Alto (*Quercus pyrenaica*)
- Rebollo gordo (*Quercus pyrenaica*)

Santa María del Tietar

- Enebro de la Cancha (*Juniperus oxycedrus*)



Arbustos y arbolillos

Se citan a continuación algunas de las especies arbustivas con mayor valor y presencia en el valle del Tiétar.

Enebro de la Miera, Nebro (*Juniperus oxycedrus*): Árbol o arbolillo de 3 a 8 metros de altura, de corteza grisácea y agrie-

tada, hojas aciculares en forma de espada o pequeñas agujas de 8 a 25 milímetros, que presentan dos bandas blancas separadas por un nervio verde. Los frutillos o gálbulos son de color pardo o rojo cuero en la madurez; se trata de una especie xerófila, muy resistente que crece bien en áreas de encinares. Aguanta terrenos ás-

peros y rocosos. Entre sus aplicaciones se encuentra la del aceite llamado Miera o aceite de enebro, extraído de su aromática madera mediante calor. Posee acción antiséptica y parasítica con eficaces propiedades contra las afecciones cutáneas como la sarna, la dermatitis y las heridas del ganado.

Piornos: A partir de los 1.500 metros de altura comienza la impresionante floración de las distintas especies que forman el pional; entre ellos la del cambrón de Gredos (*Echinospartum barnadesii*) la de la genista (*Genista florida*), el piorno serrano (*Cytisus oromediterraneus*) y el curioso por sus frutos llenos de vesículas pringosas (*Adenocarpus hispanicus*) el más anaranjado. Todos contribuyendo a la estampa típica de Gredos en tiempo primaveral, de flores amarillo-anaranjadas entre intensos verdes de los cernviales o prados de montaña. Todas estas plantas pertenecen a las legumbres, pero coexisten con pequeñas coníferas como el enebro rastreiro (*Juniperus communis* sp nana).

Jara Pringosa (*Cistus ladanifer*): Arbusto que puede alcanzar los 2 metros y medio de altura. Recibe su nombre debido al lándano, una sustancia pringosa que

Enebro de la Miera





Piornos frente al Almanzor



Jara pringosa

segrega en la cara inferior de sus hojas. A principios de la primavera dan lugar a grandes flores de pétalos blancos que suelen presentar manchas púrpuras. Las laderas se tiñen de miles de puntos blancos de las flores sobre el fondo verde de la propia planta, pintando un cuadro de gran belleza. Son plantas muy resistentes que pueden crecer en cualquier tipo de suelo, las raíces normalmente son muy duras, esto las hace uno de los ejemplares más indicados para reforestar áreas incendiadas, siempre y cuando la especie estuviera presente previamente al incendio.

Brezo (*Calluna vulgaris*): Se trata de un arbusto de bajo porte que suele medir en torno a medio metro. Es una planta leñosa de hoja perenne. Sus flores son de colores rosados pudiendo llegar a tener tonos lilas o incluso blancos. La floración puede apreciarse a finales del verano y principios del otoño. Esta planta presenta múltiples aprovechamientos. Preparada a modo de infusión tiene propiedades diuréticas. También se ha utilizado para aromatizar el vino. Su raíz se ha utilizado para fabricar carbones de excelente calidad, ya que es una planta que cuando se seca es muy buen combustible. También se han utilizado sus ramas para hacer escobas.

Zarzamora (*Rubus ulmifolius*): Se trata de uno de los arbustos más frecuentes de nuestra península, fácil de encontrar a orillas de arroyos y en los extremos de senderos y pistas forestales. Su principal característica junto a lo espinoso de sus tallos (espinas con forma de gancho de las que es difícil librarse), es su crecimiento sarmiento, lo que la hace imposible de atravesar para la mayoría de los animales. Carece de un tronco principal, sus tallos actúan

como vástagos y cada vez que establecen contacto con el sustrato se enraízan dando lugar a nuevos vástagos. Hacia finales de verano este arbusto brinda la mora, fruto muy sabroso que suele comercializarse. En ocasiones puede ser complicado acceder al fruto debido a las características de la planta.

Aulaga (*Genista falcata*): También conocida como Aliaga, es un arbusto espi-

noso de flores amarillas que puede llegar a medir 2m. Suele florecer en primavera e incluso a principios de verano si la temporada ha sido húmeda. Suele crecer en terrenos cálidos, siendo frecuente en sotobosque de robles. Los frutos de este “piorno o escoba” recuerdan a la hoja de la espada celtibérica Falcata de ahí su nombre científico.

Espino albar (*Crataegus monogyna*): Se trata de un arbusto o arbolillo de montaña que puede medir hasta los 8-10 metros. Posee pequeñas espinas que le dan su nombre, además de unas flores blancas que surgen entre abril y mayo. Es una planta característica de montaña, aunque se desarrolla con facilidad en todos los terrenos, desde nivel del mar hasta por encima de los 2.000 metros. Es más habitual encontrarlo por encima de los 1800 metros de altitud incluso en climas fríos. Para sobrevivir al invierno tira sus hojas.

Son muchas más las especies presentes, como **cantuesos (*Lavándula stoechas*)**, **escoba negra (*Cytisus scoparius*)**, **tomillos (*Thymus vulgaris*)** o representantes de la familia de las **rosáceas** y **helechos** entre otras.

Zarzamora



Flores

Con la llegada de la primavera, el valle se llena de flores que inundan los campos con una explosión de colores. El aumento de temperatura, que deja atrás el invierno, el correr de las aguas por cauces y arroyos que riegan el valle, hacen que la vegetación herbácea reaparezca con fuerza.

El verdor renacido de estas plantas se acompaña de un colorido manto de flores que desempeñan un papel imprescindible en el ecosistema. Además de la polinización, sirven de alimento a muchos animales, no solo a insectos y en ocasiones también ofrecen refugio.

El Valle del Tiétar, como ya se ha mencionado, presenta una inmensa riqueza y diversidad vegetal que no puede ser menos en el apartado de flores, incontables en número y de notable belleza. Se citan a continuación, a modo de breve testimonio representativo del conjunto algunos ejemplos destacados de esta riqueza.

Aquilegia vulgaris: Muy utilizada en flor cortada y ornamental debido a sus bellas flores de tonos azules o violetas, que se muestran en primavera. Puede alcanzar el metro de altura.

Aquilegia vulgaris



Serapia lingua: Peculiar planta herbácea perenne de la familia de las orquídeas que presenta unas curiosas flores, generalmente de tonos morados. Florece en primavera en zonas soleadas y con cierto nivel de humedad.

Serapia lingua



Gladiolus illyricus o silvestre: Perteneciente a la familia de los lirios, planta de flores grandes e irregulares de tonos rosas o rojizos.

Gladiolus illyricus



Ophrys tentandinifera: Se conoce como orquídea abejera o flor de la abeja. Se puede encontrar en el Valle del Tiétar en terrenos soleados hasta los 1.000-1.200 m de altitud en racimos de hasta 10 flores rosadas.

Ophrys tentandinifera





Narcissus cantabricus

Narcissus cantabricus: Esta bella flor, cuyo nombre induce a engaño, pues no es propia de ese territorio, se encuentra presente en el Valle del Tiétar. Poco frecuente.

De floración temprana y destacado color blanco, se suele encontrar en prados abiertos por debajo de 1.000 m.



Capítulo IV

Historia, costumbres y productos del valle

El río Tiétar y los arroyos y gargantas que lo acompañan en su recorrido han sido artífices de la conformación, la evolución y el desarrollo de los pueblos del territorio que hoy todos conocen como Valle del Tiétar.

Un repaso por su historia, costumbres, productos típicos e, incluso, anécdotas y leyendas, facilitará el entendimiento sobre el Valle del Tiétar y lo que representa.

Evolución histórica del Valle del Tiétar. Sociedad y economía

El Valle del Tiétar ha sido testigo de una evolución fascinante en su sociedad, cultura, economía y tradiciones a lo largo de los siglos. Desde los tiempos de las tribus celtas en la Edad Antigua, hasta las innovaciones de la época actual, cada período histórico ha dejado una huella imborrable en la región.

Esta transformación se ha visto influenciada por las conquistas romanas, las convulsiones de la Edad Media, la modernización del siglo XIX y los desafíos y oportunidades del siglo XXI. En este capítulo se describe cómo cada una de estas épocas ha moldeado el Valle del Tiétar, analizando

las principales cuestiones económicas, sociales y culturales que han definido su trayectoria histórica.

A través de este viaje temporal, se comprenderá mejor cómo esta región ha

logrado preservar su identidad única, sus costumbres y tradiciones, mientras se ha ido adaptando a los constantes cambios que se han producido en cada época histórica.

Castro Vetón de El Raso



Edad Antigua y Edad Media en el Valle

Durante el período que abarca desde la época prerromana hasta el final del medieval, la vida en el valle se caracteriza por una rica mezcla de influencias culturales, transformaciones sociales y una economía en evolución constante.

En la Edad Antigua, antes de la llegada de los romanos, el Valle del Tiétar estaba habitado por tribus celtas, concretamente los vetones. Estos pueblos se dedicaban principalmente a la agricultura y la ganadería. Los vetones eran conocidos por sus fortificaciones en altura y sus verracos, esculturas de piedra de toros, cerdos y jabalíes que aún pueden encontrarse en la región. Estos pueblos tenían una economía basada en la subsistencia, con cultivos de cereales y legumbres, y la cría de ganado ovino y caprino.

En el municipio de Candeleda se puede visitar el Castro de El Raso, uno de los más completos del mundo celta en la Península Ibérica, pues se compone de un poblado abierto, de una necrópolis, del castro amurallado y de un santuario.

Con la llegada de los romanos, el Valle del Tiétar experimentó una transformación significativa. Los romanos introdujeron téc-



Calzada romana en el Puerto del Pico

nicas agrícolas avanzadas, sistemas de irrigación y nuevas infraestructuras, como calzadas y puentes, que mejoraron la conectividad y el comercio. Destaca la calzada romana del Puerto del Pico, construida entre el siglo I-II a.c., que unía las ciudades de Mérida y Astorga y que pasaba por Cuevas del Valle.

La viticultura y el cultivo de olivos se expandieron considerablemente, y la producción de vino y aceite de oliva se convirtió en una parte importante de la economía local.

Los romanos también explotaron recursos minerales en la región, especialmente hierro y cobre, lo que añadió otra dimensión a la economía.

La sociedad durante la época romana en el Valle del Tiétar se organizaba en torno a villas y pequeñas ciudades que funcionaban como centros administrativos y económicos. La influencia romana se reflejó en la cultura local, generando nuevas costumbres y estilos de vida. A modo de ejemplo, la romanización trajo consigo la adopción

del latín, que influiría en la lengua y cultura locales.

Posteriormente, con la caída del Imperio Romano, la región entró en una fase de inestabilidad y fragmentación.

Durante la Alta Edad Media, tras la invasión de los visigodos y más tarde los musulmanes, el Valle del Tiétar fue testigo de una serie de cambios políticos y culturales. La economía se retrajo y volvió a depender en gran medida de la agricultura de subsistencia y la ganadería, especialmente ovina y caprina. Además, trabajaban también el hierro, por lo que al Bajo Tiétar se le conocía como Las Ferrerías.

Con la Reconquista, el Valle del Tiétar volvió a transformarse. La repoblación cristiana trajo consigo nuevas formas de organización social y económica. Desde el reino, se comenzaron a otorgar franquicias y exenciones para favorecer el aumento de población y aparecieron en el valle riojanos, aragoneses, serranos, navarros, sorianos e, incluso, franceses. Entraban por el Puerto del Pico.

Algunos repobladores se asentaron en el Barranco de las Cinco Villas, en torno a un caserío dedicado a la apicultura de un tal

Pascual Peláez y alrededor levantaron una aldea que se llamó el Colmenar de Pascual Peláez. Esa aldea es el actual Mombeltrán.

La economía del Valle del Tiétar en la Edad Media se basaba principalmente en la agricultura, que era la columna vertebral de la subsistencia para sus habitantes. Las fértils tierras del valle permitían el cultivo de cereales como el trigo y la cebada, así como la vid y el olivo, esenciales para la producción de vino y aceite de oliva. La ganadería

complementaba la economía agrícola, con la cría de ovejas y cabras que proporcionaban lana, carne y productos lácteos. Es también reseñable la apicultura, que es regulada en el Tiétar justamente en esta época, con "las Ordenanzas de La Adrada" de 1500, estableciéndose ciertas reglas sobre la apicultura y el establecimiento de colmenas. Por otra parte, la abundancia de bosques en la región ofrecía madera y caza, recursos cruciales para la vida cotidiana.

Olivos





Rollo Jurisdiccional presente en muchos de los municipios del valle



Castillo de Mombeltrán

La sociedad medieval en el Valle del Tiétar estaba organizada en un sistema feudal, con una clara jerarquía que influía en todos los aspectos de la vida. La tierra se dividió en señoríos y Candeleda, Arenas, Mombeltrán y La Adrada se convierten en villas a las que van adscritas el resto de los municipios del valle. Posteriormente, los diferentes municipios del valle van adquiriendo también la categoría de villa. Los rollos jurisdiccionales presentes en la mayor parte de los municipios del valle son el reflejo de esta condición.

Durante toda la Edad Media, en la cima de la estructura social se encontraban los señores feudales y la nobleza local, quienes poseían grandes extensiones de tierra y ejercían un control significativo sobre los cam-

pesinos y jornaleros. Estos señores vivían en castillos y fortalezas que no solo servían como residencias, sino también como centros de administración y defensa. Algunos de los más representativos y visitables en la actualidad son los castillos de Mombeltrán, Arenas de San Pedro y La Adrada.

Los campesinos, que constituyan la mayoría de la población, trabajaban las

tierras de los señores y pagaban tributos en forma de productos agrícolas o trabajo. A cambio, recibían protección y la posibilidad de cultivar pequeñas parcelas para su subsistencia.

La vida en las aldeas medievales era dura y estaba marcada por las estaciones y las festividades religiosas, que estructuraban el calendario anual.

Castillo de La Adrada



Renacimiento y Edad Moderna

Durante el Renacimiento y la Edad Moderna, el Valle del Tiétar experimentó una serie de transformaciones significativas que afectaron tanto a su economía como a su estructura social y cultural. Este período, comprendido entre finales del siglo XV y el siglo XVIII, fue testigo de profundos cambios que todavía hoy se aprecian.

La economía del Valle del Tiétar se basaba principalmente en la agricultura y la ga-

Ovejas para producción de lana



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Explotación maderera

nadería. Las fértiles tierras del valle permitían el cultivo de cereales, vid y olivos, que eran fundamentales para la subsistencia de sus habitantes. Sin embargo, a medida que avanzaba la Edad Moderna, la economía local comenzó a diversificarse. La introducción de nuevos cultivos procedentes de América, como el maíz y la patata, enriqueció la dieta y proporcionó nuevas oportunidades agrícolas.

Además de la agricultura, la ganadería desempeñó un papel crucial, especialmente la cría de ovejas para la producción de lana, un recurso valioso en la economía de la época.

La explotación de los recursos forestales, como la madera y el carbón vegetal, complementó los ingresos agrícolas, mientras que la presencia de ríos y arroyos facilitó la instalación de molinos harineros, impulsando aún más la economía local.

La sociedad en el Valle del Tiétar durante este período era predominantemente rural y estaba organizada en pequeños núcleos de población. La estructura social era claramente estratificada, manteniendo el modelo de etapas anteriores, con los terratenientes y la nobleza local en la cúspide, poseyendo grandes extensiones de tierra y ejerciendo

un considerable poder sobre el resto de los habitantes.

Con el tiempo, sin embargo, comenzaron a surgir nuevas dinámicas sociales. La mejora en las condiciones de vida y el incremento de la población dieron lugar a una mayor movilidad social. Algunos campesinos y artesanos lograron mejorar su estatus socioeconómico migrando hacia zonas urbanas cercanas, como Talavera de la Reina. El impacto de estos movimientos de población tiene también una cara algo menos positiva y se traduce en algunos pueblos del Tiétar pierdan población como consecuencia de una crisis migratoria.

El Renacimiento trajo consigo una renovación cultural que también se sintió en el Valle del Tiétar. Aunque la influencia de las ideas humanistas fue más limitada en las zonas rurales, se manifestó en la arquitectura, la pintura y las letras.

Las iglesias locales potenciaron su papel como centros de actividad cultural y religiosa. La religión jugó un papel central en la vida cotidiana, con festividades y rituales que marcaban el ritmo del año. Las hermandades y cofradías locales no solo organizaban eventos religiosos, sino que también actuaban como redes de apoyo social, ayudando a los miembros de la comunidad en tiempos de necesidad.

Los viajeros y comerciantes que pasaban por el valle trajeron consigo nuevas ideas y productos, contribuyendo a una lenta pero constante apertura hacia el exterior. Estos cambios sentaron las bases para el desarrollo futuro de la región, integrando sus tradiciones con las innovaciones de la época.

Siglo XIX

Como en épocas anteriores, también durante el siglo XIX, el Valle del Tiétar experimentó una serie de transformaciones significativas que afectaron su economía, sociedad y cultura, en un contexto marcado

Sequero de pimentón



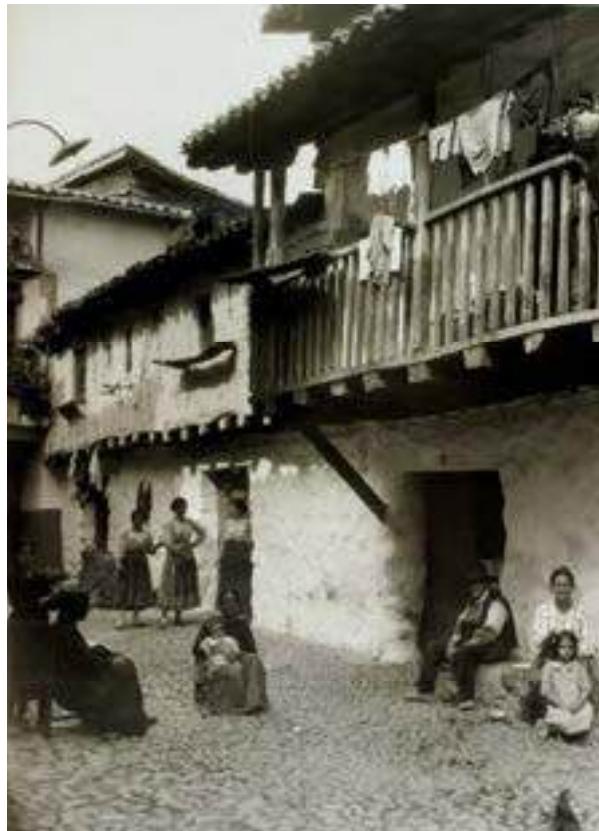


Fuente pública en Arenas de San Pedro

por los cambios políticos y sociales en España.

La economía del Valle seguía estando profundamente basada en la agricultura. Los cultivos tradicionales, como el cereal, la vid y el olivo, continuaban siendo esenciales para la subsistencia y la economía local. Sin embargo, este siglo trajo consigo la diversificación de la producción agrícola. Se introdujeron nuevos cultivos como el tabaco y el pimentón, que encontraron en el microclima del valle un ambiente propicio para su crecimiento. Este cultivo se convirtió en un importante motor económico, generando empleo y riqueza para la región, que vería su esplendor en el siglo XX.

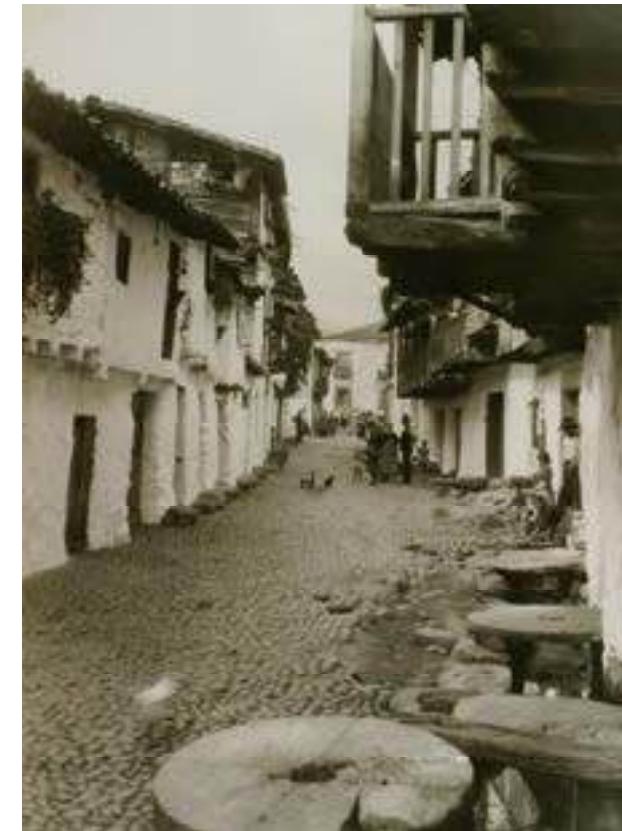
La ganadería también mantuvo su relevancia, con la cría de ganado ovino y caprino proporcionando lana, carne y productos



Calle en Candeleda

lácteos. Además, el siglo XIX fue testigo de un aumento en la producción de miel, gracias a las favorables condiciones naturales del valle, que albergaba una gran variedad de flora.

El transporte y el comercio en el valle se vieron facilitados por las mejoras en las infraestructuras. La construcción de nuevas carreteras y caminos permitió un acceso más fácil a mercados más amplios, tanto



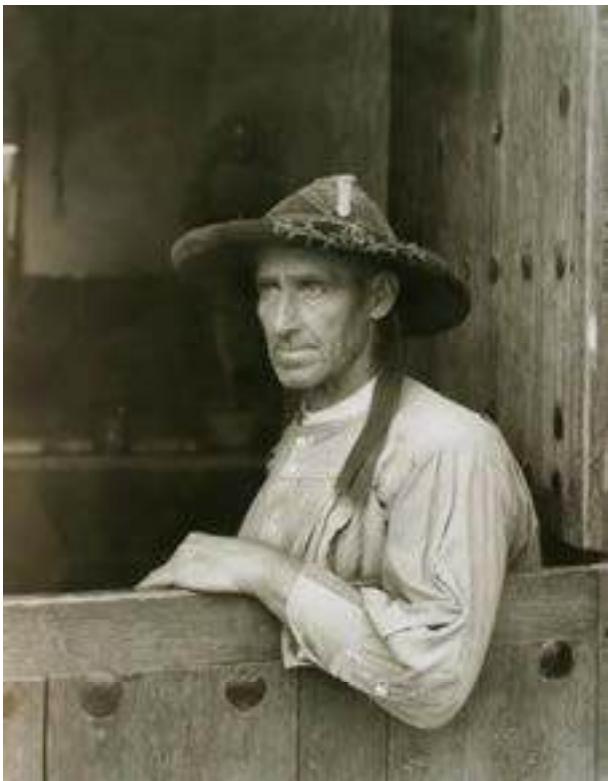
Calle en Candeleda

para la venta de productos agrícolas como para la adquisición de bienes manufacturados. No obstante, la industrialización que empezaba a transformar otras partes de España llegaba al valle de manera limitada y esporádica.

En cuanto a la sociedad, el siglo XIX estuvo marcado por un progresivo cambio en las estructuras sociales. La población del Valle del Tiétar seguía siendo mayoritariamente

rural, pero las transformaciones políticas y las guerras del siglo afectaron profundamente la vida de sus habitantes. La Guerra de la Independencia contra los franceses (1808-1814) y las guerras carlistas (1833-1876) dejaron su huella en la región, con consecuencias demográficas y económicas significativas.

Campesino



Calle en Guisando

La sociedad estaba todavía estratificada, con grandes propietarios terratenientes en la cúspide y una mayoría de campesinos y jornaleros en la base. Sin embargo, los procesos de desamortización, especialmente la desamortización de Mendizábal en 1836 y la de Madoz en 1855, alteraron la estructura de la propiedad de la tierra. Estas reformas permitieron la venta de tierras de la Iglesia y de bienes comunales, lo que, en teoría, debía fomentar una redistribución de la tierra.

En la práctica, muchos de estos terrenos fueron adquiridos por una nueva clase de propietarios burgueses, cambiando la dinámica social y económica del valle.

La cultura en el Valle del Tiétar durante el siglo XIX estuvo influenciada por las corrientes románticas que recorrían Europa. La revalorización de las tradiciones locales, el folclore y la historia regional se reflejó en una creciente apreciación por la literatura, la música y las leyendas populares. Las festividades religiosas seguían siendo el núcleo de la vida comunitaria, con celebraciones que combinaban ritos cristianos y antiguas tradiciones paganas.

Siglo XX: Diversificación y Modernización

La economía del Valle del Tiétar en el siglo XX estuvo marcada por una progresiva modernización y diversificación. Al inicio del siglo, la agricultura seguía siendo la actividad predominante, con el cultivo de cereales, vid y olivos ocupando un lugar central. Sin embargo, el siglo XX trajo consigo la mecanización del campo y la introducción de nuevos cultivos como el pimiento y el impulso del tabaco, que se adaptaron bien al clima del valle.



Caminos del Valle

Sobre el tabaco en concreto, según describen diversos documentos existentes en los archivos municipales de Candeleda, ya se cultivaba tabaco en el año 1920. Al menos en una decena de municipios del Valle del Tiétar, el cultivo llegó a sus máximos en la década de los 40 del pasado siglo, después de la guerra civil española.

Tal fue el grado de importancia, que en el término municipal de Candeleda se construyó el histórico edificio del Centro de Fermentación de Tabaco. En dichas instalaciones no solo se compraba y fermentaba el tabaco producido en Candeleda y comarca, sino que también sirvió de base en la experimentación de la mejora genética de las cepas de la planta del tabaco, adaptando las variedades

entonces existentes a las demandas de los mercados y de una agricultura cada vez más mecanizada y profesionalizada.

La producción de frutas y hortalizas también aumentó, beneficiándose del desarrollo de sistemas de riego más eficientes. La ganadería continuó siendo impor-

Carretera M-501 / CL-501

tante, con la cría de ganado ovino, caprino y vacuno, pero también se introdujeron mejoras en las técnicas de producción, lo que permitió un aumento en la calidad y cantidad de los productos derivados. Además, la apicultura cobró relevancia, con la producción de miel como un producto destacado del valle, gracias a la rica flora de la región.



A mediados del siglo XX, la economía del Valle del Tiétar comenzó a diversificarse aún más con el desarrollo del sector turístico. La belleza natural del valle, sus paisajes y su patrimonio histórico atrajeron a visitantes tanto nacionales como internacionales. La construcción de infraestructuras turísticas, como alojamientos rurales y rutas de senderismo, impulsó este sector y generó nuevas oportunidades de empleo y desarrollo económico.

Socialmente, el Valle del Tiétar vivió grandes cambios a lo largo del siglo XX. La Guerra Civil Española (1936-1939) tuvo un impacto profundo en la región, dejando cicatrices tanto físicas como sociales. Durante la posguerra, la región experimentó la migración de muchos jóvenes hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades económicas, lo que provocó un cierto despoblamiento rural, no recuperado hasta la fecha.

Sin embargo, las décadas siguientes vieron un resurgir de la vida comunitaria. La mejora de las comunicaciones y las políticas de desarrollo rural implementadas durante la segunda mitad del siglo contribuyeron a mejorar las condiciones de vida en el valle. La electrificación, la mejora de las

carreteras y el acceso a servicios básicos como la educación y la sanidad transformaron la vida cotidiana de los habitantes del Valle del Tiétar.

Un hito importante fue la construcción de la carretera N-501, lo que mejoró notablemente la comunicación de los municipios del Valle con Madrid, con el consiguiente aumento del turismo.

Culturalmente, el siglo XX fue un período de revitalización y preservación del patrimonio local. Las tradiciones y festividades, muchas de ellas de origen religioso, se mantuvieron vivas y se adaptaron a los nuevos tiempos.

La influencia de la modernidad también se hizo sentir en el ámbito cultura, con la llegada de los medios de comunicación de masas, como la radio y la televisión, y más tarde internet.

El final del siglo XX y el inicio del siglo XXI trajeron consigo una renovada conciencia ambiental y un interés por el desarrollo sostenible. La riqueza natural del Valle del Tiétar, con sus paisajes y biodiversidad, se convirtió en un valor a proteger y promover. Proyectos de conservación y ecoturismo comenzaron a florecer, integrando la eco-

nomía local con la preservación del medio ambiente.

El Valle del Tiétar en la actualidad

En la actualidad, el Valle del Tiétar se presenta como una región que combina la riqueza de su herencia histórica con el dinamismo de una economía y una sociedad adaptándose a la modernidad. Este equilibrio entre tradición y modernidad ha permitido al valle adaptarse a los tiempos, convir-

Aceite con Denominación Valle del Tiétar



tiéndose en un lugar atractivo tanto para sus habitantes como para los visitantes, cada vez más importantes en número.

La economía del Valle del Tiétar hoy en día está diversificada. La agricultura sigue siendo un pilar fundamental, con cultivos tradicionales como los olivos, la vid y los cereales, pero también otros como los higos o las frutas de hueso. Los agricultores han innovado adoptando prácticas de calidad, sostenibles y orgánicas, que no solo respetan el medio ambiente, sino que también satisfacen la creciente demanda de productos ecológicos. Frutas y hortalizas locales, así como productos derivados de la apicultura, como la miel, son ahora marcas reconocidas por su alta calidad.

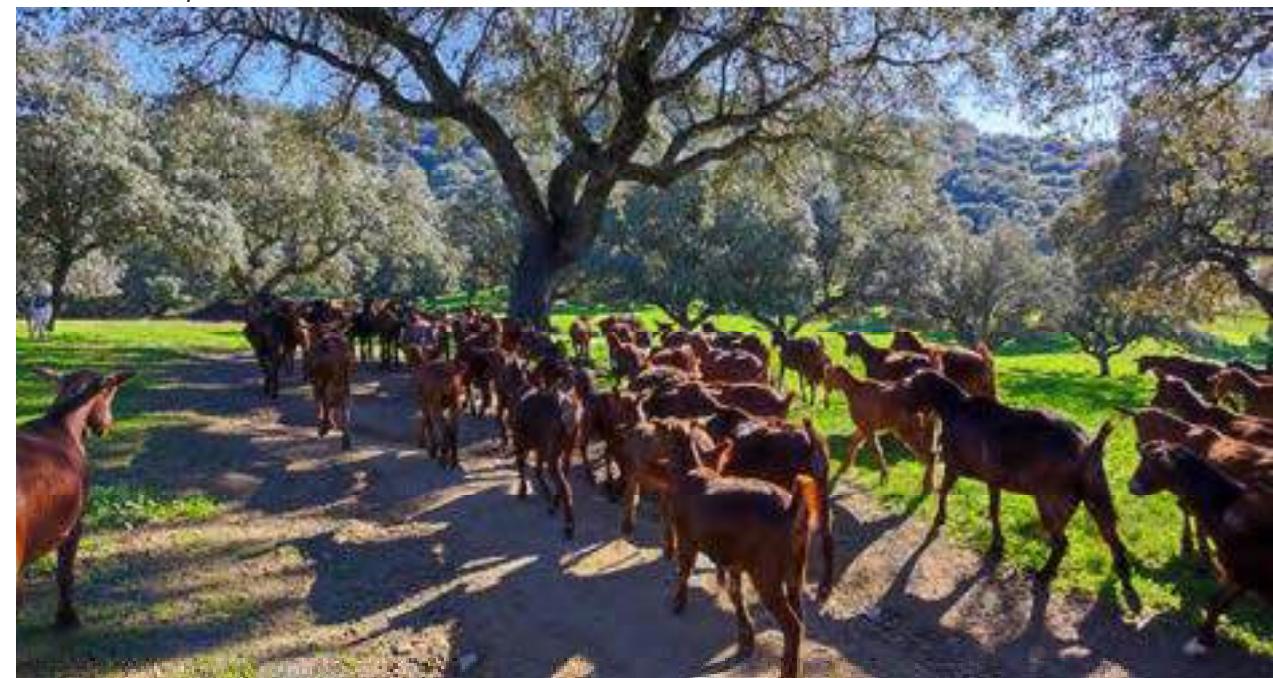
Especial mención merecen productos como la aceituna. La producción supera los ochocientos mil kilos y, a juicio de los productores y entendidos, tiene una calidad excelente. Tanto por la cantidad como por el valor del fruto, la provincia de Ávila se ha convertido en el referente regional en la producción olivarera y esta es una posición de privilegio que hay que explotar y proteger para no perderla por el valor económico que supone. La Denominación de Origen Protegida de Aceite del Tiétar es un proyecto emblemático en este ámbito.

Con respecto a la ganadería, el Valle del Tiétar se ha convertido en un referente en la producción ganadera de alta calidad. Predominan tres tipos principales de ganado: bovino, ovino y caprino. El ganado bovino, especialmente de raza avileña, es muy apreciado por su carne tierna y sabrosa, reconocida con la Indicación Geográfica Protegida (IGP) Carne de Ávila. Esta raza, adaptada perfectamente a los pastos y clima de la

zona, se cría en extensas dehesas que proporcionan un entorno natural y saludable.

El ganado ovino, por su parte, se centra en la producción de cordero lechal, también con IGP, que destaca por su ternura y sabor delicado. Las ovejas pastan en terrenos de montaña, lo que les permite producir una carne de altísima calidad, además de leche que se utiliza para elaborar quesos artesanales reconocidos a nivel nacional.

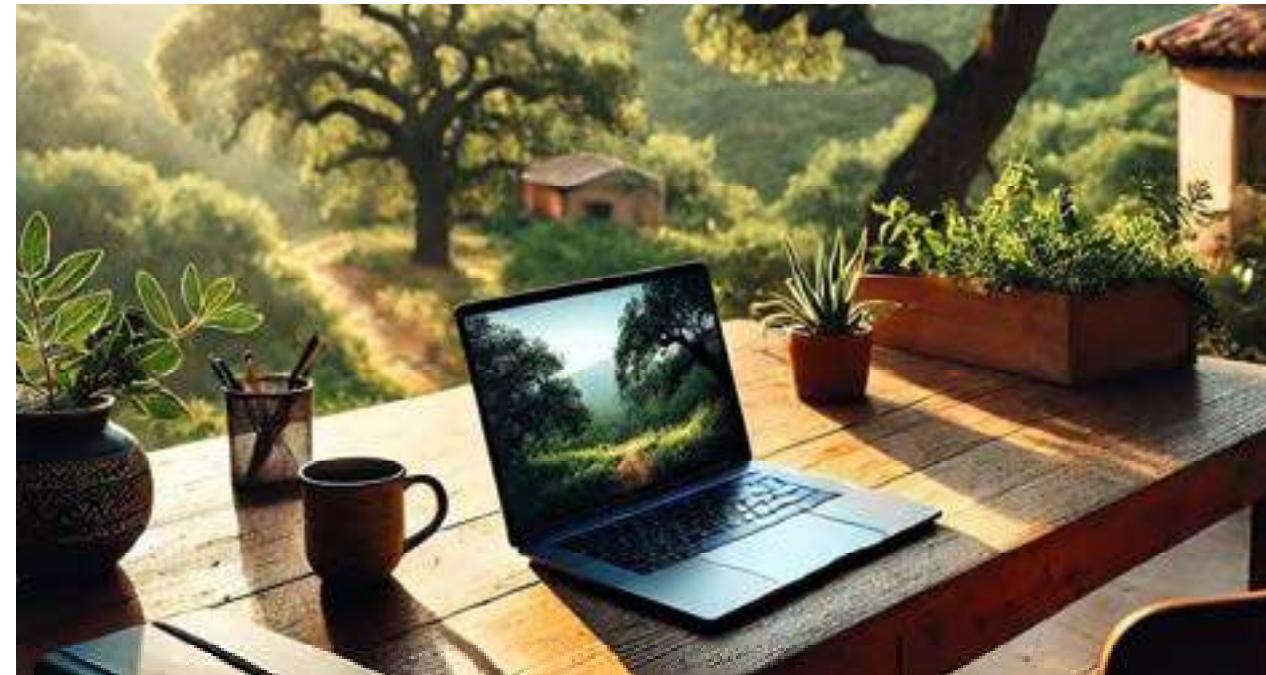
Ganadería Caprina



El ganado caprino, aunque en menor medida, es igualmente relevante. Las cabras se crían en zonas más abruptas y proporcionan una leche muy valorada en la elaboración de quesos y otros productos lácteos, apreciados por su sabor y calidad. La ganadería aprovecha los recursos naturales del valle, combinando pastos de alta montaña y dehesas, lo que garantiza una producción respetuosa con el medio ambiente y de gran calidad.

La artesanía es otro sector importante, con la producción de cerámica, cestería, tejidos y joyería utilizando técnicas tradicionales. Los productos artesanales del Valle del Tiétar son valorados tanto por su calidad como por su autenticidad, y son vendidos tanto en mercados locales como en plataformas en línea.

Junto con la agricultura, la ganadería y la artesanía, el turismo ha emergido como uno de los motores económicos más importantes de la región. El Valle del Tiétar atrae a turistas en busca de naturaleza, tranquilidad y autenticidad. Sus impresionantes paisajes, rutas de senderismo, y la biodiversidad de sus ecosistemas lo convierten en un destino ideal para el ecoturismo. La proliferación de alojamientos rurales, restaurantes que



Teletrabajo (imagen creada con IA)

ofrecen gastronomía local y actividades recreativas al aire libre ha creado nuevas oportunidades de empleo y ha dinamizado la economía local. Eventos como festivales de música, ferias de artesanía y jornadas gastronómicas también contribuyen a la economía y la vida cultural del valle.

Socialmente, el Valle del Tiétar está experimentando un renacimiento demográfico. La mejora de las infraestructuras y la conectividad ha permitido que muchos jóvenes regresen a la región o que nuevos residentes se instalen, atraídos por la calidad de vida. La implementación de tecnologías

de la información y comunicación ha facilitado el teletrabajo, lo que ha permitido a profesionales de diversos sectores establecerse en el valle sin renunciar a sus carreras.

La comunidad local se caracteriza por su cohesión y espíritu colaborativo. Las iniciativas comunitarias, como cooperativas agrícolas, asociaciones culturales y proyectos de desarrollo sostenible son comunes y reflejan un fuerte sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva. La educación, con escuelas locales que ofrecen una formación integral y de calidad permite consolidar la población del valle.

Tradiciones en el Valle del Tiétar

El Valle del Tiétar destaca por sus profundas y variadas tradiciones. Estas tradiciones no solo son testimonio de la rica historia y cultura del valle, sino que también reflejan el espíritu y la identidad de sus habitantes. Se detallan a continuación, dividiendo en festividades y celebraciones, tradiciones agrícolas y artesanía y manualidades. Todas tienen algo en común y es su transmisión a lo largo de muchas generaciones.

Festividades y celebraciones

Todos los municipios cuentan con sus fiestas patronales, momento de unión de sus vecinos. Se trata de unas fiestas que trascienden el motivo religioso, pues son momento de sentimiento de pertenencia a los municipios y de cohesión de la comunidad. Estas fiestas patronales están marcadas por multitud de eventos de celebración.

La Semana Santa es otro momento importante en las celebraciones de los municipios del valle, con destacadas procesiones que se celebran en todos los pueblos.

Durante todo el año hay celebraciones, reflejo de la tradición y del profundo arraigo

religioso en la zona, con festividades como San Antón, patrón de los animales, fiesta en la que los propios animales son los protagonistas y desfilan por las calles de los municipios.

Las romerías son también típicas en el valle y se realizan en todos los municipios.

Romería del Cristo de la Luz en Lanzahíta



La romería de la Virgen de Chilla en Candeleda y la del Cristo de la Luz en Lanzahíta son dos de las más representativas, junto con la de San Pedro en Arenas.

El Día de todos los Santos, los habitantes del valle honran a sus muertos. En estas fechas ponen fin al final de la recogida de las

castañas y al inicio de las matanzas con las tradicionales “calbotá” y “moragá”.

Aparte de las numerosas celebraciones religiosas, existen muchas fiestas paganas que conservan el encanto de la tradición en el valle.

Entre las más conocidas están las ancestrales Danzas de Paloteo, las Luminarias, o mascaradas como las de los Machurreros, los Zarramaches.

Con el ánimo de recuperar, consolidar y poner en valor las preciadas tradiciones del patrimonio etnográfico y cultural abulense, se ha creado el proyecto Mascarávila, impulsado por la Asociación Sociocultural Siempreviva de Pedro Bernardo en 2013 y que ya tiene carácter provincial.

Mascarávila se enmarca en un contexto festivo en el que se rinde homenaje a la rica cultura abulense a través de sus máscaras, danzas y festividades.

Este legado cultural, compuesto por festivales, danzas y máscaras en las localidades de Casavieja, Pedro Bernardo, El Fresno, Hoyocasero, Navalacruz, Piedralaves y Navalosa, se ha convertido en un aliciente turístico para los visitantes de la región.



Machurreros de Pedro Bernardo

Tradiciones Agrícolas

La Trashumancia

La trashumancia es una de las tradiciones más antiguas y emblemáticas del Valle del Tiétar. Esta práctica consiste en el traslado estacional de rebaños de ovejas, cabras y vacas desde las zonas bajas del valle a los pastos de montaña en la Sierra de Gredos

Vacas cruzando el Tiétar



durante el verano, y su regreso en invierno. El Puerto del Pico y, en concreto, su calzada romana son testigos de este movimiento de animales.

Históricamente, la trashumancia ha sido una fuente crucial de ingresos para las comunidades rurales del Valle del Tiétar. La producción de lana, carne y productos lácteos



Calzada romana. Trashumancia

obtenidos de los rebaños trashumantes ha sustentado la economía local durante siglos. Además, el intercambio de bienes y servicios entre las comunidades de pastores y los habitantes de las zonas rurales ha fomentado el desarrollo de mercados y ferias, enriqueciendo la vida económica y social del valle.

La trashumancia no solo es una actividad económica importante, sino también una tradición que fomenta la solidaridad y la coo-



Vendimia en el Valle del Tiétar

peración entre los pastores. Los rebaños se mueven a través de rutas conocidas como “cañadas”, que han sido utilizadas durante siglos. Durante estos viajes, los pastores y sus familias comparten historias, cantos y comidas, fortaleciendo sus lazos comunitarios.

Aunque la modernización y la industrialización han reducido la práctica de la trashumancia, esta tradición sigue viva en el Valle del Tiétar gracias a la dedicación de algunas familias de pastores que mantienen vivo este legado. En los últimos años, ha habido un resurgimiento del interés por la trashumancia, impulsado por iniciativas de turismo rural y cultural que buscan poner en valor esta práctica milenaria. Programas de rutas trashumantes, visitas guiadas y festivales temáticos permiten a los visitantes experimentar de primera mano la vida de los pastores y la belleza de los paisajes trashumantes.

La Vendimia

La vendimia es otro momento especial en el calendario agrícola del Valle del Tiétar. A principios de otoño, las viñas están listas para ser cosechadas y la comunidad se reúne para recolectar las uvas que serán transformadas en vino. La vendimia es una labor que requiere



Viñedos

de esfuerzo colectivo y se lleva a cabo en un ambiente festivo. Las fiestas de la vendimia, que se organizan en muchos pueblos del valle, son eventos llenos de alegría y tradición. Estas fiestas incluyen desfiles, concursos de pisado de uvas, catas de vino, música en vivo y danzas folclóricas, creando un ambiente festivo que refuerza los lazos comunitarios y celebra el patrimonio cultural del valle.

Además, en los últimos años, el turismo enológico ha ganado popularidad en el Valle del Tiétar. Muchos visitantes acuden duran-

te la temporada de vendimia para participar en las actividades de recolección y conocer de cerca el proceso de elaboración del vino. Las bodegas ofrecen visitas guiadas y degustaciones, permitiendo a los turistas disfrutar de la riqueza vinícola de la región y aprender sobre la historia y las tradiciones asociadas a la viticultura.

Las festividades de la vendimia no solo celebran la cosecha, sino también la tradición vitivinícola que es parte integral de la identidad cultural del valle.

Artesanía culinaria

Los productos artesanales también juegan un papel importante en la cultura culinaria del valle. La miel, producida por las abejas que se alimentan de la rica flora del valle, es reconocida por su pureza y sabor. Los quesos de cabra, elaborados de manera tradicional, son otro tesoro gastronómico.

El aceite de oliva virgen extra del Valle del Tiétar es uno de los productos más apreciados de la región. Obtenido de olivos centenarios cultivados en las laderas del valle, este aceite destaca por su sabor afrutado y su baja acidez. La recolección de las aceitunas se realiza de forma manual, asegurando la máxima calidad del fruto. El proceso de extracción en frío permite conservar todas las propiedades organolépticas y nutricionales del aceite, que es utilizado tanto en la gastronomía local como en otros mercados.

La elaboración de embutidos como el chorizo, la morcilla y el salchichón es otra tradición culinaria importante. Estos productos se preparan siguiendo recetas ancestrales y utilizando métodos de curado naturales.



Elaboración tradicional de embutidos en el Valle del Tiétar

Artesanía y Manualidades

Cerámica y Alfarería

La cerámica y la alfarería en el Valle del Tiétar son artes que encapsulan la historia, la cultura y la identidad de la región. A través de estas actividades, los artesanos no solo preservan técnicas ancestrales, sino que también contribuyen al desarrollo económico y turístico del valle.

La cerámica y la alfarería del Valle del Tiétar continúan siendo un símbolo de creatividad, habilidad y conexión profunda con la tierra y la historia de esta hermosa región de Ávila, ofreciendo productos de alta calidad y experiencias auténticas que atraen a visitantes de todo el mundo.

Cerámica del Tiétar (recreación con IA)



El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Mascarávila

Cestería

La cestería es un testimonio de la rica herencia cultural y la habilidad artesanal de la región. A través de generaciones, los cesteros han mantenido viva esta tradición, creando productos que combinan la estética con la utilidad de su uso en las tareas domésticas de los habitantes del valle. La cestería es una expresión de identidad cultural y la conexión con la naturaleza y la utilización de los recursos.

En muchos pueblos del valle esta tradición se mantiene en la actualidad. Los mercados, ferias y talleres ofrecen la oportunidad de conocer la cestería del Valle del Tiétar.

Música y Danza

La música y la danza son parte esencial de las celebraciones en el Valle del Tiétar. Durante las fiestas patronales y otras celebraciones, es común ver a grupos de danza locales realizando bailes de jotas y seguidillas, acompañadas por instrumentos como la guitarra, el tamboril y la dulzaina. Es una buena forma de preservar y transmitir la tradición a las nuevas generaciones.

Periódicamente, los grupos de música y danza de los municipios del Valle participan en distintos certámenes para preservar y dar a conocer la tradición.

Productos agroalimentarios del Valle del Tiétar

El Valle del Tiétar es un lugar donde la gastronomía se convierte en un arte. Los platos típicos de esta región son un reflejo de su rica cultura, tradiciones y, por supuesto, de su prolífica agricultura y ganadería, y ofrecen una variedad de sabores que sorprenden a los paladares más exigentes a través de recetas y preparaciones transmitidas de generación en generación.

La gastronomía local es un mosaico de sabores auténticos, que se nutre de productos frescos y recetas tradicionales.

Pimientos y pimentón

El pimiento es cultivado en suelos fértiles que le confieren una dulzura y color únicos. Utilizado tanto frescos como asados, es un ingrediente esencial en muchos platos locales, aportando un sabor característico y vibrante.

Además, en Candeleda se produce su famoso pimentón, que es un producto tradicional de alta calidad, conocido por su sabor ahumado y su aroma distintivo. La producción de este pimentón se realiza de

Pimientos del Valle del Tiétar





Higos espectaculares en el valle

manera artesanal, siguiendo dos fases principales: el secado en “sequeros” y la molienda en molinos de piedra.

El pimentón se produce en tres variedades: dulce, agridulce y picante. Este condimento es fundamental en la cocina tradicional castellana y en la elaboración de embutidos de calidad.

Higos y Brevas

El valle destaca por la calidad de sus higos y brevas, frutos que se benefician del clima cálido y el terreno pedregoso de la región. Cuentan con marca de garantía Higos de Gredos. Estas frutas se consumen frescas, secas o en mermeladas, y son ingredientes esenciales en la repostería local. Son especialmente apreciados por su dulzura y textura jugosa.

Aceite de Oliva Virgen Extra

Producto de alta calidad, elaborado a partir de variedades autóctonas de olivos. Este aceite se caracteriza por su sabor intenso y afrutado, siendo la base de muchos platos y también utilizado en la conservación de alimentos.

Queso de Cabra

Elaborado de manera artesanal, se trata de un producto en auge, que refleja el aprovechamiento ganadero del valle.

Miel

Producido por abejas que se alimentan de la rica flora local, se trata de un alimento de alto poder energético que se consume

solamente, como acompañamiento de quesos y postres o en diversas recetas tradicionales.

Carne IGP Ternera de Ávila

La ternera negra avileña, una raza autóctona, es muy apreciada por su carne tierna y sabrosa. Esta carne presenta una consistencia firme al tacto, ligeramente húmeda y textura fina. Hay ganaderías de “avileña” a lo largo de todo el Valle del Tiétar.

Quesos del Valle del Tiétar





Carne IGP Ternera de Ávila

Vinos DOP Cebreros



Vino DOP Cebreros

Es una de las joyas del Valle del Tiétar, conocido por su producción artesanal en pequeñas bodegas y su profundo arraigo en la tradición local. Destaca por su sabor auténtico y su carácter robusto.

Hortalizas

La producción de hortalizas es rica y diversa, con cultivos destacados como la lechuga, el espárrago y las judías. Gracias a su clima templado y suelos fértiles, el valle favorece un crecimiento óptimo de hortalizas.

Cerezas

Diversas variedades de cerezas como la cereza mollar, la rabocorto, ambruné, lapin y

Cerezas



jarandilla. Además de cerezas, se producen en el valle otras frutas de gran calidad como melocotón, aguacates, kiwi, naranja, manzana y sandía.

Caracoles

En el Valle del Tiétar se dan las condiciones ideales para la obtención de magníficos caracoles de calidad excelente, con una concha bien formada y un bonito color. Ya existe en el valle alguna granja dedicada a su cría.

Castañas

El valle del Tiétar es un centro importante de producción de castañas. Estos frutos, recolectados en los vastos castaños locales, son consumidos tanto frescos como asados y se utilizan en una variedad de platos y postres, especialmente durante el otoño e invierno.

Setas

Los boletus y los níscalos son tesoros micológicos que no solo representan un deleite culinario, sino que también tienen



Caracoles



Boletus edulis

210

una gran importancia económica y cultural. Estas setas, apreciadas por su sabor y valor nutritivo, atraen a micólogos y aficionados a la gastronomía de toda España durante la temporada de otoño.

Los boletus, conocidos por su carne firme y su sabor intenso, los níscalos, por su versatilidad y la cagarria (*Sparassis crispa*), protagonista de algunas de las recetas micológicas más singulares de España, son una muestra de la riqueza micológica de este mágico valle. Los bosques de pinos, robles y castaños proporcionan el hábitat ideal para el crecimiento de estas setas.



Seta cagarria

El Río Tiétar: el valle y sus municipios



Capítulo V

El Tiétar: un río vivo

Actividades y Proyectos

El Valle del Tiétar es un territorio que sigue escribiendo su historia, conocedor de su pasado, viviendo su presente y con la mirada puesta en el futuro. Se trata de un territorio dinámico donde conviven los aprovechamientos tradicionales como la agricultura, la ganadería y la pesca con otras actividades turísticas como el senderismo, descenso de barrancos, piragüismo o la observación de estrellas entre otras.

Además, de forma continuada se ponen en marcha proyectos de conservación y desarrollo con el fin de potenciar la sostenibilidad económica, social y ambiental del Valle del Tiétar.

En el presente capítulo se realiza una recopilación de algunas de las actividades y de los proyectos más representativos del valle y que tienen una relación directa o indirecta con el río Tiétar y sus gargantas.

Actividades en el valle del Tiétar

Escalada

La escalada en el Valle del Tiétar es una actividad que ofrece desafíos para escaladores de todos los niveles en un entorno natural impresionante. Situado en la ver-



Escalada en Los Galayos

tiente sur de la Sierra de Gredos, el valle cuenta con numerosas formaciones rocosas que proporcionan rutas variadas y espectaculares.

Algunos de los lugares más emblemáticos para practicar la escalada son Los Ga-

layos, el Torozo, La Mira, la Peña chilla o La Almenara. Todas estas formaciones ofrecen rutas de escalada deportiva con variedad de grados, lo que las convierte en un lugar ideal tanto para principiantes como para escaladores más avanzados.

Senderismo y bicicleta

De la misma forma que ocurre con la escalada, el Valle del Tiétar ofrece espacios impresionantes para la práctica del senderismo o de las rutas en bicicleta. Los senderos del valle, que serpentean por la vertiente sur de la Sierra de Gredos, permiten a los excursionistas descubrir bosques frondosos, gargantas cristalinas y panorámicas espectaculares.

Entre las rutas más populares se encuentran el GR-180 Valle del Tiétar, con distintas etapas por el valle, las sendas de los arrieros y de la Calzada Romana o el Carril de los Galayos. Las rutas por la vereda del puerto de Candeleda o la senda de las Cinco Villas son también espectaculares. En realidad, todo el valle es un sendero para caminarlo o rodarlo en bicicleta y explorar sus maravillosos rincones.

Barranquismo

El barranquismo es otra de las actividades a practicar en distintos lugares del valle, puesto que ofrece múltiples cañones y barrancos con saltos de agua, toboganes naturales y zonas de rappel, ideales para los entusiastas de este deporte. Entre los

lugares más destacados para practicar barranquismo se encuentran los cañones del río Arbillas y los barrancos de la Garganta de Alardos, donde se puede disfrutar de una experiencia única combinando adrenalina y naturaleza.

Piragüismo

El piragüismo en el Valle del Tiétar es una actividad emocionante que permite disfrutar de la belleza natural de la región desde una perspectiva única y en un entorno perfectamente en conexión con el agua. Nave-

Piragüismo en el Valle del Tiétar



gar por sus ríos y embalses es una excelente manera de conectar con la naturaleza mientras se realiza ejercicio al aire libre.

Uno de los mejores lugares para practicar el piragüismo en el valle es el embalse de Rosarito, con amplias aguas y un entorno sereno, y en el que se puede disfrutar de la tranquilidad y observar aves como grullas y garzas mientras se rema. También se puede practicar piragüismo en el propio río Tiétar. A lo largo de su recorrido por el valle, el Tiétar ofrece tramos adecuados para la práctica del piragüismo, tanto en entornos calmados como más aventureros.

Algunas gargantas como la de Alardos cuentan también con espacios adecuados para la práctica de este deporte.

Pesca

La pesca en el Valle del Tiétar es una actividad tradicional que se integra profundamente con la vida rural del valle y que se beneficia de todos sus atractivos. Los ríos, gargantas y embalses situados en todos los rincones del valle ofrecen un entorno natural privilegiado para los amantes de la pesca. En los distintos cauces de agua se encuentran especies como la trucha, distin-

tas especies de ciprínidos, barbos y algunos depredadores como el black bass o el siluro, atraiendo tanto a pescadores locales como a visitantes.

La pesca en esta zona se disfruta en diferentes entornos, que incluyen paisajes montañosos, bosques frondosos y zonas de dehesa, donde la tranquilidad y la belleza natural son tan apreciadas como el propio

deporte. Es destacable que cada vez más se ha introducido la pesca sin muerte en la práctica de este deporte.

Algunos lugares especialmente interesantes para la pesca en el valle son el embalse de Rosarito, las gargantas Alardos y Santa María y los primeros tramos del río en el alto Tiétar.

Pesca en el río Tiétar





Birdwatching

Birdwatching

El birdwatching es una actividad que cada vez atrae a más amantes de la naturaleza. El valle está aumentando enormemente la afluencia de observadores de aves de todo el mundo, gracias a la riqueza y diversidad de su avifauna. El valle es un hábitat ideal para una amplia variedad de especies, tanto residentes como migratorias en paso.

Entre las aves más emblemáticas que se pueden avistar se encuentran el águila imperial, el buitre leonado, cigüeña negra o la grulla.

Algunos lugares especialmente indicados para esta actividad son los embalses del Rosarito y del Rincón. Durante el invierno, es posible observar grandes concentraciones de grullas y otras especies como cormoranes, garzas y diversas anátidas.

Además de éstos, el valle está repleto de lugares para practicar birdwatching. Desde zonas boscosas y montañosas, a las gargantas y las dehesas, cada cual con sus especies características.

Observación de estrellas

La calidad del Valle del Tiétar para la observación del cielo nocturno se fundamenta

Observación de estrellas



en su baja contaminación lumínica. Contribuye a ello una orografía escarpada que permite disponer de zonas oscuras que a la vez disponen de un amplísimo campo de visión del cielo.

Esta suma de oscuridad y horizonte hacen del valle un territorio donde puede disfrutarse de un paisaje estelar excepcional. Se trata de un tesoro natural que forma parte del valor patrimonial del valle.

En el valle se han habilitado puntos de observación de estrellas en muchos de los municipios y se han conseguido certificaciones Starlight, reconocimiento, que se otorga por la Fundación Starlight, cuyos objetivos son la protección del cielo nocturno, la difusión cultural de la astronomía y el desarrollo económico sostenible local a través del astroturismo.

Algunos proyectos puestos en marcha

La Cabra Guisandesa

También se conoce como Guisandera o Guisanda, su nombre proviene de la localidad de Guisando. Se trata de una especie única de cabra doméstica que tan solo se da en las provincias de Ávila y Cáceres. En concreto en el entorno de Gredos solo se encuentra en los municipios de Hoyos del Espino al norte y en el sur en Guisando, Candeleda y Arenas de San Pedro.

Se trata de una raza autóctona de la provincia de Ávila, que requiere de especial protección para su conservación al tratarse de una raza única y muy localizada.

Como estirpe de la raza Verata, esta cabra se ha adaptado a lo largo de los años a las condiciones de su entorno, contribuyen-

Cabra guisandesa





“Chilla”. uno de los quebrantahuesos incluidos en el Proyecto Quebrantahuesos

do al mantenimiento del ecosistema local y a la biodiversidad de la zona.

La protección y recuperación de la cabra de Guisando no sólo preserva un tesoro genético único, sino que también ayuda a mantener las tradiciones y el legado cultural de la región, garantizando que este símbolo de identidad y orgullo local perdure para las futuras generaciones.

Desde la Diputación de Ávila se lleva a cabo un programa de cría específico para la raza de cabra Guisandesa que tiene como objetivo mejorar y conservar las características genéticas de esta raza, así como fomentar la reproducción y el crecimiento de la población de Guisandesas en su entorno natural.

Proyecto Quebrantahuesos

En 2022 tiene lugar la suelta de los dos primeros ejemplares, Risco y Galana, posteriormente otros tres y en 2024 se realizará una nueva suelta, de tal manera que al finalizar el año se cuente en la Sierra de Gredos con una decena de ejemplares. Este proyecto se lleva a cabo con la colaboración de la Diputación de Ávila y la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos, al



Proyecto Quebrantahuesos

amparo del Proyecto Life, que cuenta con la cofinanciación de la Comisión Europea, los gobiernos autonómicos de Aragón, Asturias, Castilla y León y Cantabria, así como del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, a través de OAPN y Endesa.

Estos ejemplares, que ya surcan los cielos abulenses, tienen nombres que responden a lugares o elementos orográficos significativos de la provincia, excepto el caso de Benemérita, que supone un "guiño" al Grupo de Rescate e Intervención en Monta-



ña (GREIM) de la Guardia Civil de El Barco de Ávila, por el trabajo que realizan sus integrantes.

El programa está funcionando satisfactoriamente y persigue a futuro una población autosuficiente con capacidad para la reproducción. Pese a que van aumentando su movilidad, Gredos es su lugar de referencia por su orografía y comida suficiente.

Denominación de Origen Protegida (DOP) "Aceite Valle del Tiétar"

La Diputación de Ávila, en colaboración con la Asociación de Olivareros del Sur de Ávila, ha impulsado la creación de la Denominación de Origen Protegida (DOP) "Aceite Valle del Tiétar". Este reconocimiento convierte a este aceite en el primero de su tipo en Castilla y León, abarcando las seis almarazas situadas en esta comarca abulense.

El aceite de oliva virgen extra del Valle del Tiétar se elabora con aceitunas de variedades locales como la Manzanilla, Cornatilla, Carrasqueña, Redondilla, Albar, Mollar, Enagua, Machuna, Gordal e Injerta y es un aceite de calidad contrastada. Gracias a la profesionalización del sector, este producto ha comenzado a ganar una mayor competitivi-



dad en el mercado, tanto por su aumento en productividad como por su reconocimiento de las cualidades organolépticas que lo hacen único.

La creación de esta DOP supone una oportunidad para consolidar la presencia de este producto en mercados más amplios, promoviendo su consumo y destacando las características excepcionales que lo diferencian de otros aceites de oliva.

Este proyecto servirá para promocionar la marca Valle del Tiétar y puede abanderar un camino que pueden seguir otros productos como Quesos, higos, pimentón, etc.

Denominación de Origen Protegida Vinos de Cebreros

Los vinos de la Denominación de Origen Protegida (DOP) Cebreros tienen su origen en las laderas de la Sierra de Gredos. Este entorno natural se despliega hacia el norte, alcanzando el valle del río Alberche, y hacia el sur, abrazando el fértil Valle del Tiétar. En este último, la DOP incluye una amplia lista de municipios. En concreto La Adrada, Casavieja, Casillas, Cuevas del Valle, Fresnedilla, Gavilanes, Higuera de las Dueñas, Lanzahíta, Mijares, Mombeltrán, Pedro Bernardo, Piedralaves, San Esteban del Valle y Santa Cruz.

El clima de la región, marcado por inviernos fríos y nevados, y veranos calurosos y secos añaden una personalidad inconfundible a los vinos que aquí se elaboran.

Con el impulso de nuevas generaciones y la integración de ideas innovadoras, la DOP Cebreros se ha consolidado como un referente emergente, destacándose en la producción de dos variedades icónicas: la garnacha tinta y el albillo real. Ambas cepas han sido cultivadas y perfeccionadas a lo largo de los siglos, dando lugar a vinos de gran calidad y singularidad.



Viñedos

El compromiso de los viticultores y enólogos locales ha sido clave para que la DOP Cebreros siga ganando reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional. Su respeto por las técnicas tradicionales, combinadas con métodos modernos y una

sensibilidad hacia el medio ambiente y el terreno, garantiza que los vinos de Cebreros continúen siendo un símbolo de autenticidad y calidad en el futuro.

Estos proyectos ponen de manifiesto que el valle del Tiétar es un territorio vivo,

con un gran pasado, con mucha historia y tradiciones, pero también con un presente que centrado en su riqueza natural, la bondad de su clima y el carácter y compromiso de sus gentes sigue escribiendo las páginas de su historia.

Bibliografía

Además de numerosas fuentes digitales, entre las que se incluyen las propias webs de los municipios que integran el Valle del Tiétar, así como la propia web de Diputación de Ávila, Ceder Tiétar y otras muchas que se podrán encontrar en la web, se citan a continuación algunas de las referencias bibliográficas utilizadas en la elaboración del libro.

- CAÑAS, M^a TERESA. Pinceladas Históricas en óleos de recuerdos de Casavieja.
- CLUB DEPORTIVO DE PESCA VALLE DE IRUELAS. 2015. Atlas de pesca de la provincia de Ávila.
- CHAVARRÍA VARGAS, JUAN ANTONIO, GONZÁLEZ MUÑOZ, JOSE MARÍA. Villas y Villazgos en el Valle del Tiétar abulense (siglos XIV-XVIII). Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT). 2000
- CHAVARRÍA VARGAS, JUAN ANTONIO. Toponimia del Alto Tiétar (Ávila/Toledo) en el Libro de la Montería de Alfonso XI. Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT). 2000
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. 2010. Espacios naturales de la provincia de Ávila.
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. 2010. Árboles singulares de la provincia de Ávila.
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. Institución Gran Duque de Alba. Cuadernos abulenses. Fauna acuática del Valle del Tiétar.
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. Inventario de Fuentes de la Provincia de Ávila
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. Alimentos tradicionales de la provincia de Ávila. Diputación de Ávila. Institución Gran Duque de Alba. 1986. Excavaciones arqueológicas en el Raso de Candeleda.
- FLÓREZ SERRANO, JAVIER, SANTÍN FERNANDEZ, JULIO. Estudio fitosanitario del castaño en Ávila. Diputación de Ávila. 2005
- FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE DEPORTES DE MONTAÑA Y ESCALADA. GR-180 Valle del Tiétar.
- HERNÁNDEZ, JESÚS, JESÚS SÁNCHEZ Y JESÚS GONZÁLEZ DIGITALIZADO POR GABRIEL GONZÁLEZ. Mapa orográfico de Pedro Bernardo - Una toponimia singular
- INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA. Sotillo de La Adrada. Imágenes de un siglo
- INSTITUTO GEOMINERO DE ESPAÑA. Mapa hidrogeológico de España-Ávila
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Atlas forestal de Castilla y León

- LÓPEZ GONZALEZ, G. Guía de árboles y arbustos de la Península Ibérica y Baleares. Segunda edición. 2004
- LUIS LÓPEZ, CARMELO Aportación al estudio de la villa de Higuera de las Dueñas en la Edad Media. Institución Gran Duque de Alba. 1996
- MARTÍN, JUAN PABLO. Sotillo. Historia de un pueblo
- MARTÍNEZ, V. Ecosistemas acuáticos de la provincia de Ávila. Cuadernos abulenses 14. Institución "Gran Duque de Alba" Diputación Provincial de Ávila. 1990.
- MITECO. Cuarto inventario Forestal Nacional. Provincia de Ávila
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, EMILIO. Puentes Históricos de la provincia de Ávila. Diputación Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, 2016.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO. S.I.A.R.E. Servidor de Información de Anfibios y Reptiles de España
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, JUAN ANTONIO. Guía de hongos de la provincia de Ávila. Diputación de Ávila. 2004.
- SOMOZA ARRIBAS, JOSE ANTONIO. Historia el Viñedo en la provincia de Ávila. Diputación de Ávila. 2023
- TORY PETERSON, SOGER, GUY MOUNTFORT, P.A.D. HOLLOM. Guía de campo de las aves de España y Europa. Ed Omega. 1995.
- VELASCO MARCOS, JUAN CARLOS Y BOYERO ROMERO, RAQUEL. Las Náyades de Castilla y León. Junta de Castilla y León, proyecto Natura 2000. Life Náyade.
- VICENTE ARRANZ, J. CARLOS, PARRA ARJONA, BEATRIZ. Mariposas diurnas de la provincia de Ávila. Diputación de Ávila. 2010

Una guía interactiva y siempre actualizada

El lector puede acceder a contenido web sobre el libro a través del código QR que a continuación se muestra, o bien accediendo a la web de turismo de diputación de Ávila en la siguiente dirección:

<https://turismoavila.com/riotetar>



Créditos de las fotografías

Aunque gran parte de las fotografías han sido realizadas ex proceso para la redacción del presente libro, con un trabajo de campo que ha llevado a los autores por todos los rincones del valle, algunas imágenes han sido cedidas o adquiridas a otros fotógrafos o fuentes fotográficas.

En este sentido, se mencionan a continuación las distintas fuentes de fotografía utilizadas:

Pimentón El Sequero. *Página 190*

Hides de Fauna Salvaje en Acción. *Página 217*

Wildmoral. Wildlife tourism. *Página 135*

José Ignacio Romero Trillo. *Página 216*

Paz Luna. *Páginas 137, 138, 139, 141, 142 y 143*

Fotografías cedidas por Enrique Fernández Villamor. *Páginas: 9, 13, 31, 117, 118, 123, 124, 125, 126 izda, 128 dcha, 127, 129, 130, 131, 132, 133, 140, 144, 151, 159, 170, 171, 175, 182, 195, 210, 211 y 218*

Luis Trujillo. *Páginas 145 a 149*

Miguel Ángel García. *Página 128 izda.*

Juan Pablo Fuentes Serrano. *Página 126*

Francisco Motilva Peralta. *Páginas 113, 120 y 122*

Gerardo González Fernández. *Páginas 114, 116, 119 y 121*

NochEstelar. *Páginas 11 y 215*

Diputación de Ávila. *Páginas 21, 38, 59, 98 dcha, 99, 103, 107, 191, 192, 194, 197, 198, 199 izda., 200, 202, 203 dcha, 204, 206, 207, 208 izda., 209, 212, 213 y 214*

Juan Carlos Vicente Arranz. *Páginas 154, 155, 156, 157 y 158*

Jesús González. *Página 55 izda.*

Ricardo Menor. *Página 153 izda.*

Ayuntamiento Casavieja. *Página 42*

Ayuntamiento de Mijares. *Página 46*

Ayuntamiento de San Esteban de Valle. *Páginas 72 y 76*

Agesma medio ambiente. *Página 150*

